

AB. 545

LINE

SUPER JUNIOR (FEBRUARY 96, no 17, OKAPI)

V I R I D I A N A

En el año de mil noventa y tres, el día de...

El día de...

...

...

.....

V I R I D I A N A

.....

...

...



...

...

...

...

Archivos. Barro Colorado

545

Nº. reg. 1340790

V I R I D I A N A

8
8
8
8
8

V I R I D I A N A

===:===:===:===

La acción de este film transcurre en una época que podría situarse entre 1.920 y 1.930.

El título y los títulos de crédito irán apareciendo sobre las siguientes imágenes:

1.- INT. ZAGUAN.- DIA.

CLOSE SHOT DOLLY

Unas manos de mujer sostienen una fuente de comida que deja escapar un leve humo. Vemos esa fuente pasar por un zaguán de -
vieja mansión campesina.

2.- INT. ESCALERA.- DIA

GRUA.

La mujer que lleva la fuente sube ahora por la gran escalera. Aparenta unos treinta años: no muy bonita, pero agradable de ver. Viste como correspondería a una criada con funciones de casa.

3.- INT. PASILLO. DIA.

MEDIUM DOLLY

De la escalera, la mujer desemboca en un pasillo ancho sobre el que se abren varias puertas. Siempre con la fuente en las manos se dirige hacia una de aquellas.

4.- INT. SALON-COMEDOR.- DIA.

CLOSE SHOT.

Desde el zaguán hemos oído una música, tal vez "El Mesías" de Haendel, que ha ido creciendo en intensidad a medida que se acercaba la criada al salón. Ahora vemos unas manos que levantan la aguja de un disco colocado en un gramófono antiguo de los de cuer-

da. Se hace el silencio. Don Jaime, que es quien ha parado el disco, se dirige hacia una mesita en donde se halla ya sentada una niña. Esto coincide con la entrada de Ramona, la criada, que va a depositar la fuente en la mesita.

Aquí termina el último cartón de crédito.

5.- TWO SHOT

Don Jaime se sienta a la mesa y se sirve de la fuente. Ramona, sirve a la niña Rita, su hija, de unos ocho años de edad que lleva un vestido viejo y desgarrado. Sus manos y cara están sucias. Va descalza. Su aspecto desentona notablemente con lo bien acomodado del lugar. Al comer, Rita sorbe, haciendo ruido con la boca, cosa que no parece molestar al caballero. Mientras Ramona trabaja con los objetos de servicio, sirve agua, coloca el cestillo del pan junto al señor, etc., la niña y Don Jaime comen en silencio.

La habitación en donde se hallan es de grandes proporciones. Los muebles antiguos ya bastante usados son bellos. Una larga mesa de comer que hace tiempo no se usa. Una librería. Un pequeño armario con papeles de música. El retrato al óleo de Doña Elvira, la difunta esposa de Don Jaime y enfrente, colgado igualmente del muro, otro retrato, el del propio Don Jaime. Junto a la chimenea, que se enciende con frecuencia, cómodos sillones de cuero. Por último la mesita redonda con mantel, junto a un balcón, desde donde se distinguen los campos descuidados de la finca de Don Jaime.

En la mansión, excepto tres, todas las demás habitaciones están vacías de muebles. Sólo el salón-comedor, la recámara de Don Jaime y el cuarto que habitó Doña Elvira, aparecen cuidados y limpios en extremo: bien amueblados, de aspecto que linda con la opulencia.

6.- MEDIUM SHOT.-

Ramona, en un trinchante próximo a la mesita, prepara la ensalada. De pronto, detiene su acción y mira hacia Don Jaime. Parece que algo le preocupa, que intenta decir algo y no se atreve.

7.- MEDIUM CLOSE

Don Jaime, come sin gran apetito pero con suma corrección. Es el mismo hombre del retrato, con bastantes más años. Una barba blanca, recortada, acrecienta y encuadra mejor la nobleza de sus fac-

ciones.

VOZ DE RAMONA (insegura)

¡Señor...!

Don Jaime tarda algo en responder.

DON JAIME

¿Qué hay?

CAMARA ATRAS para dejar entrar en cuadro a Ramona que trae la ensalada. Don Jaime se sirve.

RAMONA

Vino el señor Cura con el Maestro.

La noticia parece turbar al caballero.

DON JAIME

¿Qué querían?

RAMONA (aturdida)

No sé... Visitarle. Pero... pues les dije que estaba usted enfermo.

Don Jaime enrojece. Expresa su vergüenza, azoramiento.

DON JAIME (dejando de comer)

¿Por qué les dijiste eso? Seguro que no se lo han creído.

Ramona le sirve ensalada a la niña.

RAMONA

Es que si vienen visitas usted no las recibe y una no sabe qué hacer...

DON JAIME (excitado)

Pues dí algo que parezca verdad. Sabes que no me gusta quedar mal... Ahora volverán... es una contrariedad.

Ramona vuelve al trinchante para tomar dos platos.

RAMONA

Perdone, pero... con ese caracter suyo no sabe una cómo acertar.

8.- TWO. MEDIUM

Don Jaime se ha puesto de mal humor. De pronto se fija en la niña como si la viera ahora por primera vez. Le molesta la calma de la criatura que sigue comiendo con gran apetito.

DON JAIME

¿Cómo te atreves a sentarte a la mesa así? (a Ramona) ¡Mira qué bonita está! Llévatela y que se lave bien.

Ramona obedece y hace levantar a la niña de la mesa. Se dirige con ella hacia la puerta. La zarandea y le dice algo en voz baja.

VOZ DE DON JAIME

Esa carta de ahí es para el convento. Que la echen al correo.

En efecto: en un mueble junto a la puerta y en lugar destacado hay una carta. Ramona la coge y sale con su hija.

9.- MEDIUM SHOT DON JAIME

Antes de que salga la sirvienta aún ha tenido tiempo de decir:

DON JAIME

Ya se me fué el apetito.

Atroja la servilleta sobre la mesa y se dirige hacia la chimenea. Junto a un sillón hay una mesita en donde vemos en perfecta alineación unas cuantas pipas. Toma una y comienza a rellenarla. De pronto se fije en el retrato de Doña Elvira y su expresión alterada comienza a calmarse.

10.- CLOSE UP PANNING

La cara y el busto del cuadro. La mujer, vestida a la moda de hace varios lustros, representa unos veinte años. Es bella, dulce, sonriente.

11.- MEDIUM CLOSE UP

Don Jaime sigue contemplando el retrato de doña Elvira. Sus ojos dejan transparentar una casi imperceptible ternura.

CORTE A:

12.- EXT. CLAUSTRO CONVENTO.- DIA.

CLOSE UP PANNING

Un libro de rezos sostenido por unas manos de mujer. Un dedo introducido entre las hojas, marca la página que estaba leyendo. Con el PANN. descubrimos ahora el rostro de la novicia Viridiana, la sobrina de Don Jaime. Su mirada vaga distraída, y su expresión, como la del retrato, es bella y dulce. También el parecido es grande. Como sabremos más tarde, Viridiana es hija de una hermana de Doña Elvira.

Está sentada en el borde de piedra de una fuente situada en el jardín de un viejo convento. Es la hora del recreo. Monjas y Novicias pasean charlando. Una Hermana trae verduras del huerto. Otras, juegan allí cerca al volante.

Vemos avanzar entre las Novicias la Madre Superiora que lleva una carta en la mano. Pasa frente a Viridiana, a unos pasos de ella, observándola. La Novicia no parece darse cuenta. Por fin la Superiora se detiene y la llama.

SUPERIORA

¡Viridiana...!

Esta levanta la cabeza y se incorpora aturdida. Se inclina.

VIRIDIANA

~~Perdóneme, Madre; estaba distraída.~~

SUPERIORA

~~Es malo que no aproveches los recreos para hacer un poco de ejercicio.~~

La joven confundida no responde. La Superiora sonríe. Le muestra la carta abierta que lleva en la mano.

SUPERIORA

Acabo de recibir carta de tu tío. No puede venir a ~~la~~ profesión.

VIRIDIANA (indiferente)

Está bien, Madre.

A la Monja le extraña esta falta de interés.

SUPERIORA

No parece sentirlo mucho, *su caridad*

VIRIDIANA

Casi no le conozco. Sólo le ví una vez hace años. Ya ni me acuerdo.

SUPERIORA

Pues ahora *le* invita a su casa.

VIRIDIANA

No quiero salir del convento, Madre.

Ha respondido con la seguridad de ser atendida.

La Superiora se sienta en el borde de la fuente.

SUPERIORA

Temo que no esté bien de salud. *Es su*
~~tu~~ único parente y debes despedirte
de él antes de profesar. Seguramente
no le verá más.

La Monja toma la mano de Viridiana y la obliga a sentarse a su lado.

VIRIDIANA

que vaya?
Pero ¿por qué quiere verme? Nunca se ha preocupado por mí.

SUPERIORA

Ha pagado *sus* estudios, *te* ha sostenido y acaba de enviar *su* dote. *Se* parece poco?

Viridiana parece meditar, contrariada.

VIRIDIANA

Mi deseo sería no volver a ver el mundo, pero si ~~usted~~ me lo ordena...

SUPERIORA

su reverencia
Quedan pocos días para que empiece el retiro, así que puedes irte ~~ahí~~ mismo.

Mañana

Ella la mira asombrada. La Monja se levanta. La Novicia hace lo mismo.

SUPERIORA

encontrara esta noche

En su celda tienes todo listo para el viaje. Ve a prepararte. Procura ser afectuosa con él. *Saldrá por la mañana*

Le lanza una última sonrisa y se aleja. Viridiana, con la cabeza baja, preocupada, se dirige hacia el claustro. La Superiora se detiene a ver jugar a unas Novicias que se entregan alegremente al juego del volante.

CORTE A

13.- INT. CELDA. DIA.

CLOSE SHOT

Una cruz negra sin imagen de Cristo en el muro, con una corona de espinas entre sus brazos. Estamos en una celda de muros encalados. Hay allí una camita de hierro cubierta por una colcha sencilla, blanca. Una alacena incrustada en la pared. Una mesa; una silla; un reclinatorio. Por la ventana abierta sobre el jardín se ven cruzar las palomas. alguna de ellas llega a entrar en la celda. Sobre el lecho se ve extendido un vestido de calle de color oscuro, de una gran sencillez.

Entra Viridiana con lentitud, como con desgana y va a sentarse en el lecho. Contempla con interés el vestido que hay sobre la colcha. De pronto, con un gesto enérgico, se quita la toca y vemos caer sobre sus hombros una gran cascada rubia.

Por la ventana entra revoloteando una paloma que se posa en el suelo. Otra se detiene en el alfeizar.

14.- CLOSE SHOT

La mano de la Novicia vierte unos granos de trigo sobre las losas. Y las dos palomas los van recogiendo con el pico.

15.- MEDIUM CLOSE UP

Viridiana se desprende del hábito y su oscura silueta de antes se hace blanca.

Se quita las medias de algodón. Sus pies blancos y perfectos resaltan sobre el ladrillo rojo del suelo.

Viridiana besa el pico de una paloma que viene a posarse en uno de sus índices.

CORTE A

16.- EXT. JARDIN MANSION. DIA.ACERCAMIENTO

Las piernecitas gráciles y sucias de la niña Rita saltando a la comba. Avanzan, retroceden, se abren y se cierran como un compás. Ya se sostiene sobre la punta de uno de los pies descalzos, ya sobre el otro. Cerca, detrás de ella, se ven pasar unas piernas masculinas.. Al alejarse va apareciendo el busto y después la cara de Don Jaime. Sus ojos siguen el ir y venir de las piernas de la niña. Se sienta en un banco próximo sin dejar de mirarla, con delectación.

17.- CLOSE UP

de la cabecita desmelenada de la niña, con los ojos brillantes, sofocada, y los labios húmedos. Se muerde el labio inferior reflejando así la tensión muscular de su esfuerzo.

Al fondo, frente a la puerta principal de la hacienda, vemos detenerse un coche tirado por un caballo, *conducido por Moncho.*

Rita deja de saltar y mira hacia el *coche* ~~auto~~. Don Jaime se incorpora del banco.

RITA (jadeante)

Con esta comba que me has regalado se salta mejor ~~porque~~ tiene mangos. (se los muestra)

DON JAIME

Ya está bien por hoy, Rita.

La niña cuelga la comba de un clavo que hay puesto adrede en el tronco de un gran árbol a cuya sombra están ambos. El caballero pendiente ahora su atención del coche se dirige hacia aquel.

Viridiana desciende del vehículo. El Cochero baja la maletita de la viajera. Ramona sale del caserón y se acerca a la recién llegada. (El coche podría ser el de la finca y el cochero Moncho, el viejo criado.)

RAMONA

Bienvenida, señorita.

Don Jaime llega ya.

DON JAIME

¿Viridiana?

La muchacha afirma sonriente. Los dos se observan con curiosidad. Pero si la expresión de la Novicia es la natural, en situaciones parecidas, se diría que la de Don Jaime muestra un vivo interés.

VIRIDIANA

Sí, tío, ¿cómo está usted?

DON JAIME

Bien, bien. *llego el, pero con retraso, verdad?* ¿Que tal el viaje?

VIRIDIANA

Muy bueno. *que bonito sitio, ¿no?*

DON JAIME

Severamente bucólico. Lo vas conociendo
Querrás descansar... arreglarte un poco.

La joven tiene un gesto que puede tomarse por una afirmación.

DON JAIME

Ramona, enséñale su habitación.

VIRIDIANA

Gracias, tío. Con permiso.

Don Jaime no contesta. Ramona conduce a la Novicia hasta la casa.

A pesar de la falta total, por ambas partes, de cordialidad y calor en el encuentro, el rostro de Don Jaime deja ver ahora el gran interés que le ha despertado su sobrina.

CORTE A

18.- EXT. JARDIN-MANSION. DIA.

CLOSE SHOT DOLLY

Los pies de Don Jaime caminando junto a los de Viridiana. A veces cesan en su lento andar con esas pequeñas detenciones de la gente que pasea conversando. Oímos las voces y en seguida veremos los cuerpos. La conversación se desarrolla en un tono natural aunque pueda notarse en la voz de Don Jaime un evidente interés. La de la joven está más próxima a la indiferencia.

DON JAIME

¿Cuánto te vas a quedar?

VIRIDIANA

Muy poco, tío. Sólo tengo permiso para unos días.

DON JAIME

¿Te costó mucho conseguirlo?

VIRIDIANA

No. Vine por orden de la Superiora.

Don Jaime se para en seco.

DON JAIME (medio ofendido)

¿Tan poco te interesaba verme que te

y en la casa aparte
 del primer piso, se reproducen
 muy bien las arañas.
~~Salgo poco~~
~~Casi no salgo de la casa~~
~~Salgo muy poco al campo~~

18. -- 17. JACOB-MANDEL. 111.

GEORGE SMITH 10011

Los hijos de Don Jaime caminando junto a los de Viridiana.
 veces cesan en su lento andar con esas pequeñas detenciones de
 la gente que pasan conversando. Algunas las veces y en algunas
 veranos los grupos. La conversación se desarrolla en un tono
 natural aunque pueda notarse en la voz de Don Jaime un evi-
 do interés. La de la joven está más próxima a la indistinc-
 cia.

Pasan junto a un poste.

Viridiana

Como no ha puesto electricidad en
 la casa, parando tan cerca los
 cables.

Don Jaime

Se vive más tranquilo sin ella.

Además; A la luz de la vela
 Parece la mujer más bella

Porque a la luz de la vela
 parece la mujer más bella. (Rie)

lo tuvieron que ordenar?

VIRIDIANA (sonriente, sincera.)

La verdad, no mucho. Yo no sé mentir tío. Le tengo respeto y agradecimiento porque en lo material se lo debo todo, pero en lo demás...

DON JAIME (con tristeza)

...ningún calor humano...

VIRIDIANA

¡Ninguno!

Don Jaime rompe a caminar de nuevo. La sorprende y le agrada la franqueza de la muchacha.

DON JAIME

Tienes razón. La soledad me ha hecho egoísta. Ahora siento que no hayamos tenido más trato. Demasiado tarde, ¿verdad?

Ella tiene un gesto de resignación, de indiferencia.

VIRIDIANA

Sí. Demasiado tarde.

Pasan ahora bajo un árbol cuyas ramas y tronco sobrepasan la vivienda de dos pisos. Más allá se ven los campos de la finca yermos, desolados.

*Pardue y Viri
en la casa*

*Solo tengo habitable
el 1er piso. En el resto
se reproducen bien las arañas.
Y en la casa sola
el piso primero mucho
trabajo para una criada.*

VIRIDIANA

Tiene usted muy abandonados los campos.

DON JAIME

Desde hace veinte años las hierbas se han hecho dueñas de todo. ~~Casi no salgo de la casa.~~

Se oye una voz infantil que viene de lo más frondoso del árbol.

VOZ DE RITA*Es verdad.*

Y cuando sale me hace saltar.

Viridiana mira extrañada hacia lo alto, a las ramas. Por entre las hojas aparece la cabeza de la niña.

DON JAIME

¡Ven aquí, perrito!

VIRIDIANA

¿Quién es?

DON JAIME

La hija de Ramona, mi sirvienta. Está hecha una salvaje.

La niña ha vuelto a desaparecer entre las hojas. Viridiana sigue caminando adelantándose unos pasos a su tío.

DON JAIME

¡Cómo te pareces a tu tía... hasta el mismo modo de andar!

VIRIDIANA

¿Cree usted, tío?

DON JAIME

¿Lo ves? La voz también.

Siguen caminando.

19.- FULL SHOT

Con la agilidad de una gata salta Rita del árbol al suelo. Ve alejarse a Don Jaime y a su sobrina. Pero pronto se olvida de ellos y con sus manos hace un montoncito de arena en el suelo.

Luego, en la cúspide, forma una concavidad en forma de escudilla. Se incorpora y mira al fondo por donde se alejan, Don Jaime y Viridiana. La CAMARA avanza hasta dejarla en M. Sh. coincidiendo este movimiento con el de ella al ponerse de nuevo en cuclillas, su cuerpecito queda de cuadro. Vemos ahora claramente al fondo a la pareja que se ha detenido a hablar con Moncho, el viejo servidor de la hacienda.

20.- OTRO ANGULO. RITA.

La niña está extrayendo, de la arena, socavándola con sus dedos, una escudilla todavía húmeda. No hay agua por allí cerca. La CAMARA HASTA CLOSE HP de la escudilla.

CORTE

21.- INT. SALON-COMEDOR. NOCHE.

CLOSE SHOT

Las manos de Don Jaime sobre el teclado del armonium, tocando. En seguida, lo vemos totalmente, dándonos cuenta de que se entrega a la música con pasión, aislándose de cuanto le rodea.

SWING

22.- INT. CUARTO DONA ELVIRA.- NOCHE.

CLOSE UP

Ramona arregla la luz de un quinqué que acaba de colocar en una mesita. Vemos sus manos únicamente. Se oye su voz.

RAMONA (off)

El cable de la luz pasa por el camino, pero el señor no la quiere. Dice que se vivía mejor así.

Viridiana, que está sacando la ropa de noche de su maleta, mira el cuarto.

VIRIDIANA

Para llevar sola esta casa tan grande, la tienes muy bien cuidada, Ramona.

La criada se acerca al lecho para descubrirlo.

RAMONA

El señor con este cuarto es exigente. Quiere que todo esté como en vida de su esposa.

VIRIDIANA

¿Era ésta la habitación de mi tía?

20.- OTRO ANGULO. NITA.

La nita está extrayendo de la arena, sacándola con sus dedos, una escudilla todavita húmeda. No hay agua por allí cerca. La CAMARA NITA GLOVE HP de la escudilla.

GLOVE

21.- INT. SALON-GONDO. NITA.

GLOVE SHOT

Las manos de Don Jaime sobre el teclado del arpa, tocando. En seguida, lo vemos totalmente olvidado cuando de que se en- tiere a la música con pasión, olvidándose de cuanto le rodea.

GLOVE

22.- INT. CUARTO DE NITA. NITA.

GLOVE UP

Manos arroja la luz de un quinqué que escapa de colocar en una mesa. Vemos una mano únicamente. Se oye su voz.

NITA (OFF)

El cable de la luz pasa por el camino, pero el señor no la quiere. Dice que se vivirá mejor así.

Viridiana, que está sacando la ropa de noche de su bañeta, mira el cuarto.

VIRIDIANA

Para llevar solista casa tan grande, la tienen muy bien cuidada, hermosa.

Sr. Labal Sr.
2462045

NITA

El señor con este cuarto es exigente. Quiere que todo esté como en vida de su esposa.

VIRIDIANA

¿Es ésta la habitación de mi tía?

RAMONA

Sí, señorita. Y usted es la primera persona que duerme aquí desde que Dios la llamó.

Mientras habla acaba de descubrir la cama. Viridiana la detiene.

VIRIDIANA

No te molestes, Ramona. Yo duermo a mi manera.

Ramona la mira sin comprender, pero deja el lecho como estaba y se dispone a salir.

RAMONA

¿No quiere nada más?

VIRIDIANA

No, gracias.

RAMONA

Buenas noches, señorita.

Sale. Viridiana va al lecho, saca las mantas y las extiende en el suelo. Luego toma la almohada y la coloca sobre aquellas.

CORTE A

23.- INT. PASILLO. NOCHE.

FULL SHOT

Ramona que se ha alejado unos pasos de la puerta, se detiene, piensa un momento y vuelve sobre sus pasos. Aplica su ojo derecho a la cerradura de aquella. El armonium sigue sonando en el salón.

CORTE A

24.- INT. SALON-COMEDOR. NOCHE.

CLOSE UP

Los pies de Don Jaime con lento movimiento hacen subir y bajar los pedales del armonium.

Su rostro expresa una total abstracción.

Entra Ramona y se aproxima despacio hacia su señor. Queda de pie muy cerca de él, mirando el recorrer de las manos sobre las teclas. Al cabo de un momento, dice:

RAMONA

Se hizo la cama en el suelo, señor.

El viejo sigue tocando, sin responder.

RAMONA

En la maleta trae algo así como... espinas.

El mismo silencio por parte de él.

RAMONA

Su camisa de dormir es de lino, muy basta. Le debe arañar la piel. (pausa)
¡Una piel tan fina, señor!

Don Jaime, molesto de la charla, sin dejar de tocar con una mano, levanta la otra del teclado y con un gesto que tiene la naturalidad de lo que repite a diario, se la da a besar a la criada.

DON JAIME

Anda, anda, retírate ya.

RAMONA (besándole la mano)

Sí, señor. Buenas noches.

Don Jaime sigue tocando.

CORTE A

25.- INT. CUARTO DOÑA ELVIRA. NOCHE.

FULL SHOT

Viridiana se ha puesto la tosca camisa de lino para dormir. Es amplia, con mangas y cuello cerrado. Lleva también un paño blanco que le cubre el cabello.

Está sacando de la maleta una cruz lisa de madera negra, y luego unas réplicas de los instrumentos de la crucifixión. Acomoda la cruz en el suelo. Coloca en torno los clavos, el martillo, la esponja y cine su frente con una corona de espinas. A continuación se arrodilla ante la cruz y comienza a orar. (Véase el cuadro de Santa Viridiana, de Echave el Viejo, en el Museo de Méjico.

FADE IN

FADE OUT

26.- EXT. CAMPO ESTABLO. DIA.

LONG SHOT

PAN. del paisaje a Viridiana a la que vemos de lejos encaminarse hacia el establo. Lleva un vestido de percal rameado y un delantal de trabajo. Al brazo un cestillo. De pronto se detiene y se inclina para recoger algo del suelo.

27.- CLOSE SHOT

Unas ramitas de tomillo. Viridiana toma una de ellas y estrujándola entre los dedos la lleva a la nariz, aspirando con fruición el olor. Tiene el rostro alegre, más color en las mejillas y más brillo en los ojos. En su indumentaria no existe el menor asomo de coquetería, ni el deseo de agradar, pero basta verla vestida de claro para que nos parezca otra, más bella, más próxima. La seguimos hasta verla entrar en el establo.

CORTE A

28.- EXT. ESTABLO. DIA. (COVER SET.)

FULL SHOT DOLLY

En el establo hay tres vacas y al fondo un caballejo bien apartado. Rita, montada a horcajadas en una de las vacas, grita arreándola. Moncho, un viejo taciturno de cuerpo enjuto y de pocas palabras, está sentado en un banquillo bajo, ordeñando la vaca que monta Rita. Se oye el brusco siseo de la leche al chocar contra las paredes del balde. Rita tiene en la mano una ollita de barro con leche que bebe a pequeños sorbos. Viridiana se ha aproximado al grupo.

VIRIDIANA

Buenos días, Moncho.

El viejo contesta con un murmullo ininteligible.

VIRIDIANA

Buenos días, Rita. ¿Qué tal nos vamos a portar hoy?

Rita bebe de la ollita, mirando a la Novicia, sin responder.

VIRIDIANA, (a Moncho)

¿Le molesto con mi vasito de leche?

Tiende al viejo un vaso que saca del cestillo y éste lo llena de la misma ubre. Viridiana observa curiosa como ordeña.

VIRIDIANA

¿Es difícil?

Moncho la mira un segundo como si no entendiera una pregunta que se le hace tonta. Le entrega el vaso de leche y le dice:

MONCHO

Venga, pruebe usted.

A Viridiana le hace gracia la cosa, pero deniega.

VIRIDIANA

Pero si no voy a saber.

Bebe su leche. Moncho insiste:

MONCHO

Yo le enseño. Tome.

Le ofrece la ubre. Viridiana, indecisa, se decide por fin. Pone el vaso en el castillo que deja en el suelo y se sienta en el banquillo que le ofrece el viejo.

29.- ACERCAMIENTO

Viridiana toma la ubre con gesto tímido, inseguro. Un pudor semiconsciente la hace enrojecer. Pero empieza a tirar de la ubre. La niña desde el lomo de la vaca la ve hacer con aire de desprecio ante su torpeza. Se fija en el vestido de Viridiana.

RITA

¿Quién te compró ese vestido?

Viridiana da muestras de lo desagradable que es para ella el tacto de la ubre. Responde a la niña con falso enfado:

VIRIDIANA

¡Quien a ti no te importa!

Como la leche no sale, Moncho insiste, llevando la mano de la joven.

MONCHO

Tire fuerte. ¡Así! Pero apriete.

Más Viridiana abandona el campo, con gesto de repugnancia.

VIRIDIANA

No puedo. Me da...

Moncho la mira sin comprender. Ella añade, sonriendo:

VIRIDIANA

Tiene un tacto así, muy...

Rita saca de su bolsa una manzanita y se la tiende a Viridiana.

VIRIDIANA

Gracias.

La muerde. Ha tomado otra vez el jarrito de leche pero lo vuelve a depositar en el cestillo.

RITA

Te he visto en camisa.

Viridiana la mira asombrada.

VIRIDIANA

¿Qué?

RITA

Sí, sí, te he visto.

MONCHO

No le haga caso, que es una embustera.

La niña se vuelve al viejo, irritada:

RITA

Pues la he visto y la he visto. Cuando se vestía. Se le cayeron las horquillas y las recogió por el suelo.

Viridiana sabe que ello es cierto. Toma a Rita por un brazo y le pregunta muy seria:

VIRIDIANA

¿Cómo me viste?

RITA

~~Desde el árbol.~~ *Subí a la terraza por la parra.*

VIRIDIANA

Es muy feo espiar. ¿Por qué haces eso?

Moncho, disgustado, mueve resignadamente la cabeza. Viridiana, por fin, sonríe y le dice a la niña:

VIRIDIANA

Voy al gallinero. ¿Me acompañas?

Rita, enfurruñada, sacude enérgicamente su cabeza, denegando. Viridiana se dirige hacia la puerta del establo.

CORTE A

30.- EXT. CAMPO GALLINERO. DIA.

LONG SHOT

Viridiana se dirige del establo a un pequeño edificio abovedado, medio en ruinas, cercano a aquel y que sirve al mismo tiempo de palomar y gallinero. Sus grandes arcos de piedra dan al campo. Entra en él.

Por uno de los lados de la CAMARA aparece Don Jaime que se dirige igualmente hacia el gallinero. No ha sido visto por su sobrina.

CORTE A

31.- EXT. GALLINERO. DIA. (COVER SET)

CLOSE SHOT

Las manos de Viridiana van tomando y luego depositando en el cestillo los huevos que encuentra en los ponederos.

DON JAIME (off)

Buenos días.

Una pequeña pausa. Viridiana detiene un momento su quehacer.

VIRIDIANA

Cuánto madrugó hoy, tío.

DON JAIME (off)

Lo hago por verte más tiempo.

La CAMARA descubre el lugar:

Ponederos, nidos de palomas que entran y salen libremente al campo a través de las arcadas de piedra. Un bebedero practicado en el tronco de un árbol.

gracias. Hoy VIRIDIANA

Le voy a hacer un pastel de monja que se va a chupar los dedos.

DON JAIME

Me mimas demasiado. Cuando te vayas

ya no sabré estar solo.

VIRIDIANA (con intención)

Solo, porque usted quiere.

32.- CLOSE UP

Una abeja, a la que sigue el viejo con la mirada, revolotea a ras del agua del bebedero.

DON JAIME (off)

¿Qué quieres decir?

VIRIDIANA (off)

~~Hace tiempo que tengo curiosidad.~~

Una pausa.

33.- TWO MEDIUM

Don Jaime, alternativamente, mira a su sobrina y a los rápidos giros de la abeja.

VIRIDIANA

~~Quería preguntarle algo.~~

Pero no se decide por no parecer indiscreta.

VIRIDIANA

Made, no me atrevo made
~~Mejor, no. No me atrevo.~~

El caballero comienza a estar intrigado.

DON JAIME

(off) Habla.
¿Tan poca confianza me tienes? ¿Qué
quieres saber?

Todavía duda ellos unos segundos.

VIRIDIANA

Pues lo digo, porque a mí las cosas
no se me pudren en el cuerpo.

Se acerca a él y lo mira a los ojos.

VIRIDIANA

¿Es cierto que tiene usted un hijo?

La sorpresa lo deja mudo por unos instantes. Enrojece:

DON JAIME

¿Cómo lo sabes?

VIRIDIANA

Hace años que se lo oí decir a mi madre. ¿Es verdad entonces?

DON JAIME *off*

Sí, es cierto. *Pero*

Viridiana se sienta en el bebedero frente a su tío.

VIRIDIANA

¿Y nunca lo ve?

DON JAIME

Nunca.

VIRIDIANA

¿Cómo es posible que los hombres hagan esas cosas?

DON JAIME

Pues unas veces se hacen por inexperiencia, otras por...

Ella le interrumpe.

VIRIDIANA

...Por maldad.

DON JAIME *off*

¿Qué sabes tú de la vida? En fin, no puedes entender.

Don Jaime se levanta y da unos pasos preocupado.

VIRIDIANA

Sí que entiendo. ~~Pero~~ aunque no fuera usted enteramente culpable debió recoger a ese niño. *Vd.*

La expresión de Viridiana se ha hecho más dura.

Don Jaime nervioso se levanta, cruza frente a su sobrina, le habla en tono avergonzado, de excusa.

DON JAIME *off*

La madre quiso guardarlo. Era una mujer de clase humilde. Yo estaba ya enamorado de tu tía y hubiera tenido que confesárselo. ~~Temí perderla. Por eso no dije nada.~~

VIRIDIANA

¿Y ese inocente?

DON JAIME *off*

No te preocupes que no quedará olvidado.

Se hace el silencio. Viridiana recoge el cestillo. Don Jaime se fija obstinadamente en el bebedero. Está allí otra vez la abeja.

34. CLOSE UP.

La abeja cae en el agua debatiéndose en el líquido con patas y alas. La mano de Don Jaime se hunde en el agua y al volver a sacarla deja que la abeja se pose en el índice.

DON JAIME

¡Pobrecilla! Se iba a ahogar.

35.- MEDIUM SHOT

Don Jaime contempla el insecto sonriendo, con cierta ternura.

DON JAIME (a Viridiana)

Estoy seguro de que te parezco un monstruo. (se refiere a lo de su hijo)

VIRIDIANA

No, tío, pero da pena que la vida sea así.

Don Jaime sopla sobre la abeja para secarla. De pronto se le escapa un pequeño grito.

DON JAIMEMe ~~pico~~ *ha picado*.

La abeja vuela, liberada. Don Jaime se aprieta el dedo.

VIRIDIANA

Mire qué desagradecida. La salva y...

DON JAIME (sonriendo)El animalito me besó la mano a su modo. Ha hecho bien. La vida es así.

Esta última frase alude, repitiéndola, a la que su sobrina dijo momentos antes. Esta, sin recoger la intención, toma la mano de Don Jaime y le mira el dedo.

VIRIDIANA

¿Le duele?

DON JAIME

Escuece un poco.

Viridiana le extrae el aguijón y se lo enseña.

DON JAIME (admirado)

Una buena estocada.

CORTE A36.- INT. SALON-COMEDOR. NOCHE.

CLOSE UP GRUA

El reloj de péndulo señala las dos de la mañana. Oímos la melodía del carrillón sobre la música del gramófono que "sotto voce" toca la Novena Sinfonía; el cuarto movimiento con los coros. Ahora suenan las dos campanadas. DOLLY. PANNING. para distinguir el salón iluminado tan sólo por el alegre fuego de la chimenea en donde arden varios leños. Al fondo la habitación de Don Jaime iluminada por una lámpara de petróleo y al parecer,

vacía. La CAMARA sigue avanzando hasta entrar en ella.

37.- INT. CUARTO DE DON JAIME. NOCHE.

FULL a MEDIUM SHOT DOLLY

Don Jaime está arrodillado frente a un arcón que acaba de abrir. Con aire concentrado, pero impasible, contempla un vestido de novia que conserva completo allí, y que seguramente, por lo pasado de moda, es el mismo que se puso la difunta Doña Elvira, el día de sus bodas. Va extrayendo las diferentes prendas: algunas las contempla durante segundos. Otras apenas las mira. Allí están el velo, el corpiño, la falda, la corona de flores artificiales de azahar, los zapatos de raso, las medias de seda blanca. Alguna de las prendas las aspira conmovido, con fruición. Allí está el corsé de raso con cintas.

Se siguen oyendo los coros de la Novena.

Don Jaime se incorpora trabajosamente y con el corsé en las manos se dirige al espejo de luna. Contempla enternecido la prenda; luego se fija en su propio rostro.

38.- MEDIUM CLOSE UP

El, en sugestión, y sus hombros y rostro reflejados en el espejo. Sus brazos y manos trabajan. Su expresión es impenetrable. Contempla su busto que no vemos. Da media vuelta sin dejar de mirarse.

La música del gramófono termina.

39.- CLOSE UP DOLLY

El disco del gramófono girando ya sin emitir ningún sonido. Funciona el resorte automático y se para.

40.- CLOSE SHOT DOLLY

El fuego de los leños en la chimenea, hace danzar las sombras.

41.- MEDIUM SHOT

Don Jaime se ha arrodillado de nuevo frente al arcón y deposita en él el corsé. Reina un silencio absoluto que rompe de

pronto el ruido de una llave al girar en la cerradura. En seguida el chirriar de una puerta que viene del pasillo.

Don Jaime se incorpora extrañado y va hacia la puerta de su cuarto.

Oye el ruido de un mueble al desplazarse. Y ve a dos metros de él cruzar a Viridiana. Va descalza. Ha pasado una falda sobre el camisón y se cubre los hombros con una pañoleta. La joven parece no haberse dado cuenta de que la observa su tío y sigue caminando hasta llegar a la puerta del salón que da igualmente al pasillo. Don Jaime sin salir de su cuarto y adivinando que Viridiana va a entrar en el salón-comedor, se dirige a la puerta de su habitación que comunica con aquella dependencia.

CORTE A

42.- INT. SALÓN-COMEDOR. NOCHE.

MEDIUM SHOT VIRIDIANA

Se ha detenido un momento en la puerta. Sus ojos están abiertos pero la expresión de su cara es fría, distante, como tallada en marmol. Se dirige directamente a uno de los sillones que hay junto a la chimenea donde vemos su canastillo de costura. Lo toma y queda un momento inmóvil: luego se sienta.

43.- MEDIUM SHOT DON JAIME

Ha entrado en el salón. Con ojos muy abiertos sigue los movimientos de Viridiana. Va a colocarse frente a ella, sentándose en el brazo del otro sillón. Se ha percatado que Viridiana obra bajo los efectos de un ataque de sonambulismo. Procura no hacer ruido, pero no aparta sus ojos de ella.

44.- MEDIUM SHOT

Al sentarse Viridiana su falda se acomodó mal y deja ver una pierna y el nacimiento del muslo.

45.- MEDIUM SHOT

Los ojos de Don Jaime se clavan en esa carne blanca, de cutis purísimo, sin poder apartarlos de allí. Nos damos cuenta de su agitación.

46.- TWO MEDIUM SHOT

(La CAMARA detrás del fuego).

Viridiana va tomando los objetos que contiene el cestillo: las agujas, dos ovillos, una madeja, etc. y los arroja al fuego. Pero sus ojos no ven lo que hacen sus manos. Ahora los ha entornado. La precisión de sus movimientos es admirable. Otro pequeño movimiento para acercarse al fuego descubre todavía más su muslo.

47.- MEDIUM CLOSE UP

Don Jaime cierra dolorosamente sus ojos. ¡El martirio de tener tan cerca a la joven a la cual desea profundamente y no atreverse a tomarla en sus brazos! Vuelve a abrir los ojos.

Parece que la imagen que ve le despierta una idea, tal vez se le ocurre algo. Pero ahora le asombra lo que está ejecutando Viridiana.

48.- CLOSE SHOT

Viridiana se inclina y usando el canastillo a modo de pala lo llena de cenizas. Luego se levanta y erguida, caminando con lentitud se dirige a la habitación de Don Jaime y entra, seguida de cerca por éste.

CORTE A

=====

49.- INT. CUARTO DE DON JAIME. NOCHE.

=====

MEDIUM SHOT DOLLY

Viridiana va hacia el lecho (la CAMARA ha sobrepasado éste). Se detiene junto a él, levanta su mano que sostiene el canastillo y vierte las cenizas sobre la colcha.

50.- MEDIUM CLOSE UP

Mirada de extrañeza no exenta de temor, de Don Jaime ante el acto aparentemente absurdo de Viridiana.

51.- MEDIUM SHOT

Viridiana, con el cestillo en la mano, pasa casi rozando a Don

Jaime que está de espaldas a la CAMARA en P.T. Sigue con los ojos abiertos, de mirada mortecina, y como va descalza y avanza lentamente, parece más bien deslizarse. Sale de la estancia.

CORTE A

52.- INT. PASILLO. NOCHE.

LONG SHOT

Viridiana se dirige a su cuarto. Don Jaime se asoma a la puerta del suyo para ver cómo Viridiana entra en la habitación de Doña Elvira.

53.- ACERCAMIENTO

La puerta del cuarto de Doña Elvira se cierra muy lentamente. Se oye el débil chasquido que hace la cerradura.

FADE OUT

FADE IN

54.- INT. CUARTO DE DON JAIME. DIA.

LONG SHOT

A través de los cristales del balcón vemos los árboles de la explanada destacándose sobre un cielo luminoso. PAN. Ramona está arrodillada pasando una bayeta por el entarimado, cerca del lecho de Don Jaime.

VOZ DE DON JAIME

¿Ya se levantó?

RAMONA

Hace horas.

Ramona se incorpora. Mira hacia el lecho en donde debe de estar su señor y dice, observando su reacción:

laine que está de espaldas a la LANA en P.T. Sigue con los
ojos abiertos, de mirada rectilínea, y como va descalza y avan-
za lentamente, parece más bien deslizarse. Sale de la estan-
cia.

CÓDIGO A

52.- INT. PASILLO. NOCHE.

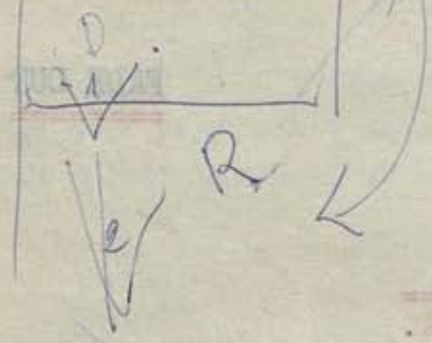
LENG. ENCT

Viridiana se dirige a su cuarto. Don Jaime se queda en la puerta
de la sala para ver cómo Viridiana entra en la habitación de
Dona Elvira.

53.- SUBSUELLADO

55

La puerta del cuarto de Dona Elvira está cerrada muy lentamente.
Se oye el débil chasquido que hace la cerradura.



SEIN IV

54.- INT. CUARTO DE DON JAIME. DIA.

LENG. ENCT

A través de los cristales del balcón vemos los árboles de la
extensa plantación sobre un cielo luminoso. DON JAIME
está arrojado hacia atrás en su sillón, cerca
del fondo de la sala.

VOC DE DON JAIME

¿Ya se levantó?

WANDA

Hace horas.

Wanda se incorpora. Mira hacia el fondo en donde debe de es-
tar su hijo y dice, observando su reacción:

RAMONA

Me encargó que le tuviera su ropa lista.

55.- MEDIUM SHOT DON JAIME

Están recostado en la cama, tomando su desayuno. Lo que le ha dicho su sirvienta le sobresalta.

DON JAIME

¡Su último día en esta casa! Si se va ya no la vuelvo a ver.

Vemos a Ramona al fondo pasar el paño por una estantería.

RAMONA

¿Por qué no le dice que se quede unos días más?

DON JAIME (irritado)

Se lo he pedido pero es una ingrata. A veces me dan ganas de sentarle la mano. En cuanto le hablas del convento se vuelve de piedra.

Que sale de cuadro Ramona para luego ir a sentarse
Con el ceño fruncido parece pensar en algo importante. Llama a Ramona con tono casi de súplica. *desde el otro lado*

DON JAIME

¡Ramona!

¡Ramona!

Ella deja de limpiar. Se lo queda mirando.

DON JAIME (dando unas palmaditas en la cama)

Ven aquí, Ramona.

La criada deja el trapo y se acerca tímidamente al lecho.

DON JAIME

¡Siéntate!

Ella duda. El la toma de la mano, obligándola a sentarse.

DON JAIME

¡Siéntate, mujer!

La mira con dulzura a los ojos.

DON JAIME

Te voy a necesitar. Tú me estimas, ¿verdad?

RAMONA

Mal agradecida sería si no le quisiera. Usted me recogió con mi hija cuando no tenía a donde ir.

DON JAIME

Bueno, bueno, no hay que hablar de esp. ¿De qué serías tú capaz por mí?

RAMONA

Mándeme, señor, que yo haré lo que sea.

Seguramente, él tiene otra idea de las que está expresando. Pero antes trata de tantear el terreno.

DON JAIME

¿Por qué no le hablas tú, Ramona? A las mujeres se les ocurren más cosas; Piensa algo para que se quede dos, tres días más.

Le vuelve a tomar la mano, acariciándosela.

DON JAIME

Tú eres buena, Ramona. ¡Háblale! Yo sé que no hace falta ofrecerte nada, pero si lo consigues te prometo que no me olvidaré de ti ni de la niña.

RAMONA

Pero, señor, qué puedo decirle yo, ni qué caso va a hacer de una criada.

Don Jaime se retuerce las manos nerviosamente.

DON JAIME

Tienes razón, pero hay que hacer algo.
Sigue meditando en lo que no se atreve a expresar.

RAMONA

Piénselo usted que tiene más cabeza y en lo que sea yo le ayudo con toda mi alma.

El señor mira a la criada enigmáticamente y después le dice sin darle ninguna importancia:

DON JAIME

Mira en el armario, en la segunda tabla a ver si hay un frasquito azul.

56.- MEDIUM SHOT

Ramona se levanta y va al armario. Lo abre. DOLLY. Entre otros objetos se ven varios frascos en una de las tablas. La mano de Ramona toma uno oscuro, de boca ancha. Se vuelve hacia Don Jaime.

RAMONA

¿Es éste, señor? (se lo muestra)

57.- MEDIUM SHOT

Don Jaime asiente.

DON JAIME

Sí. Déjalo ahí. Sigue tu quehacer. Yo te diré más tarde.

Deposita en la mesilla la bandeja del desayuno y salta de la cama. Está en pijama. Se pone las zapatillas y va a la ventana. Mira hacia abajo, a la explanada.

CORTE A

58.- EXT. JARDIN-MANSION. DIA.

MEDIUM LONG SHOT

Desde el punto de vista de Don Jaime vemos a Rita que está saltando a la comba. Junto a ella Viridiana. Hace parar a la niña. Discuten un momento y entonces Viridiana salta a su vez, como para demostrarle algo.

CORTE A59.- INT. CUARTO DE DON JAIME. DIA.

MEDIUM CLOSE UP

Don Jaime, con la misma expresión enigmática de hace un momento, con un destello de ternura en los ojos, contempla la escena del juego.

CORTE A60.- INT. SALON-COMEDOR. DIA.

CLOSE UP

Unas manos femeninas están pelando una fruta. Vemos como se desenrosca la larga espiral. Es Viridiana. Pone la fruta en un plato y lo lleva a Don Jaime que está sentado cerca de la chimenea, apagada ahora. La mesita redonda aparece con el desorden de una comida recién acabada.

Don Jaime está limpiando sus pipas, las quedeja para agradecer con una sonrisa el obsequio de su sobrina. Esta, se sienta en el sillón opuesto. Don Jaime mira hacia el hogar apagado. Enarca las cejas.

DON JAIME

~~¡Mira! Todavía quedó lana sin quemar.~~

Viridiana se inclina y recoge de las cenizas un ovillo medio chamuscado. Lo contempla.

DON JAIME

Y de ahí tomaste la ceniza.

VIRIDIANA

¿Por qué no me despertó?

DON JAIME

Dicen que es peligroso.

Viridiana se diría como avergonzada de su ataque de sonambulismo. Reacciona con energía. Trata de quitarle importancia.

VIRIDIANA

No lo crea. Hace años, la última vez que me levanté dormida me despertaron dándome palmadas en la cara. Y ya ve usted. Aún vivo.

Su rostro se entristece.

VIRIDIANA

Lo que más me preocupa es haber llevado cenizas a su cama.

Don Jaime está mascando un trozo de manzana.

DON JAIME

¿Por qué? Lo mismo da esa rareza que otra cualquiera. Los sonámbulos no saben lo que hacen.

Viridiana, preocupada, deniega moviendo la cabeza.

VIRIDIANA

Ne, tío. La ceniza quiere decir penitencia... y muerte.

DON JAIME (riendo)

Entonces la penitencia para ti que vas a ser monja y la muerte para mí, por más viejo.

Viridiana se incorpora. Ramona que ha entrado momentos antes sirve una taza de café a Don Jaime. La joven va a la mesita

y bebe del vaso que usó durante la comida.

DON JAIME

Mañana, si no te importa, te acompañaré hasta el pueblo cuando te vayas.

VIRIDIANA

Gracias, tío.

Su tío mira la pipa que está cargando.

DON JAIME

Esta noche habrá que hacer algo especial como despedida.

VIRIDIANA

Lo que usted diga.

DON JAIME (afectando indiferencia.)

Quiero que me des un gusto. Una cosa inocente, pero que me importa mucho.

VIRIDIANA (sonríe)

Hoy no le puedo negar nada.

DON JAIME

Entonces, ¿harás lo que te pida?

VIRIDIANA (afectando gran decisión)

¡Lo que usted quiera! Mándeme.

El la mira agradecido. Pero en seguida se siente lleno de pudor, de timidez.

DON JAIME

¡Espera!... (sonríe) ¡Qué tontería!... Me cuesta trabajo decírtelo.

Bebe café. Vuelve a encender la pipa. Mueve su cabeza como si tuviera lástima de sí mismo.

CORTE A

61.- EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

FULL SHOT PANNING

La fachada de la hacienda iluminada por la luna. Al cubrirla una nube, destacan más las dos únicas ventanas iluminadas por dentro. Poco a poco, de la que corresponde a la habitación de Doña Elvira, va desapareciendo la luz como si la persona que la llevara en la mano saliese de la estancia.

CORTE A

62.- INT. PASILLO. NOCHE.

LONG SHOT

Ramona ha salido del cuarto de Doña Elvira llevando la luz y se detiene para dar paso a Viridiana que aparece con el vestido de novia que vimos anteriormente en manos de Don Jaime. DOLLY hacia ella. Va totalmente ataviada como si fuera al altar. Aunque la situación no le agrada, por otra parte le divierte. Ramona le ayuda con la cola. Avanzan por el pasillo hacia el salón.

CORTE A

63.- INT. SALON-COMEDOR. NOCHE.

MEDIUM SHOT

Don Jaime está prendiendo una cafetera rusa de alcohol. Junto a ella una bandeja con tres tazas. Levanta la vista hacia la puerta y ve entrar a Viridiana, radiante de belleza. La mano le tiembla, queda estático un segundo. Avanza hasta ella, la toma de una mano y la contempla admirado.

Debe salir. Vuélvase a encender la pipa. Mueve su cabeza como si estuviera lastimado de su mismo.

CORTA A

61.- INT. JARDIN-MANUEL. NOCHE.

TRUO SHOT PANNING

La fachada de la vivienda iluminada por la luna. Al abrirse una nube, destacan más las dos únicas ventanas iluminadas por dentro. Poco a poco, de la que corresponde a la habitación de sona alivia, va desapareciendo la luz como si la persona que la llevara en la mano saliera de la estancia.

CORTA A

62.- INT. P. A. S. I. D. NOCHE.

TRUO SHOT

Mano en primer plano. Se ve la mano de la persona que lleva la luz y se detiene para dar lugar a la habitación que aparece con el vestíbulo de novia que viene enteramente en manos de la luna. DOLBY hasta ella. Ya totalmente oscurecida como si fuera el exterior. Aunque la situación no la ayuda, por otra parte la de- vuelta, mano la ayuda con la cola. Avanza con el pestillo hacia el salón.

CORTA A

63.- INT. SALON-GRANDE. NOCHE.

MEDIUM SHOT

Don Jaime está prendiendo una cigarrera tras de alcohol. Los to a ella una bandeja con tres tazas. Levanta la vista hacia la puerta y ve entrar a Virginia, radiante de belleza. La no- no la tiembla, queda estático un segundo. Avanza hasta ella, la toma de una mano y la contempla admirando.

DON JAIME (con gran dulzura)

¡Qué extraña eres! Cuando te pedí que me dieras este gusto te negaste casi ofendida y ahora, así de pronto, me colmas de felicidad. ¡Gracias, hija!

VIRIDIANA (algo azarada)

No me gustan las mascaradas, pero ya ve que me decidí a cumplirle el capricho.

Don Jaime le suelta la mano. Tiene un gesto de amargura.

DON JAIME

Ni es una mascarada, ni un capricho. (calla un instante). Te voy a decir algo que saben muy pocos.

Da unos pasos estrujándose las manos. Se detiene y se vuelve hacia ella.

DON JAIME

Tu tía murió del corazón la noche de bodas en mis brazos y con ese vestido. Y tú... te le pareces tanto...

A la joven le conmueven esas palabras. Se sienta en el borde de un sillón próximo. Don Jaime le sigue con los ojos.

DON JAIME

Pensarás que estoy loco.

VIRIDIANA

No, tío. Y ahora me alegro haberle dado gusto porque contra lo que llegué a pensar, creo que es usted bueno.

Viridiana se reacomoda el velo con sus manos. Don Jaime va a sentarse frente a ella, hablando.

DON JAIME (a cafetera)

Si tú supieras... Cuando era joven me sentía lleno de ideales. Quería hacer algo grande en beneficio de los demás,

se entiende. Algo que mostrara mi amor a la humanidad. Pero en cuanto me ponía en marcha izás!, temía que se riesen de mí, me sentía en ridículo... y a mi concha otra vez.

Vuelve a ella, lo sustituye Ramon
VIRIDIANA *muñida en suspiros*

¿No será eso cobardía?

Don Jaime se incorpora nerviosamente. Da unos pasos.

DON JAIME

No, no es eso. Te aseguro que no temblaría ante un peligro grave, -me lo he demostrado a mí mismo-, y en cambio la visita de un desconocido que a lo mejor sólo viene a saludarme, me llena de inquietud.

64.- TWO MEDIUM SHOT

Se hace un momento de silencio. Don Jaime vuelve a sentarse. Mira a Viridiana casi amorosamente.

Reverse
DON JAIME

Pen. Vamos a sentarnos

No me canso de verte...

VIRIDIANA

No crea, tío, que no me duele dejarlo.

DON JAIME (rápido)

No te vayas, entonces.

Viridiana mueve la cabeza como denegando.

VIRIDIANA

Desgraciadamente...

DON JAIME (con desaliento)

Yo tengo la culpa. Si te hubiera visitado con frecuencia, si te hubiera traído aquí en las vacaciones, quizá todo sería distinto.

VIRIDIANA (sonriendo)

Es posible.

Don Jaime vuelve a levantarse. Ha llegado ya al máximo de tensión. De lo que va a decir ahora depende su porvenir. Está seguro de ello...

DON JAIME

Un medio hay de que te quedes... si yo te pidiera...

Se para frente a ella. Baja los ojos.

DON JAIME

En fin, si te dijera que yo...

Imposible seguir. Se le seca la boca, sus mejillas se colorean, sus músculos se contraen.

DON JAIME

No. No puedo... no puedo.

Viridiana lo mira extrañada.

65.- MEDIUM SHOT

Ramona sopla la lamparilla del alcohol. Un chorro de vapor está saliendo de la cafetera. Ha seguido con inquieto interés la conversación. Interviene en auxilio de su señor, acercándose a él. De prisa, con decisión, le dice a Viridiana:

RAMONA

Lo que quiere es que se case usted con él, señorita.

Esta salida deja a la joven sobrecogida.

RAMONA

Perdóneme, señor, pero si yo no lo digo, usted no se atreve.

Don Jaime, avergonzado, mira a su criada con expresión de reproche.

RAMONA

La quiere a usted mucho y él se merece todo porque es muy bueno.

Viridiana no ha salido todavía de su confusión: tal vez esté

más azarada que él. Pero poco a poco va frunciendo el ceño, mostrando enfado.

VIRIDIANA

¿Lo dice usted en serio?

DON JAIME (con resolución
pero bajando los
ojos)

Sí. Y quiero que no te vayas nunca de esta casa.

VIRIDIANA (levantándose)

No es posible que esté usted en su juicio. Con lo contenta que estuve estos días... Ahora lo ha estropeado usted todo.

Comienza a quitarse el velo.

VIRIDIANA

Será mejor que me vaya a mi cuarto.

Va a poner en práctica lo que dice y se dirige a la puerta.

DON JAIME (deteniéndola)

¡Espera! Perdóname. De veras; te pido sinceramente perdón. Quédate unos minutos. Si te vas ahora pensaré que vas a guardarme rencor para siempre... Te prometo no hablar de nada que pueda molestarte. Pondré un poco de música y tomaremos el café.

Don Jaime hace una seña a Ramona que ha vuelto a la cafetera. Viridiana ha quedado inmóvil, con la cabeza baja, sin responder palabra. Ramona mira a don Jaime el cual le hace un imperceptible gesto de connivencia.

Va hacia el gramófono y pone un disco de música clásica como acostumbra. Viridiana, todavía cabizbaja, se vuelve a sentar en el sillón. Termina de quitarse el velo.

Ramona saca del bolsillo el frasquito azul que vimos por la mañana.

Suena el gramófono. Don Jaime con calma le da cuerda.

Ramona ofrece la taza de café a Viridiana. Esta quizá por no mirar a don Jaime bebe lentamente, a pequeños sorbos, casi toda la taza.

CORTE A

66.- INT. CUARTO MONCHO. NOCHE.

FULL SHOT

Un cuarto sencillo en la planta baja. Un camastro, una vieja cómoda y una mezcla de aperos de labranza con trampas, cuerdas, etc.

Moncho afila una guadaña con una piedra negra. Junto a él, en una silla, un papel con terrones de azúcar que come golosamente haciendo ruido al triturarlos.

Se abre la puerta y entra Rita, llorosa, amedrentada. Va descalza con la falda puesta y una toquilla terciada. El viejo la mira despectivamente.

MONCHO

¿Por qué lloras?

RITA

Tengo miedo.

MONCHO

No hagsa tiatro. Vete a dormir.

RITA

Un toro negro ha venido.

Moncho ríe socarronamente.

MONCHO

¡Un toro negro!

Rita se acerca a él. Se le va pasando el miedo.

RITA

Está muy grandote.

MONCHO

¿Mucho, mucho?

RITA (desafiante)

Sí. Mucho, muy grande.

MONCHO

No cabrá por la puerta.

Rita deniega con violencia. El viejo ríe con expresión de "Ya te agarré la mentira".

MONCHO

Entonces, ¿por dónde entró, tonta?

La niña piensa un momento y responde, rápida:

RITA

Entró por la alacena.

MONCHO

¡Mentirosa! Déjame en paz.

Rita vuelve a lloriquear y se sienta en el borde del camastro.

RITA

Tengo miedo.

El viejo le tiende un terrón de azúcar.

MONCHO

Toma. Y llama a tu madre si tienes malos sueños. Vete y no molestes.

Rita acepta el terrón y remolonea un poco. El viejo sigue su tarea. Al fin la niña sale, mordisqueando el terrón.

CORTE A

67.- EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

FULL SHOT DOLLY

Rita se acerca a la puerta del cuarto donde duerme con su madre. Mira hacia el oscuro interior, pero le da miedo entrar.

Se dirige al edificio principal cuando el perro de la finca, moviendo la cola, le sale al paso. Lo acaricia con un suspiro de satisfacción, pues parece encontrar en él la defensa que andaba buscando.

Ya tranquilizada, empujando al animal por las ancas, va a sentarse en un poyo que hay en el umbral de la puerta. En la explanada en sombra se ven las dos manchas de luz mortecina que provienen de las habitaciones superiores. Rita, inclinando el busto, levanta la vista hacia las mismas.

CORTE A

68.- INT. SALON-COMEDOR. NOCHE.

CONJUNTO DOLLY A ACERCAMIENTOS

Viridiana, sentada en el mismo sillón. Sigue oyéndose el primer tiempo de la sonata en "la" de Frank, con Don Jaime, escuchando abstraídamente, apoyado en el mueble del gramófono. Ramona se ha sentado en una silla baja junto a la mesita donde está el servicio de café. A pequeños sorbos apura su taza. Con ella en los labios, levanta su vista hacia Viridiana. ¿Temor? ¿Expectación?

Viridiana, de espaldas a la CAMARA sostiene en su mano la taza vacía.

Don Jaime sale de su falsa abstracción. Enarca las cejas. Mira a su sobrina. Después a Ramona. Comienza a caminar y sus pasos lo llevan a espaldas de Viridiana, a la que mira ahora con ansiedad.

69.- CLOSE UP PANNING

La mano derecha de Viridiana con la taza y el platillo. La presión de sus dedos cede y sueltan lo que sostienen. Don Jaime suspende el aliento. Está justo detrás de ella. Se detiene para observar si reacciona. Mira hacia Ramona. Luego con voz insegura habla:

DON JAIME

Pareces muy cansada. Quizá sea mejor que vayas a acostarte.

No hay respuesta. La cabeza de Viridiana se inclina sobre uno de sus hombros.

Don Jaime, lentamente, da la vuelta hasta enfrentarse con la muchacha.

DON JAIME (la sacuda suavemente.)

¡Viririana!... ¡Viridiana!...

No obtiene respuesta. Entonces con pasos cautelosos se acerca al gramófono, y lo para.

Zaguán Noche

70. - *Rita entra en el Zaguán y sube.*

CORTE A

70. - EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

FULL SHOT

Rita empuja al perro, para que se vaya. Ha decidido subir a las habitaciones de Don Jaime, a buscar a su madre.

RITA

Vete ya, Lucero.

Sin preocuparse más de él se dirige a pasos lentos hacia la escalera. No está muy segura de cómo la van a recibir allá arriba, pero poco a poco comienza a ascenderla.

CORTE A:

71. - INT. SALON. NOCHE.

LONG SHOT

El pasillo iluminado tan sólo por la luz que viene del salón. Aparece al fondo la débil silueta de Rita que acaba de llegar al rellano principal. Se interna cautelosamente por el pasillo en dirección del salón del que llegan unas voces, medio su-

surradas.

La están cogiendo para llevarla. ^{44.}

VOZ DE DON JAIME

Ayúdame... Tómalas de las piernas...
¡Cuidado!

VOZ DE RAMONA

Levántela un poco más, señor.

Una pausa. Se oye el ruido de una silla que cae.

VOZ DE DON JAIME

No me juzgues mal, Ramona. Sólo quiero tenerla cerca de mí.

71A PASILLO

La CAMARA ha llegado hasta Rita. Se oyen unos pasos que se acercan a la puerta y la niña corre a esconderse tras un mueble. Desde allí espía temerosamente la escena.

Del salón vienen Don Jaime y su criada llevando cargado el cuerpo de Viridiana que parece muerta. Van hacia el cuarto de doña Elvira, donde entran.

Rita sale de su escondite. Quisiera ver más, acuciada por la curiosidad, pero teme ser sorprendida. Vuelve grupas y despacio y volviendo de vez en cuando la cabeza, comienza de nuevo a descender las escaleras.

CORTE A

72.- INT. CUARTO DOÑA ELVIRA. NOCHE.

CLOSE SHOT

Están terminando de depositar el inerte cuerpo de Viridiana en el lecho. Don Jaime hace una seña a Ramona para que se retire y ésta obedece en silencio.

Viridiana ha quedado en posición decúbito supino. Su pelo está ligeramente desordenado pues así quedó al quitarse poco antes el velo nupcial. Don Jaime, febrilmente, con afán de artista, comienza a perfeccionar su obra. Le coloca la corona de azahar, le cruza las manos sobre el pecho, le junta los pies, le arregla los pliegues de la falda. Así tendida, Viridiana, semeja una hermosa estatua yacente.

CORTE A

73.- EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

FULL SHOT

Para
El gran árbol por cuyas ramas suele jugar la pequeña Rita. Vemos a ésta que se encamina hacia el mismo mirando de vez en cuando a la ventana debilmente iluminada del cuarto de Doña Elvira. Tras de dudar un momento la niña comienza a trepar por el árbol cuya copa sobresale varios metros el tejado de la casona.

74.- ACER-CAMIENTO GRUA

Seguimos a Rita en su ascensión. Al fin encuentra un sitio adecuado y a horcajadas en una rama que queda al nivel de la ventana del cuarto de Doña Elvira, mira curiosamente lo que está ocurriendo allí.

CORTE A

Rita debe de estar ya en la ventana
75.- INT. CUARTO DE DONA ELVIRA. NOCHE.

FULL SHOT DOLLY MEDIUM CLOSE UP

(Punto de vista de la niña)

Don Jaime sentado. Se levanta
Don Jaime pasa y repasa lentamente sin dejar de mirarlo, frente al cuerpo yacente de Viridiana. Se detiene un momento y va a sentarse en el lecho. Le acaricia el pelo y la frente. Está

Corte de Rita

terribilmente conmovido. Luego le pasa un brazo por la espalda y la incorpora un poco. Acerca su cabeza y une sus labios a los de ella, en beso suave y prolongado. *Ve ventana y va.*

+ *Rita mirando se esconde se corre cortina*

+ Más de pronto, sus ojos descubren la ventana abierta a la noche. Vuelve a depositar con gran cuidado el busto de Viridiana, que sostenían sus brazos, en la cama y se dirige a la ventana. La cierra y corre las cortinas. Luego va a la puerta y le echa la llave. *Rita estaba mirando y luego*

CORTE A

76.- EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

FULL SHOT

Rita desciende por las últimas ramas del árbol y salta al suelo. Ve a su madre que sale de la hacienda y corre hacia ella.

RAMONA

¿Qué haces aquí?

RITA

Don Jaime besaba a la señorita.

Ramona mira asombrada a su hija. Se da cuenta enseguida de cómo Rita ha podido saberlo. Frunce el ceño, malhumorada.

RAMONA

Si la besa es porque es su sobrina.
¿No te beso yo a ti? Debías estar en la cama.

RITA

Entró en el cuarto un toro negro.

RAMONA

¡Cállate! Te voy a acostar.

La toma de la mano y la lleva hacia los cuartos de servicio.

CORTE A

77.- INT. CUARTO DE DONA ELVIRA. NOCHE.

CLOSE SHOT A MEDIUM

Vemos las manos trémulas de Don Jaime desabrochar el corpiño de la falsa novia. La garganta y el nacimiento del seno quedan al descubierto. Ese cuerpo tan deseado, tan indefenso está a su merced. Se siente completamente trastornado.

Apoya su mejilla en el pecho de ella. Siente su piel finísima y su tibieza. La besa una y dos veces.

De pronto, en brusca reacción, se incorpora y mira casi aterrado el cuerpo yacente.

Y la expresión de sosiego y serenidad del rostro de Viridiana.

Don Jaime comienza a pasar rápidamente del mundo ciego del instinto al de la conciencia. Comprende lo bajo de su crimen. El es fundamentalmente bueno y tierno.

Todavía sus manos, se tienden hacia ella. *Le cubre el pecho.*

Pero en súbito arranque, como con miedo de sí mismo, corre hacia la puerta, la abre y sale al pasillo.

CORTE A

78.- INT. PASILLO. NOCHE.

LONG SHOT

Vemos pasar a Don Jaime hacia su cuarto, con paso rápido y nervioso. Abre la puerta, entra y la cierra de un golpe. Un silencio absoluto reina en la casa.

CORTE A

79.- EXT. PAISAJE. DIA.

CLOSE A LONG SHOT PANNING

De unas ruinas todavía mal alumbradas por el sol naciente a la vista general de los campos incultos de la propiedad. Se oye murmurar un arroyo. El mugido de una vaca, el griterío de los pájaros.

CORTE A

80.- INT. CUARTO DE DONA ELVIRA. DIA.

MEDIUM SHOT DOLLY

Viridiana duerme todavía, al parecer con sueño tranquilo. Está metida entre las sábanas en camisa de noche. Apercibimos el nacimiento de un seno.

A los pies de la cama, cabeceando en una silla, está Ramona velando a la joven.

Se sigue oyendo fuera el griterío de los pájaros.

Viridiana abre lentamente los ojos. Expresión ausente. Se pasa la lengua por los labios. Hace un gesto de desagrado. Se fija en la silueta turbia de la criada.

Ramona, se ha dado cuenta y se acerca a Viridiana. Le sonríe.

VIRIDIANA

Tengo sed.

Ramona le sirve un vaso de agua de una botella que hay sobre la mesilla. Viridiana lo bebe con avidez.

Ramona. Como se acuerda

VIRIDIANA

Me duele la cabeza.

RAMONA

En seguida se le pasará. No es nada.

Viridiana se da cuenta de su desnudez y se cubre púdicamente asustada.

VIRIDIANA

¿Qué me ha ocurrido?

RAMONA

Anoche se desmayó después de la cena.
Entre el señor y yo la trajimos.

Viridiana vuelve a cubrirse hasta el cuello con las sábanas. Muestra preocupación al verse desnuda y acostada. La criada se da cuenta.

RAMONA

La desnudez yo de madrugada.

VIRIDIANA

¿He dormido muchas horas?

Ramona afirma con la cabeza.

VIRIDIANA

Ponme más agua.

La mujer le sirve otro vaso que ella bebe con la misma avidez.

Se oyen pasos afuera que se acercan al cuarto. Viridiana deja el vaso y se hunde entre las sábanas.

La puerta se abre y aparece Don Jaime. Su rostro, el desaliño del traje, muestran a las claras la noche de insomnio que ha debido de pasar. Queda un momento indeciso, de pie, en el umbral.

Viridiana al verlo quiere protestar de su presencia, pero no se atreve.

Don Jaime, entra.

DON JAIME

Déjanos, Ramona.

VIRIDIANA (con energía)

No te vayas.

Don Jaime hace un signo con la cabeza y la criada obedece. Sale del cuarto y cierra tras de sí la puerta. Quedan frente a frente el tío y la sobrina.

VIRIDIANA

Márchese, tío, por favor. Quiero levantarme.

No recibe contestación. El viejo se pasea por el cuarto, pensativo, seguramente sin saber cómo empezar a hablar. Ella insiste, nerviosa.

VIRIDIANA

Tengo que irme.

Don Jaime reacciona y se acerca al lecho. Contesta con gran seguridad:

DON JAIME

No. Ya no puedes irte.

Hay un destello de impaciencia, casi de cólera en los ojos de la doncella.

VIRIDIANA

Anoche me prometió no volver a hablar más de esto... Por favor, idéjeme!

El, impasible, se sienta a los pies de la cama. Viridiana comienza a estar asustada.

DON JAIME

(Con gran calma, mirando ya a ella ya a las nubes que se ven cruzar por entre las ramas del gran árbol.)

¿Qué cosas pueden estar más lejos una de otra que un viejo como yo, apartado del mundo, y una muchacha como tú, dedicada a Dios? Y sin embargo...

La joven, agotada su paciencia, casi se incorpora.

VIRIDIANA (violenta)

Ya no hable más, no quiero oírlo. ¿Es que no entiende que me quiero vestir?

El, siguiendo el curso de sus pensamientos, parece no haberla oído.

DON JAIME

Por ti he olvidado todo, hasta la pasión que me sostuvo tantos años... todo.

Viridiana se levantaría de buena gana para echarlo del cuarto, pero su desnudez se lo impide.

DON JAIME

¡Estaba loco! Creí que aceptarías casarte conmigo pero, naturalmente, te negaste. Y por fin llegó el día de tu partida.

Ella lo mira sin saber en qué va a terminar su discurso. Don Jaime se incorpora y se la queda mirando.

DON JAIME (friamente)

Tuve que forzar tu voluntad. (una pausa.) Sólo así he podido tenerte entre mis brazos.

Asombro lento de ella. Ansiedad. Reacción balbuceante.

VIRIDIANA

Está usted mintiendo.

DON JAIME

No. Es cierto. (silabeando bien sus palabras) Esta noche mientras dormías has sido mía.

Ella abre más los ojos, no puede creer lo que le están diciendo. Siente un sudor frío invadirle la frente.

Don Jaime comienza a caminar, pasando y repasando frente a ella, mirándola a veces y otras fijando obstinadamente su vista en el suelo.

DON JAIME

Ya no puedes volver a tu convento. Ya no eres la misma que salió de allí hace unos días. Tendrás que quedarte conmigo para siempre.

Se detiene. Hay algo suplicante en su voz.

DON JAIME

Todo lo que tengo será tuyo y si no quieres casarte conmigo, si prefieres vivir como hasta hoy, con tal de tenerme a mi lado, me conformaré...

Se ve que tarda en comprender lo que le dice su tío. El golpe es tan fuerte que reacciona casi friamente. A Don Jaime le da lástima su turbación.

DON JAIME

Piénsalo, no te precipites..., piénsalo.

VIRIDIANA (en un arranque, casi gritando)

¡Váyase! ¡Déjeme!

Lo mira con odio, con asco. Esto impresiona al caballero. Titubea. Va a hablar más pero no lo hace. Al fin se dirige a la puerta. Siente clavados en el dorso los ojos coléricos de Viridiana. Sale con la cabeza baja, anonadado.

*No quedamos con Viridiana que
va a la maleta*

CORTE A:

81.- INT. PASILLO. DIA.

MEDIUM SHOT

Vemos salir a Don Jaime del cuarto indeciso, aturdido. La idea de que ha cometido un imperdonable error al mentir a Viridiana se va abriendo paso en él.

CORTE A

82.- INT. CUARTO DE DON JAIME. DIA.

MEDIUM SHOT

Ramona lo está esperando y Don Jaime pasa junto a ella sin verla. Se sienta abatido en el borde de la cama. Ramona se aproxima a él a pasos lentos. Se atreva a preguntar:

RAMONA

¿Qué le dijo, señor?

El, levanta su cabeza inclinada hacia la sirvienta.

DON JAIME

¡Cómo me ha mirado, Ramona! Ahora me odia. Creo que he cometido un gran error. Se va, se va sin remedio.

RAMONA (sin convicción)

Hábleme otra vez. Explíqueme las cosas bien.

DON JAIME

¿Para qué? Me volvería a mirar así... No puedo. Ve tú. A ti tal vez te escuche. Trata de convencerla.

RAMONA

Pero, ¿qué le digo, señor?

DON JAIME

Dile que le he mentado, que no la ofendí.

Ramona lo mira extrañada, con desconfianza.

DON JAIME (con auténtica sinceridad)

Lo intenté, Ramona. Pero me dí cuenta a tiempo de lo que iba a hacer. Pasé toda la noche pensando, pensando... Y se me ocurrió mentirle para que ya no se atreviera a volver allá.

Se levanta y toma a Ramona de un brazo.

DON JAIME

¡Anda, díselo así!

Casi la empuja para que salga. Ella lo hace indecisa, sin ninguna gana.

CORTE. A

83.- INT. CUARTO DE DOÑA ELVIRA. DIA.

MEDIUM SHOT

Viridiana pone la última prenda de su ropa y cierra la maleta, ^{al} tiempo que la puerta del cuarto se abre y aparece tímidamente la cabeza de la criada. Viridiana tiene los ojos llenos de lágrimas. Vemos a Ramona al fondo, dudar un instante, dar media vuelta y encaminarse deprisa al cuarto de Don Jaime.

CORTE A

84.- INT. CUARTO DE DON JAIME. DIA.

FULL SHOT

Don Jaime en P.T. recostado en el lecho. Aparece Ramona en la puerta.

RAMONA

Señor: vaya usted en seguida porque se marcha.

El caballero se incorpora bruscamente. Mira un momento a la sirvienta. Rápidamente se dirige a la puerta y sale.

CORTE A

85.- INT. CUARTO DE DONA ELVIRA. DIA.

FULL SHOT

Viridiana se pone el velo en la cabeza, agarra la maleta y se dispone a salir, pero ya su tío ha entrado en el cuarto. Este le cierra el paso. En los ojos de ella pueden verse todavía señales de llanto.

VIRIDIANA

¡Déjeme pasar!

DON JAIME

Antes de irte tienes que oirme.

VIRIDIANA (con rencor)

Ya le oí bastante. ¡Déjeme salir!

Por toda respuesta el viejo cierra la puerta con llave, que se echa al bolsillo.

Viridiana retrocede dos pasos y deja la maleta en el suelo. Ya no está asustada. Apenas puede sentir otra cosa que no sea cólera mezclada de repugnancia.

Don Jaime se deja caer en una silla.

DON JAIME

Todo lo que te conté antes es mentira. Lo dije para que no te fueras. Sólo te ofendí con el pensamiento. No puedo soportar que me dejes odiándome.

La mira suplicante.

DON JAIME

Dime que me ^{quieres} y te dejo salir.

VIRIDIANA

Me repugna usted... aunque lo que me dice sea verdad.

DON JAIME (con voz apagada)

Entonces... ¿no me puedes perdonar?

La mirada de la joven termina de anonadar a don Jaime. Se levanta trabajosamente exagerando su encorvamiento. ¿Tal vez quiere, por lo menos, inspirar lástima a su sobrina? Pero ella sigue incommovible. Va hasta la puerta con paso incierto, mete la llave en la cerradura, y la abre. Y sin mirarlo, sale precipitadamente.

CORTE A

86.- INT. PASILLO. DIA.

LONG SHOT

Desde el fondo vemos venir hacia la CAMARA a Viridiana. Ramona asoma tímidamente su cabeza para verla cruzar. La silueta de Don Jaime se dibuja en el umbral del cuarto que acaba de abandonar la joven. Viridiana cruza frente a la CAMARA y se oyen sus pasos, precipitados bajar las escaleras. Ramona acude al encuentro de Don Jaime.

CORTE A

87.- INT. CUARTO DE DONA ELVIRA. DIA.

FULL SHOT

El caballero está de espaldas mirando por el balcón. Entra Ramona muy compungida por cuanto acaba de ocurrir. Al oír sus pasos se vuelve don Jaime. Su expresión no es la que podría esperarse. Aparece tranquilo, sin la más mínima huella de pesar. Incluso parece sonreír. Una vez consumado lo que tanto temía, recupera el valor de que alardeó en una escena anterior.

La sirvienta se ha detenido unos pasos, con la vista baja, sin atreverse a mirarlo. Don Jaime se acerca a ella.

DON JAIME

¿Tú sí me crees, verdad?

RAMONA

Sí, señor.

Lo ha dicho en voz baja, con una absoluta falta de convicción.

Don Jaime lo nota en seguida. Sonríe y le da una palmadita a la mujer.

DON JAIMENo mientas. Tampoco me crees.RAMONA (con tono de disculpa)

Es que... todo es tan raro, señor.

Don Jaime mueve su cabeza con misericordia.DON JAIME

Está bien, hija, está bien.

Se encamina hacia el pasillo. (Aquí, tal vez, Ramona podría ir al lecho de sábanas revueltas y examinarlas, tratando así de descubrir la verdad.)

CORTE A88.- EXT. JARDIN-MANSION. DIA.

CLOSE SHOT

Moncho está acabando de enganchar el carricoche.

A unos metros de distancia Viridiana, sentada en un poyo, de espaldas a la CAMARA, espera.

Rita juega cerca al diábolo. Los juguetes que le regala Don Jaime muestran bien el tipo del personaje, de "vuelta atrás".

RITA

¡Mira qué alto lo tiro!

Viridiana no la mira siquiera. Rita, para llamar su atención, recoge el diábolo que no ha caído en la cuerda como debía. Lo

hace girar y después lo encarrila por uno de los palos.

RITA

¡Mira! ¡A que no haces tú esto!

Como la joven sigue ensimismada, Rita se desalienta y busca como espectador a Moncho.

RITA

¡Mira, Moncho, qué alto!

Como de costumbre, le contesta de mal modo:

MONCHO

¿Quieres dejarme en paz?

Rita, sin acusar el exabrupto sigue jugando.

MONCHO (a Viridiana)

Cuando quiera...

Viridiana se incorpora y se dirige al carricoche.

89.- LONG SHOT (TIE UP)

En P.T. de espaldas, en M.Sh. está Don Jaime observando la partida de su sobrina desde el interior de su cuarto, junto al balcón. Abajo vemos a Viridiana que se acerca al coche. La niña le dice algo y ella se limita a pasarle la mano por la cabeza en señal de despedida. Sube y Moncho arrea el caballo. La niña dice adiós con la mano. Luego corre tras el carruaje.

¡Cuidado! Mala continuidad con el nº 90.

CORTE A

90.- INT. SALON-COMEDOR. DIA.

MEDIUM CLOSE UP

Don Jaime mira tristemente cómo se aleja el coche. Pero reacciona en seguida y su rostro toma una expresión de calma, casi de indiferencia.

Llega hasta una mesa de despacho que hay en un rincón y se sienta a ella. Se pasa la mano por la frente. En la mesa los objetos de escritorio están en desorden. Seguramente pasan meses sin que el caballero se acerque allí. Meticulosamente va poniendo en orden aquel abandono. Pasa un dedo por la mesa para ver si hay polvo. Se lo mira. Al verlo limpio, sonríe pensando en lo cuidadosa que es Ramona.

Por último coge la pluma y un papel y comienza a escribir con gran aplicación. La CAMARA sobre él.

CORTE A

91.- EXT. CALLE DE PUEBLO. DIA.

FULL SHOT PANNING

El autobús de pasajeros que va a la estación a diario, viene por la calle. Tuerce una esquina.

CORTE A

92.- EXT. PLAZA DE PUEBLO. DIA.

MEDIUM LONG SHOT GRUA

El autobús entra en la plaza y va a detenerse en la parada. Hay un grupito de gente que le espera. Algunos llevan cestos o bultos diferentes. Desciende el Chofer. Al acercarse la CAMARA vemos a Viridiana que está entre los que se van. El Chófer sube a la Baca los bultos que le tienden. Viridiana le entrega su maletita.

93.- FULL SHOT a MEDIUM LONG.

Por otra bocacalle desemboca un hombre a caballo sobre un mulo que se dirige a la Alcaldía situada en la misma plaza. Jun

to a la puerta principal del edificio, está el Alcalde hablando con dos o tres personas. El jinete echa pie a tierra y se acerca al grupo. Habla. La reacción del Alcalde y de sus acompañantes es anómala. Rodean al jinete, parecen pedirle explicaciones, hablan a un tiempo. El Alcalde vuelve la cabeza hacia donde está el autobús parado. Se dirige principalmente a aquel.

94.- ACERCAMIENTO

Acaban de subir dos pasajeros al vehículo y ahora se dispone a hacerlo Viridiana cuando casi corriendo llega el Alcalde y la detiene, tirándola de la manga.

ALCALDE

Perdone, señorita, pero no se puede usted ir.

VIRIDIANA (extrañada)

¿Por qué?

ALCALDE

(La mira fijamente, se rasca el cogote, le cuesta hablar.)

Ha ocurrido una desgracia. Venga usted.

Viridiana ni protesta ni pregunta.

DISOLVENCIA

95.- EXT. JARDIN MANSION.- ENTRADA DE LA FINCA. DIA.

FULL SHOT

Se detienen dos autos frente a la entrada. Desciende de uno de ellos el Alcalde acompañado de Viridiana y de los hombres que hablaban con él en el pueblo. Del otro auto bajan a su vez dos Guardias y otro individuo en traje civil. Todos se encaminan al interior de la finca. No podemos ver claramente la expresión de Viridiana entre este pequeño remolino de gentes.

CORTE A

96.- MEDIUM SHOT

Bajo el gran arbol por el que trepaba la niña, está sentada Ramona. Con un pañue o se enjuga las lágrimas que caen de sus ojos. SWING para ver más lejos a Rita con los ojos muy abiertos mirando obstinadamente al arbol. Algo más lejos un grupo de cuatro o cinco campesinos, hombres y mujeres, comen algo en voz baja.

97.- FULL SHOT DOLLY

Vienen hacia la CAMARA las gentes del Alcalde. Entre ellas Viridiana. Al llegar cerca del arbol se detienen y procuran ver algo a través de las ramas. Alguno da muestras de sobre salto. Los más de curiosidad.

98.- ACERCAMIENTO

El gran arbol. Por entre el follaje puede percibirse el cuerpo de un ahorcado.

99.- MEDIUM CLOSE UP VIRIDIANA

La joven también lo acaba de percibir. Cierra los ojos y se lleva la mano a ellos para no ver el terrible espectáculo.

100.- CLOSE UP

La rama de la que pende Don Jaime. No se ve el cuerpo que queda abajo, fuera de cuadro. Pero sí se distingue el nudo que

sujeta la cuerda a la rama. Aquella tiene una empuñadura de madera. Es el saltador de la Niña Rita.

FADE OUT

FADE IN

101.- EXT. JARDIN-MANSION. DIA.

FULL SHOT

Vista de las montañas al fondo y de los campos abandonados de la propiedad con árboles en primer término. Por entre las matas vienen hacia la CAMARA las tres vacas de la finca. Moncho las conduce. De pronto el viejo se detiene, frunce el ceño y mira algo que ocurre no lejos de él y que parece desagradarle.

102.- FULL SHOT

Al venir Moncho desfila la casa al fondo, cercana.

El árbol grande del que se ahorcó don Jaime. Rita salta en torno jugando a la comba. Entra en cuadro Moncho. Lo seguimos para ver como se acerca a la niña y con un gesto brusco le arranca la comba. Rita lucha por recuperar su juguete. (Con él se colgó Don Jaime.

RITA

¡Dámela! ¡Es mía!

El viejo la empuja con el codo.

MONCHO

Te voy a tirar de las orejas si no respetas a los muertos.

La niña insiste y el hombre de un empujón la hace caer al suelo. Rita se echa a llorar.

de la cuerda a la tierra. Aquella tiene una mancha de
manera. Es el anillo de la vida.

UNA

UNA

UNA

103 A = Ver entrar a Ramona
del corral al parillo Viridiana

El árbol grande del que se abren los rios. Mira salta en
torno jugando a la cometa. Entre en cuartos blancos. Se agitan
para ver como se acerca a la vida y con un gesto brusco le arrebata
de la cometa. Mira hacia el resaca de la vida. (Con el se
coge con la vida.)

UNA

UNA

El viaje en el agua con el color.

UNA

Te voy a tirar de las orejas si no res-
puestas a las preguntas.

La vida insiste y el hombre se unen en un abrazo al amor.
Mira se acerca a la vida.

Ramona situada en la puerta del coiral.

Ramona, que lleva una bandeja con servicio de comer, ha llegado a unos pasos de allí.

RAMONA

¿Por qué te metes con la chica?

MONCHO

No debe jugar ~~aquí~~ *debajo de este árbol*

RAMONA

No hace nada malo. Al señor le gustaba verla saltar.

A Dn. Jaime le gustaba mucho verla saltar
El viejo arroja con fuerza la cuerda que va a caer entre las matas.

MONCHO

Luego, si pasa una desgracia tú tendrás la culpa.

Se aleja hacia el establo. La niña que sigue llorando se levanta del suelo y con ademanes coléricos va hacia el lugar donde cayó la comba. Ramona se encamina a una puerta del piso bajo.

CORTE A

103.- INT. CUARTO DE VIRIDIANA. DIA.

CLOSE SHOT

La cruz negra de madera que ya conocemos colgada en la pared encalada. Entre sus brazos se ve la corona de espinas. Al alejarse la CAMARA descubrimos el suelo de ladrillo y las paredes blancas.

Viridiana no ha querido seguramente vivir en su primera habitación y se ha trasladado a ésta más modesta del piso bajo. Como muebles, una cama de hierro, dos sillas, una mesa de pino. En un rincón un palanganero sencillo y sin espejo. Viridiana con un balde y una escoba está lavando el piso. Encontramos a Viridiana más demacrada. La sonrisa de su rostro ha desaparecido. Se diría que su personalidad ha experimentado un cambio.

Menos juvenil, más mesurada, con una especie de seguridad de que carecía antes.

Intercoarse a 102A

Entra Ramona en el cuarto y deposita la bandeja en la mesa. Levanta la servilleta que la cubre y vemos que la comida se reduce a un plato de legumbres, un vaso de leche y un trozo de pan.

RAMONA

No come usted bastante. *Ahora se va a tomar* ~~La he puesto~~ un vaso de leche.. Y esta noche le traeré un poco de carne.

Viridiana deja su trabajo y va a lavarse las manos a la palan-gana.

RAMONA

¡Mire qué mal color tiene!

Ella no le responde.

RAMONA

Me dijo el señor Alcalde que ya anda en lo que le pidió usted. Que puede ir al pueblo cuando guste.

Como ve Ramona que la limpieza de la celda está terminada, agarrará los trastos de limpieza.

RAMONA

Le sentará bien ver a la gente un poco.

auto
Se oye fuera el ruido de un ~~corte de caballo~~ que se detiene. Ramona mira por la ventana.

104.- EXT. JARDIN-MANSION. DIA.

FULL SHOT

Cuidada
Auto para en la puerta del corral.
Del auto que acaba de llegar, baja la Superiora del convento y una Monja que la acompaña. La soledad y aspecto de abandono del lugar, parece impresionarla un poco.

Ramona que sale del cuarto de Viridiana con el balde y la escoba, los deja a un lado y se acerca a las visitantes.

SUPERIORA

Quiero ver a la hermana Viridiana.

RAMONA

La señorita no recibe a nadie desde que...

SUPERIORA

Soy su superiora y necesito hablarle.
¿Dónde está?

Ramona duda un instante mas en seguida se dirige hacia la puerta por donde acaba de salir. Pero la Monja se le adelanta y con gesto imperioso da unos golpecitos en la puerta. Sin esperar contestación, entra. La acompañante de la Superiora queda esperando afuera.

CORTE A

Ciudadela

105.- INT. CUARTO DE VIRIDIANA. DIA.

MEDIUM SHOT

Viridiana ~~sentada~~ a la mesa se dispone a comer. Ve, muy tranquila aparecer en la puerta a la Monja y se levanta.

La Superiora se la queda mirando unos instantes con aire compungido. Mueve su cabeza lastimeramente.

SUPERIORA

¡Cuánto has debido de sufrir, criatura!

Viridiana se acerca, pero en lugar de echarse en sus brazos sollozando, como seguramente esperaba su Superiora, se inclina y besa la Cruz de su rosario con gesto tranquilo. Esta calma des~~con~~cierta un poco a la Monja.

SUPERIORA

Desde que ayer, casualmente, supimos

Me ha faltado tiempo para tomar ⁶⁶ el tren
con la hermana y venir a verte.
Viridiana
Salvadora

VIRIDIANA

¡Tenía tantas cosas en qué pensar!

SUPERIORA

Un suicidio es horrible: ya lo sé. Pero debiste avisarme.

Mira en torno y parece agradarle la simplicidad del cuarto.

SUPERIORA

En el camino me contarás todo con detalle. Ahora comes y luego recoge tus cosas porque nos vamos.

VIRIDIANA

Creo que no debo irme.

La Superiora vuelve a desconcertarse. Cada vez entiende menos la actitud de Viridiana. La mira con cierta severidad pero en seguida su expresión vuelve a suavizarse; cree comprender.

Va a la puerta y echa la llave. Luego se sienta e indica a Viridiana que haga lo mismo señalándole la otra silla.

SUPERIORA

Veo que antes quieres desahogar tu corazón. Habla.

Como no contesta, añade para animarla:

SUPERIORA

En el pueblo hablé unos minutos con el señor Cura. Me ha contado como sucedió la cosa, pero todos se preguntan el por qué de ese horrible acto contra el Señor. ¿Lo sabes tú?

Viridiana sigue de pie.

VIRIDIANA

Sólo sé que mi tío fué un gran pecador y que yo me siento culpable de su muerte.

La Monja asombrada se levanta. Se acerca a ella.

SUPERIORA

¿Cómo puedes decir eso? ¡Tú, culpable del suicidio de un hombre! (la toma de un brazo) ~~Te exige~~ que me hagas una confesión completa.

Viridiana baja los ojos y dice con firmeza:

VIRIDIANA

~~Lo siento, pero no puedo hacerlo.~~

La Monja comienza a montar en cólera.

SUPERIORA

~~Te pido que hables por el voto de obediencia que pronto vas a pronunciar.~~

VIRIDIANA

No voy a volver al convento, y por lo tanto no debo más obediencia que la general de cualquier católico.

Lo ha dicho en tono mesurado, casi humilde, pero el fondo de rebeldía que encierran sus palabras indigna a la Superiora. Hace un esfuerzo para dominarse. Traga saliva y vuelve a hablarle sin levantar la voz.

SUPERIORA

¿Es que hay algún impedimento grave, -porque ha de ser grave- que te incapacite para profesar?

VIRIDIANA

No tengo nada que reprocharme. Sólo

Viridiana sigue de pie.

VIRIDIANA

Sólo sé que mi tío fue un gran pecador y que yo me siento culpable de su muerte.

La Monja sacombrada se levanta. Se acerca a ella.

SUPERIORA

¿Cómo puedes decir eso? Tú, culpable del suicidio de un hombre? (Se toma de un brazo) ¿Por qué que me tienes una confesión completa.

Viridiana baja los ojos y dice con firmeza:

VIRIDIANA

No siento, pero me puedo excusar.

Esta bien. Puerto que no necesitas de mi ayuda se dejó. Siento haber venido molestando. Adios, hija.

No voy a volver al convento, y por lo tanto no debo esa obediencia que la general de cualquier convento.

Se la dicho en tono mesurado, casi burlado, pero el tono de rebeldía que encierran sus palabras indica a la superiora. Hace un esfuerzo para dominarse. Fíjase saliva y vuelve a hablarle sin levantar la voz.

SUPERIORA

Las que hay algún impedimento grave, porque me es grave que te insinuas para profesar?

VIRIDIANA

No tengo nada que reprocharle. Sólo

sé que he cambiado. Con mis débiles fuerzas seguiré el camino que de hoy en adelante me trace el Señor. ~~También fuera del claustro se puede servir.~~

SUPERIORA

¿Te das cuenta de la soberbia que encierran esas palabras?

Ella no responde. Sigue con los ojos bajos. La monja cambia de tono. Ahora se hace burlón.

SUPERIORA

¿A qué grandes cosas te piensas dedicar?

Viridiana la mira a los ojos.

VIRIDIANA

Conozco bien mi debilidad y lo que haga habrá de ser humildemente: pero ese poco quiero hacerlo sola.

Un momento de silencio. La Superiora intenta penetrar los pensamientos de Viridiana. Su desconcierto supera a la indignación. No sabe qué pensar. Al fin dice, en tono muy seco:

SUPERIORA

Eso quiere decir que ^{me} necesitas de mi ayuda, que prefieres seguir por camino sin mi ayuda. Puesto que no ~~me~~ permites ayudarte, te dejo. *¿Entonces siento haber venido a molestarle. Adios, hija.*
Da media vuelta y se dirige a la puerta.

VIRIDIANA

¡Madre!

La Monja se detiene.

VIRIDIANA

Perdóneme si la ofendí.

La Superiora sale sin responder.

SUPERIORA

¿Por qué perdonarla?
CORTE A

106.- EXT. PLAZOLETA IGLESIA. DIA.

FULL SHOT

La puerta de una iglesia de pueblo. Sale un Viejecito vestido con andrajos que casi corriendo llega hasta un grupo de mendigos tan desaliñados y andrajosos como él mismo.

Un sol fuerte cae sobre la plazoleta.

Los mendigos son los siguientes:

Don Amalio, el ciego, de unos 45 años.

El Pelón, tipo malencarado de unos 50 años.

Don Zequiél, de 60, enmarcada su cara por una gran barba patriarcal.

Enedina, que arrastra consigo una niña de dos años y otra de uno.

Refugio, mujer sin edad, con señales evidentes de embarazo.

Y por último, el viejecito que acabamos de conocer, a quien apodan "El Poca".

Don Amalio, de acusadas facciones campesinas, está sentado apoyando la espalda en la piedra del muro de la iglesia, dejando que el sol le bañe la cara. Su mano empuña un garrote de regular tamaño que le sirve de antena cuando camina.

Refugio se frota el pelo y sacude la cabeza para hacer caer de ella la tierra adherida.

Don Zequiél, el patriarca, deletrea un trzo de periódico.

Enedina, hace chupar un trozo de pan a la pequeña que tiene en su regazo mientras la mayorcita, en cuclillas junto a su madre, está orinando.

El Pelón, nerviosamente, va y viene entre ellos como quien espera algo importante.

PELON (al Poca)

¿Qui'hace que no viene? ¡concho!

POCA

Ya se santiguó, pero no se levanta.

REFUGIO

Mucha rezadera es.

Hay un silencio. Algunos miran en dirección de la puerta de la Iglesia. Don Zequiél sigue leyendo.

ENEDINA

Dicen qui'hasta nos va a pagar y todo pa que vivamos con ella.

Pasan dos Mujeres y se oye recitar al ciego Don Amalio:

DON AMAZIO

¡Almas caritativas! ¡Acuérdense del pobrecito ciego!

Al fondo, vemos salir a Viridiana de la Iglesia. Entre los mendigos se arma un pequeño revuelo. El Poca toma al ciego del brazo y lo empuja para que se levante.

POCA

Ya está ahí. Anda ya que se acabó pa ti ir tropezando en los cantos y andar a trancazos con los chavales.

Llega junto a ellos Viridiana.

VIRIDIANA

¿Están listos?

PELON

Cuando usted disponga, señorita.

El Poca, que guía al Ciego, llega cerca de Viridiana, la mira y le dice a Don Amalio:

POCA

Tiene cara de angel. Lástima que no la puedas ver.

VIRIDIANA

¡Vámonos ya! (al Poca) Y ahorren alabanzas que no me gustan.

Los mendigos comienzan a recoger sus trebejos para después agruparse.

107.- MEDIUM SHOT

El Alcalde se acerca a Viridiana. La joven al verle sale a su encuentro.

ALCALDE

Si se le ofrece algo más me manda recado.

VIRIDIANA

Muchas gracias por su ayuda, Sr. alcalde

ALCALDE

Escogí los más de confianza aunque de esta gente no pueda uno nunca responder. Cuando haya otros se los mandaré.

VIRIDIANA

Sólo cuatro o cinco más, que soy mujer y no podría con tantos.

La expresión del Alcalde hace comprender a Viridiana que su idea humanitaria no le es grata. *Alcalde se solloza todo*

VIRIDIANA (sonríe)

No le agrada que albergue en la finca a estos pobrecitos, ¿verdad?

ALCALDE (brusco)

Pues la verdad, no. Y si pudiera se lo sacaba de la cabeza. Usted no conoce a estos piojosos.

Se rasca la cabeza.

- Además, la gente del pueblo no lo ve con buenos ojos. Dicen que...

Se detiene porque lo que va a decir pudiera hierirla.

VIRIDIANA

¿Qué dicen?

ALCALDE

Mejor es no hablar de eso.

VIRIDIANA

¿Que estoy loca?

El Alcalde otorga, callando.

VIRIDIANA (sonriendo)

Pues no seré quien los desengañe.
Gracias por todo, señor Alcalde.

108.- CONJUNTO.

Los mendigos se han agrupado y esperan, mirando con curiosidad a su protectora y al Alcalde. Ven como ésta le da la mano, despidiéndolo y viene hacia ellos, tomando a la niñita mayor de Enedina, en sus brazos.

VIRIDIANA

¡Vámonos!

Comienzan a caminar.

109.- MEDIUM SHOT

En una esquina esperando al grupo hay un cojo con pata de palo. Su edad, como de cuarenta y cinco años, de aspecto desaliñado, con el traje lleno de remiendos. Se cubre los hombros con una sucia zamarra. Apenas termina de pasar el grupo se une a él y todos se pierden calle abajo.

(Pepe y pareja G.C.)?

CORTE A

110.- INT. SALON-COMEDOR. DIA.

CLOSE UP

El retrato al óleo de Don Jaime.

JORGE (off)

¡Qué hombre tan extraño! Me gustaría saber cómo era.

LUCIA (off)

Contigo un desobligado. Ya ves lo que se ocupó de ti.

CAMARA atrás. Descubrimos a las personas que hablan. Jorge, de unos treinta y pico años, fuerte, de aspecto enérgico. Más que al tipo de imaginación o soñador, pertenece a la clase opuesta, de hombre práctico, de acción. Su traje es de confección y parece recién estrenado.

Ella, Lucía, es más joven que él. Bonita, de aire dulce, sin nada notable que la destaque de tantas otras. También por su indumentaria aparece un poco como endomingada.

JORGE

Nunca le he guardado rencor por eso. A cualquiera le pasa tener un amor y olvidarse. Pero... ¿por qué me reconoció a última hora?... ¿Qué pasó por esa cabeza?

Ramona, que ha salido del cuarto de Don Jaime, y que ha oído, dice mirando el retrato con ternura:

RAMONA

El señor era muy bueno. Mejor de lo que piensan algunos.

JORGE

X ¿Por qué se mató?

Ramona hace un esfuerzo para no transparentar ni su conocimiento del caso ni su pena.

RAMONA

No lo sé, señor.

JORGE (meneando la cabeza)

Estar siempre solo no es bueno.

Vuelve la cabeza hacia Lucía y dice, riendo:

JORGE

No me parezco, ¿verdad?

Camina hacia el armonium y lo abre. Lucía lo sigue.

LUCIA

En eso no. Siempre andas buscando com-
pañía.

JORGE

¿Por qué lo dices?

Tal vez la joven es algo celosilla.

LUCIA (sonriendo)

Yo ya me entiendo.

Jorge hace funcionar un pedal y pone sus manos en el teclado
produciendo una algarabía de notas discordes.

Ramona no puede soportar esta pequeña profanación, y dice tí-
midamente:

RAMONA

No toque, señor.

El "músico" quita la mano del armonium y la mira extrañado. Ella
respetuosamente se disculpa.

RAMONA

Perdón. El señor se pasaba horas to-
cando ahí. ¡Daba tanta devoción oír-
le!

La criada cierra la tapa con gesto suave.

RAMONA

Con permiso, voy a traer la otra ma-
leta.

Jorge se acerca al balcón abierto y mira los campos sin culti-
var. Le sigue Lucía.

111.- PANNING SHOT

Las montañas al fondo. La tierra seca salpicada de matorrales
y hierbajos, árboles y entre ellos las dependencias en ruinas
de la vieja hacienda.

VOZ DE JORGEZ

¡Mira esa hermosura de campos! Aquí hay mucho que hacer, mucho. Y sin que nadie me mande. No vamos a tener tiempo de aburrirnos.

CAMARA ATRAS. Aparecen Jorge y Lucía. Aquel la toma de los hombros y la atrae hacia sí. Va a besarla pero ella lo esquiv.

JORGE

¿Estás contenta?

Ella parece más bien triste.

LUCIA

Sí. Pero no sé... Preferiría no haber venido.

Tal vez para Lucía su hombre es todo y teme que el inesperado bienestar pudiera llegar a separarlos.

Algo que está ocurriendo abajo en la explanada atrae la atención de Lucía. Señala con el índice.

LUCIA

¡Mira!

Jorge inclina el busto asomándose y mira hacia abajo.

CORTE A

112.- EXT. JARDIN-MANSION. DIA.

MEDIUM LONG SHOT (desde arriba)

Viridiana acaba de entrar en el jardín rodeada de sus mendigos.

113.- ACERCAMIENTO

Viridiana está hablando con el viejo Moncho. Los otros, en grupitos miran con curiosidad a su alrededor. En uno de ellos vemos al Poca y al ciego Don Amalio. Aquel, le describe a éste lo que ve.

Están ya puestas las mantas

Si suvia

- Ya he arreglado la
verchana que del domo ^{lojo}
Si ahora cierra bien
y ya están puestas mantas

Esta señorita es una
buena que el pan
de casa que esta en
Muy buena poco socada del principal.

Rita
Los van a poner
en el corral con las gallinas
A mi no me toques

que ve.

POCA (entusiasmado por la casa.)

Es muy grandísima.

El Ciego golpea el suelo con el bastón.

DON AMALIO

Mejor. Así cabremos todos. ¿Cuántos pisos hay?

POCA

Tres.

DON AMALIO

¿Tiene muchas ventanas?

POCA

Muchas, y balcones y ~~una terraza de~~ *dos torres de iglesia*
de órdago.

DON AMALIO (sentencioso)

Entonces es casa de respeto.

Rita llega corriendo a ver a los recién llegados. También Ramona que lleva una maleta en la mano se detiene. Las dos miran con cierta repugnancia a los visitantes.

Viridiana ha terminado de hablar con Moncho. Se vuelve y dice en voz alta:

Casa Jorge y Lucía al fondo
M.V.

VIRIDIANA

Los hombres dormirán en un sitio. Las mujeres en otro. Pero en las comidas estaremos juntos. Mañana trataremos de vestirlos con decencia.

Le ordena al viejo criado:

a los hombres

- Moncho, enséñeles su alojamiento: yo llevaré a las mujeres.

114.- MEDIUM SHOT

Jorge y Lucía han bajado y miran con curiosidad y extraneza el harapiento cortejo. Se adelantan hacia Viridiana.

JORGE

¿Señorita?

Viridiana se vuelve y ve a la pareja sin ninguna sorpresa.

VIRIDIANA

¿Es usted Jorge?

El le tiende la mano que ella estrecha.

JORGE

Jorge, el hijo de Don Jaime, para servirle.

VIRIDIANA

Recibí carta del Notario y lo esperaba.

Ella se queda mirando a Lucía.

JORGE (sonriente)

Esta es Lucía, buena chica. Ya se irán conociendo.

Se estrechan la mano.

Hacer el 116 con el mismo en plazamiento.

115.- FULL SHOT

Moncho hace señas al grupito de hombres para que lo sigan.

MONCHO

Echen p'alante. Al que agarre metiéndose donde no le importa le voy a dar que sentir.

Ya han empezado a caminar pero el Ciego herido por esas palabras, le responde:

DON AMALIO

Mire que aunque somos pobres, cada quién tiene su dignidad, hermano.

MONCHO

Nada de hermano conmigo que en mi familia no hay mugrosos.

El Pelón, que tiene cara de pocos amigos, recoge la alusión.

PELON

¡La hemos amolao! Hasta los criados se creen señores aquí, Moncho!

Moncho se detiene revolviéndose, airado.

MONCHO

¿Quieres que te rompa la jeta?

116.- MEDIUM SHOT

Viridiana, que todavía estaba hablando con Jorge y su compañera, ha oído la disputa y viene hacia los mendigos.

VIRIDIANA

¿Qué pasa, Moncho?

MONCHO

El piojoso ése que anda buscando pelea.

El Pelón casi no le da tiempo a terminar.

PELON

Piojosa la cabra que te crió.

Moncho se va a lanzar, pero ella lo detiene.

VIRIDIANA (al Pelón)

No hable así.

PELON

Hablo como me da la gana, que ya me canso de tanta beatería.

El Ciego guiado por la voz e indignado por la falta de respeto del Pelón, le da un bastonazo.

DON AMALIO

¡Pa que aprendas a ser educado!

PELON1

¡Ciego de mierda! Ahora verás.

Se va a lanzar contra Don Amalio. Todos intervienen para separarlos. Viridiana se mete sin temor entre los contendientes y grita autoritaria:

VIRIDIANA

¡Vayan para adentro! Moncho, lléveselos. (al Pelón) Usted quédese.

MONCHO

Pero, señorita...

117.- TWO SHOT MEDIUM

Jorge y Lucía siguen asombrados la absurda escena. Jorge da un paso para intervenir, pero Lucía lo detiene.

LUCIA

¡Déjala! ¡Ella sabrá lo que hace!

118.- FULL SHOT

Los mendigos, hombres y mujeres, se han calmado algo. El Ciego murmura palabras incomprensibles. El Pelón mira a la joven con ojos aviesos.

VIRIDIANA

Vaya tranquilo, Moncho. Y usted, (al Ciego) no sea tan reñidor.

Moncho no muy conforme, echa a andar seguido por la grey mendicante. Viridiana con gran calma se dirige al Pelón.

VIRIDIANA

¿Quiere decirme qué mal le hice para que me insulte?

PELON

Pues que ya está uno harto, ¡ea!

VIRIDIANA (con dulzura)

Si quiere quedarse tendrá que sopor-

tar cierta disciplina. Eso y tener más humildad con todos.

El Mendigo se encoge despreciativamente de hombros.

PELON

Pa eso es mejor que me largue.

Da media vuelta y un par de pasos. Duda y se vuelve de nuevo hacia la joven.

PELON

Pero me va a dar limosna.

VIRIDIANA

A la fuerza, nada.

El Pelón se da cuenta de que a unos metros de distancia está Jorge y lanzando maldiciones entre dientes se aleja, murmurando:

PELON

Porque uno es pobre, que si no...

119.- MEDIUM LONG SHOT

Conducido por Moncho vienen hacia la CAMARA los mendigos que, poco a poco, van saliendo de cuadro por ambos lados. Muy al fondo, vemos al Pelón que se dirige a la salida. Y más cerca a Viridiana que vuelve a reunirse con Jorge y Lucía. La vemos inclinarse ligeramente como quien se despide y viene en la dirección que llevaron los mendigos. La pareja, desconcertada, la ve alejarse.

FADE IN

120.- INT. SALON-COMEDOR. NOCHE.

CLOSE SHOT

Un balde con agua caliente de la que todavía sale vapor. Dentro del agua los pies de Jorge que se ha arremangado los pan-

talones. Vestido en traje de campo, se sienta en el mismo sillón de Don Jaime y fuma una de sus pipas.

Enfrente, Lucía, sentada en una sillita baja, termina de limpiar las botas de campo del joven.

La pareja guarda silencio. Ella de vez en cuando, le lanza una ojeada.

*De fuego a balde
y a Jorge.*

LUCIA

Fatigado, ¿verdad?

JORGE

He caminado hoy como nunca.

Se frota las piernas con las manos.

JORGE (señalando el balde)

Se está secando un pie

Esto, me ha descansado mucho.

Hay un silencio. Entra Ramona con una toalla en las manos. Se la entrega a Jorge. Cuando mira a Lucía que está pasando un trapo por las botas ya lustradas.

RAMONA

¿Por qué no deja que se lo haga yo, señorita?

LUCIA

Porque lo tengo muy mal acostumbrado.

Jorge comienza a secarse los pies.

JORGE (off)

Te puedes llevar el balde, Ramona.

121.- MEDIUM CLOSE SHOT

Ramona en Pan. va a recoger el balde

La sirvienta se inclina para recoger el balde y antes de incorporarse levanta tímidamente su vista hacia Jorge quien no se da cuenta de la mirada llena de ternura que le lanza Ramona. Ha bastado esto para que nos demos cuenta de la honda impresión que le produce el joven. Azarada, baja la vista de nuevo y se incorpora sosteniendo el balde entre sus manos.

122.- FULL SHOT

pasando delante de Jorge.

Ramona se dirige hacia la puerta pero antes de salir se detiene

y dice:

RAMONA

Cuando quieran les puedo servir la cena.

LUCIA

Pues... ya.

Sale la Sirvienta no sin antes echar una ojeada a la mesita pequeña en donde ya está preparado el servicio.

De pronto, Jorge, malhumorado arroja bruscamente la toalla al suelo. Lucía lo mira, comprensiva.

LUCIA (en tono suave)

¿Qué te pasa?

JORGE

Nada.

LUCIA

¿Por qué ese mal humor?

JORGE (estallando)

La "niña" esa que ya me tiene cansada la paciencia.

Lucía ha terminado con las botas y las pone a un lado.

LUCIA (se encoge de hombros)

¡Está loca!

JORGE

Nada de loca. ¡Podría de beatería!

LUCIA

Déjala que haga lo que quiera. No nos molesta para nada. Ella a sus zapatos y nosotros...

Se levanta y agarra las botas
Callan. Lucía mira significativamente a Jorge.

LUCIA

¿Sabes lo que creo? Que te molesta el poco caso que te hace.

Pasa junto a Jorge y mirada vlerica de este.

El, se limita a mirarla airadamente, lo que quiere decir que su amante ha dado en el clavo.

En ese momento entra Ramona llevando en las manos una sopera. Lucía coge las botas y se dirige hacia el cuarto de Don Jaime. Sale.

123.- MEDIUM SHOT

Jorge se aproxima a la mesita, se sienta a ella y despliega la servilleta de un solo golpe.

Ramona ha dejado la sopera en el trinchante y busca en uno de los cajones el cucharón para servir. Ha quedado a espaldas de Jorge por lo que para mirarlo tiene que volver la cabeza.

Otra vez descubrimos en ella la misma mirada de sumisa ternura. Se ve que la presencia del hijo de Don Jaime la turba totalmente.

Sin dejar de mirarlo va a tomar de nuevo la sopera y se dispone a llevarla a la mesa, pero en ese mismo instante se oye voz de Lucía.

LUCIA

¡Ramona!

Se estremece toda al oír que la llaman, como si hubiese sido sorprendida en una grave falta. Por un segundo, intenta agarrar la sopera que se le va a caer y sólo consigue hacer más violenta la catástrofe. Aquella se estrella en el suelo vertiendo su contenido.

LUCIA

¡No faltaba más que esto! ¿Qué estaba usted mirando, mujer? Ya ve lo que ha hecho.

Jorge se ha levantado para contemplar el estropicio y luego mira a la sirvienta moviendo con miseria la cabeza.

LUCIA

Vaya corriendo a traer algo para recoger pronto esto.

Como quien huye sale la muchacha a obedecer la orden. Lucía comienza a recoger los trozos rotos.

LUCIA

Creo que esta mujer se vuelve más tonta cada día.

Jorge se ha vuelto a sentar, resignado.

CORTE A

124.- INT. COMEDOR ~~COCINA~~ NOCHE.

CONJUNTO.

Una mesa rústica de tablas en donde están comiendo los mendigos que ya conocemos. Lo primero que nos sorprende es que todos andan vestidos decentemente en trajes viejos pero limpios y, relativamente bien lavados y peinados.

Allí vemos además de Don Amalio, el Poca, Don Zequiell, el Cojo y Enedina, a tres hombres más: un hombre y dos mujeres. Una de éstas es una enana, la otra coja a quien veremos emplear muletas cuando camina. El último es un hombre de unos cincuenta años, de barba hirsuta y sin ninguna lacra o deformación aparente. Los designaremos como Enana, Mendiga 1ª, y Mendigo 1º respectivamente.

Todos comen con gran apetito de una olla de judías con tocino que hay sobre la mesa de la que van sirviéndose en sendos platos.

Don Amalio, el Ciego, está en el uso de la palabra.

DON AMALIO

Cuando no tenía este castigo y vendía cerdos, mejorando lo presente, era yo más honrado que mi santa madre.

EL POCA (deglutiendo)

¿Pues no vienes tú del Hospicio?

El Ciego deposita el plato en la mesa y empuña el garrote.

DON AMALIO

¿Quién dijo, que le rompo el bautismo?

1901

por parte de que el
que le

124. - 121. COMENDADOR COLUMA. 1901.

COMENDADOR

Pat

R	Eu.
P	C.
Cap.	E.
Mend.	Cojo
Lac	Mend. I

Don Amelio, el Ojeco, está en el uso de la palabra.

COMENDADOR

Cuando no tenía más castaño y van-
 al carbon, mejoraba la presencia,
 era yo más hombre que mi santa ma-
 dre.

El Ojeco (agradeciendo)

¿Fue no vienes al del Hospital?

El Ojeco responde al punto en la mesa y agacha el carrete.

COMENDADOR

Quien dijo, que le fuese al pan-
 de?

El Poca se levanta para huir. Don Amalio parece decidido a cumplir su amenaza.

ENEDINA

No li haga caso, don Amalio, que ese es ~~de la piel del diablo.~~
mas malo que Barrabás.

De pronto se oyen voces "ad libitum" de los otros comensales.

VOCES (ad lib.)

Buenas noches, señorita, etc.

En la puerta acaba de aparecer Viridiana acompañada de dos nuevos huéspedes: La Coplera y el Lacerado.

DON ZEQUIEL

¡Benedictos!

Viridiana sonríe al oír el disparate. La Coplera mira desconfiadamente a sus congéneres que no esperaba encontrar en tan gran número, mientras el Lacerado queda atrás, como temeroso de la recepción que pueden hacerle.

Todos guardan silencio ahora y se les oye comer ruidosamente.

VIRIDIANA

Háganle sitio a sus nuevos compañeros.

Así lo hacen y ella misma les obliga a sentarse. Les da una cuchara y un plato a cada uno. Mientras, se vuelve a oír la voz de Don Amalio.

DON AMALIO

Don Zequiel

Sin menosprecio para la santa señora que tanto nos favorece, me permito decir que estas judías están acedadas.

REFUGIO

¿Y eso qu'es?

POCA

Agrias, mujer.

*Refugio*TODOS (ad lib)

No haga caso, señora. Están de rechupete, etc.

Viridiana impone la calma.

VIRIDIANA

Seguirla
Cuando don Amelio lo dice será verdad. Mañana pondremos remedio a eso.

Va caminando hacia el lacerado, le lleva pan.

Todos miran con disgusto al lacerado. Viridiana les sirve de la olla y el hombre comienza a comer con gran apetito.

125.-MEDIUM SHOT *Lacerado*

Viridiana, que acaba de acercar el cesto del pan al lacerado, dice sonriendo:

VIRIDIANA

Y ahora una buena noticia. Desde mañana todos van a trabajar.

La sorpresa es desagradable; las miradas se cruzan.

VIRIDIANA (sonriendo)

No se asusten que todo ha de ser a la medida de sus sus fuerzas y en lo que cada uno prefiera. Sólo quiero que se distraigan y hagan un poco de ejercicio.

126.- MEDIUM CLOSE UP

A la Enedina se le agrandan los ojos.

ENEDINA

Yo soy buena pa la cocina, señorita. ¡Hago un asado de cordero y unas natillas...! *El año pasado a la plenada de la Compañía...*

127.- GRUPO

Viridiana se dirige al Mendigo 1º que como ahora vemos tiene una ligera desviación de la espina.

Esta bien Enedina -- les hice una pella que aun se la recuerda

Viridiana (en 11b)

Reaccion de *Fallem* *no me digas*

VIRIDIANA

Viridiana impone la calma.
 Todos miran con disgusto al lacertino. Viridiana les sirve de
 la olla y el hombre comienza a comer con gran apetito.

125.- MEDIUM SHOT

Viridiana, que acaba de sacar el cesto del pan al lacertino,
 dice sonriendo:

VIRIDIANA

Y ahora una buena noticia.
 Las cosas van a mejorar.
 La sorpresa es desagradable; las miradas se cruzan.

VIRIDIANA (sonriendo)

Lo se suabien que todo va a ser a
 la medida de sus sus fuerzas y en
 lo que cada uno prefiere. Sólo que
 to que se desahogan y hacen un poco
 de ejercicio.

126.- MEDIUM CLOSE UP

A la izquierda se la abren los ojos.

KNADINA

Yo soy buena de la cocina, señorita.
 Haré un asado de cordero y unas pa-
 llitas... ¡Oh, me voy a la cocina!

127.- SHOT

Viridiana se dirige al Mueble 12 que como ahora vamos a
 una ligera desviación de la espina.

VIRIDIANA

¿Y usted?

Se limpia los labios con la mano. Traga.

MENDIGO 1º

Yo sé tejer esparto. *Pero como tengo*
neuma en los deos, pues a veces
COJO *velay--*

Yo sé pintar retablos pa los mila-
gros. *Y antes sabia hacer bien pero*
con este desgracia se me ha olvidado.

Lo ha dicho con orgullo mirando a los demás. Don Zequiél, el patriarca que está a su lado, encoge los hombros con desprecio.

PANNING con Viridiana que llega junto al Roca.

VIRIDIANA

¿Y tú, Manuel?

POCA

Yo pa lo que soy bueno es pa hacer reír.

Reaccion

VIRIDIANA

Pues aquí nos reiremos todos contigo, pero no dejaré que se rían de ti.

128.- TWO MEDIUM SHOT

El Lacerado come al lado de la Mendiga 1ª que ve como éste tiende el brazo para coger un cacho de pan.

MENDIGA 1ª

Yo pa las plantas tengo buena mano. Que lo diga el señor Cura...

Se calla de pronto, y señala el brazo del Lacerado.

MENDIGA 1ª

Mirar qué asquerosidad.

El aludido esconde el brazo en seguida. Todos vuelven la cabeza en su dirección.

COJO

Enseña eso a ver.

El Poca, de pie, para ver mejor, intenta descubrir las supuestas llagas.

POCA

¡Eso es lepra!

REFUGIO

Echelo, señorita, que aquí todos estamos sanos.

Viridiana se acerca a él y sin ninguna aprensión le toma el brazo. El se resiste algo pero ella consigue examinarle una llaga. El gesto de Viridiana hace callar a todos que, con cara de repugnancia, observan la escena.

LACERADO

Son varices llagadas, señorita. Sólo que hace días que no me las pude curar.

VIRIDIANA

¿Estás seguro que no es contagioso?

LACERADO

En el Hospital dijeron que no.

Se vuelve a sus compañeros y dice con rabia:

LACERADO

Son varices. No es lepra.

Viridiana se dirige a todos.

VIRIDIANA

Yo lo llevaré mañana a que el médico lo vea. Y ahora terminen de co-

El aludido acciona el brazo en sentido...
baja en su dirección.

COMO

lunas sus a ver.

El boca, de pie, para ver mejor, intenta descubrir las nubes
las nubes.

POCA

losa en forma

COMO

lunas sus a ver.

Viridiana se acerca a él y sin ninguna comprensión le toma el
brazo. Él se resiste algo pero ella consigue examinarle una
línea. El gesto de Viridiana hace callar a todos que, con ca-
ra de resignación, observan la escena.

LAOYADO

losa en forma

VIRIDIANA

lunas sus a ver.

LAOYADO

lunas sus a ver.

LAOYADO

lunas sus a ver.

Viridiana se dirige a todos.

VIRIDIANA

Yo lo llevaré mañana a que el medi-
co lo vea. Y ahora terminan de co-

Refugio
C. U.
Reacción de Heredia
de Refugio
Acercamiento de La Capela
Repetir chulería
No es lepra

mer y enseguida a dormir. A las ocho todo el mundo en la cama.

Se dirige a Don Zequiél.

VIRIDIANA

Dígale a los nuevos dónde pueden acostarse. Y buenas noches a todos.

En diferentes tonos le responden los Mendigos. El Ciego se pone de pie para hacerlo. Indudablemente es el más educado. Sale Viridiana.

Aquí rodar el 131

129.-MEDIUM SHOT

El Cojo se levanta apenas ha salido ella y va hasta la puerta por donde acaba de salir la Joven. Desde allí ve alejarse a su protectora. Entonces da media vuelta y se acerca al Lacerado.

COJO

Si tú no te largas te hago un ojal en la tripa.

LACERADO (temeroso)

Tú no eres quién pa echarme.

El Cojo saca un cuchillo.

LACERADO

La señorita que entiende dijo que me puedo quedar.

Se arma un pequeño revuelo.

COPLERA

Echar fuera esa basura. *Vamos, hombre!*

ENEDINA

¡Rájalo si no se va!

El Ciego pega con el bastón en la mesa.

DON AMALIO

Calma, compañeros, calma, que esto
puede ser de perjuicio para todos.

Al ver el cariz que toma el asunto, el Lacerado cede y se levanta.

LACERADO

Bueno. Me voy. Entre tantos ya podréis. Pero en la finca me quedo, ¡heñe!

Se va a ir, da dos pasos pero aún se vuelve a los otros. Señala la mesa como avergonzado.

LACERADO

Darme algo para la mañana.

Refugio, más compasiva, agarra dos trozos de pan y se los da, alargando bien el brazo. El, se los echa en un bolsillo y se dirige a la puerta.

130. -TWO MEDIUM SHOT

La niña de Enedina duerme en sus brazos. El Ciego está a su lado. Le tantea un poco la nalga. Hablan en voz baja.

DON AMALIO

Esta noche voy a buscarte, Enedina.

ENEDINA

No, que las niñas duermen conmigo.

DON AMALIO

Pásaselas a la Refugio.

ENEDINA

No quiero, porque chillan y a más... que hay una nueva. (señala hacia la Coplera).

DON AMALIO

Entonces te agarro mañana en el campo.

131.- GRUPO

Los comensales comienzan a levantarse de la mesa. El cojo ve el saltador de la niña Rita en una mesita y lo toma amarrándose con él el pantalón. De pronto se oye un grito. Vuelven la cabeza.

132.- TWO MEDIUM SHOT

Enedina se rasca la nalga y mira enfadada al Ciego que ríe a carcajadas. Intenta pellizcarla otra vez pero la mujer le aparta la mano, una y otra vez, con aire ofendido.

CORTE A

133.- EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

MEDIUM SLONG SHOT

Jorge, sale de la casa con paso decidido. Mira a un lado y a otro. No ve a nadie. Seguramente todos están recogidos en sus dormitorios. Reina un gran silencio.

Jorge mira y ve luz a través de las rendijas en el cuarto de la muchacha. Hacia allí dirige sus pasos y al llegar a la puerta llama con un solo golpe. Desde el interior se oye la voz de Viridiana.

VOZ VIRIDIANA

¿Quién?

Jorge sin esperar ni responder empuja la puerta y entra

CORTA A

131.- GRUPO

Los comentarios comienzan a levantarse de la mesa. El grupo va
el salador de la alta vida en una fiesta y lo van amando-
se con el al pentadón. Lo pronto se oye un grito. Vuelven la
cabera.

132.- THE MEDIUM SHOT

Mediano es rasos la mujer y mira enfrente al hijo que va a
parcadas. Intenta pellizcarla otra vez pero la mujer le sa-
para la mano, una y otra vez, con aire burlado.

CONTINUA

133.- EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

MEDIUM SHOT

Jorge, sale de la casa con paso decidido. Mira a un lado y a
otro. No ve a nadie. Seguramente todos están recogidos en sus
dormitorios. Hay un gran silencio.

Jorge mira y va hacia la puerta de las verjas en el campo de
la mansión. Hace allí donde sus pasos y al llegar a la puerta
la mansión un solo golpe el interior se oye la voz de
Virginia.

La Casa: quiero instalar luz.
Los cables pasan
a cincuenta metros y viviendo como en
aquí ~~viviendo~~ ~~en~~
la edad media.
Ademas, quiero hacer reformas etc. etc.

134.- INT. CUARTO DE VIRIDIANA. NOCHE.

ACERCAMIENTO VIRIDIANA

El cuarto está iluminado por la luz de una vela. Viridiana, sentada en el suelo como las mujeres del pueblo, reza su Rosario.

Al ver entrar a Jorge se pone de pie, asombrada al principio pero sin dar señales de enojo.

VIRIDIANA

~~Buenas noches,~~ Jorge. Me asustado. ¿Le ocurre algo?

JORGE

Creo que ya es hora de que hablemos usted y yo.

VIRIDIANA

Así... con tanta urgencia.

JORGE

Si me espero a mañana pasará lo que ayer y anteayer y todos los días. Cuando no está con sus pobres está rezando o se vuelve fantasma, porque yo no la encuentro nunca.

Viridiana aguanta con perfecta calma el chaparrón.

VIRIDIANA

~~¡Si tanto interés tiene! Siéntese.~~
¿De qué se trata?

Va a recoger símbolos
Jorge se pasea más nervioso cada vez.

JORGE

La casa. Quiero instalar luz, cambiar los servicios... En fin, hacer reformas.

Viridiana lo escucha con gesto amable, pero como si todo eso

*Los cables pasan
a sien
la casa
luz eléctrica en la casa*

no fuera con ella.

JORGE

Luego las tierras. Da dolor que sigan sin producir.

VIRIDIANA

Yo no entiendo de esas coas, Jorge.

JORGE

Pero tiene derecho a opinar.

VIRIDIANA

No me interesa. Haga usted todo lo que mejor le parezca.

Corre el cajón

Avanza un paso como dando por terminada la entrevista. Le pregunta:

VIRIDIANA

¿Eso era todo?

Jorge no tiene intención de terminar tan bruscamente la conversación. Sigue irritado.

JORGE

No. Hay mucho más. Me parece idiota que vivamos tan cerca, en esta situación y que no sepamos nada el uno del otro.

Se sienta en un arce

3 Se planta junto a ella.

JORGE

Vamos a ver. ¿Qué sabe usted de mí?

VIRIDIANA

Sé que trabajaba usted en el despacho de un arquitecto.

JORGE

Se levanta

Y de lo mal que lo pasamos mi madre

mi padre
y yo, ¿qué? Si ~~el viejo~~ se hubiera ocupado más de nosotros, el arquitecto sería ahora yo.

Ella no responde, ni da ocasión a más charla. Jorge mira despectivamente a su alrededor.

JORGE

Viridiana
No comprendo cómo le gusta estar tanto sola.

VIRIDIANA

No soy como usted que tiene a su esposa.

Esta frase le da la ocasión de herirla.

JORGE

No es mi esposa. Para vivir con una mujer no hace falta que nadie me bendiga.

Viridiana no pestañea. Si ha sentido rubor no lo manifiesta.

JORGE

Ya veo que con usted... Será mejor que me vaya. Buenas noches.

Se dispone a marchar.

VIRIDIANA (con sincera inocencia)

Si tiene usted que venir otra vez, llame primero y por favor, espere a que le diga que entre.

Esta reprimenda dicha con toda naturalidad, produce en Jorge el efecto contrario al que podría esperarse y devuelve al hombre su aplomo. Antes de salir recorren sus ojos el cuerpo de ella. Luego le mira a la cara y sonríe. Sale y cierra la puerta.

Viridiana se acerca despacio a ella y la cierra con llave. Su expresión es impenetrable.

FADE OUT

FADE IN

135.- EXT. JARDIN-MANSION. DIA.

CLOSE SHOT

Una lámina de hojalata sobre la que con técnica primitiva hay pintada una escena de milagrería: una enferma acostada en la cama y en un ángulo la Virgen acompañada de dos ángeles. El pintor está retocando la cara de la enferma. Vemos ahora que tras el brazo del artista aparece su rostro que no es otro que el del Cojo. Y en seguida, a unos pasos frente a él, está sentada la Coplera.

COJO

En la cara le pongo amarillo pa que se vea la enfermedad.

COPLERA

Acaba, que estoy entumida.

COJO

Ya casi está, mujer.

COPLERA

No me gusta estar quieta tanto rato.

COJO

Se me hace que te has de mover muy bien tú...

136.- FULL SHOT

Viridiana surge a unos metros detrás del artista, acompañada del Poca, y ambos se acercan a ver el cuadro. La Coplera se levanta.

El Poca se ríe al ver el cuadro.

POCA (por la enferma)

Parece calabaza.

Al fondo Viridiana recoge ropa con Refugio. El ciego sentado.

VIRIDIANA

No le haga caso. Está muy bien.

COPLERA

Pa la Virgen no quiero que me pongas.

El Cojo se levanta a su vez.

COJO

Tú eres buena pa encamada. Pa la Virgen le quiero pedir a la señorita que se dejara poner.

VIRIDIANA (divertida)

¿Yo?

COJO

Ande, señorita, pa que salga bien guapa la Virgen.

La joven no parece muy convencida. El Cojo insiste:

COJO

Es un ratito nada más.

Viridiana con aire de resignación deja en un poyo una caja que lleva en las manos y va a ocupar el sitio donde estaba sentada la coplera.

COJO

Este retablo es pa la que se curó de tercianas. La Virgen de los Desamparados le hizo el favor.

VIRIDIANA

Muy devoto parece de la Virgen.

COJO

No soy beato, señorita, pero uno tiene sus creencias. Ya ve... con tanta miseria y esta calamidad (por la pier-na) si no tuviera uno fe...

Ha comenzado a detallar con el pincel el rostro de la Virgen mi-

ando intermitentemente a su modelo con la atención y agudeza de un verdadero "artista".

137.-- ~~FULL SHOT~~

Enedina viene hacia el grupo llevando en la cabeza un cesto de ropa recién lavada y agarrada de la mano a su hijita mayor. Detrás de ella vemos a Refugio, la mendiga en cinta, que conduce al ciego Don Amalio.

VIRIDIANA (en actitud de "pose")

Necesito saber cuanto te falta para dar a luz.

REFUGIO

¿Pa qué?

VIRIDIANA

Mujer, para tener prevenido al médico.

REFUGIO

Pues tié que ser unos cuatro meses, pero no se lo aseguro.

El Poca interviene con insolencia.

POCA

Tampoco sabe quien es el padre. Dice que era de noche y ni la cara le vió.

REFUGIO (ofendida)

No lo conté pa que lo andes publicando.

DON AMALIO (autoritario)

¡A callar! No se debe hablar así sobre todo delante de nuestra santa protectora que es una persona decente.

Viridiana está impresionada, pues no podía concebir que hubiera seres semejantes en el mundo. Su roce con esos ejemplares del detritus social la atrae y la horroriza a la vez.

VIRIDIANA

De veras que me das compasión.

138.- GROUP SHOT

Llegan ahora don Zequiél, el patriarca barbudo y la Enana. El Cojo continúa su trabajo. Viridiana posa. Los demás guardan silencio.

VIRIDIANA (a don Zequiél)

¿Ya se van al pueblo?

DON ZEQUIEL

Con permiso de Dios y de usted.

ENEDINA (a Viridiana)

Tienen que traerme patatas, tocino y arroz.

Viridiana le da unas monedas a Don Zequiél.

VIRIDIANA

Tome. Y no tarden tanto como ayer.

El ciego interviene.

DON AMALIO (con sonrisa adúlona)

¿Me podrían traer un poco de tabaco?

POCA

No, señorita, que le hace mal fumar y escupe mucho.

DON AMALIO (colérico)

¿Mal fumar? ¡Colillas! A ti te hacen mal otras cosas y me callo por respeto a la señorita que si no...

Viridiana, conciliadora, pone paz.

VIRIDIANA

Está bien. Traigan tabaco que yo lo administraré.

El Cojo ha terminado. Viridiana se levanta y se acerca al cuadro a ver el resultado. Todos se agrupan para, igualmente, contemplar el trabajo.

CORTE A

Ruidos

Autos que pasan.

Ferrocarril lejano

Ruedas tartana

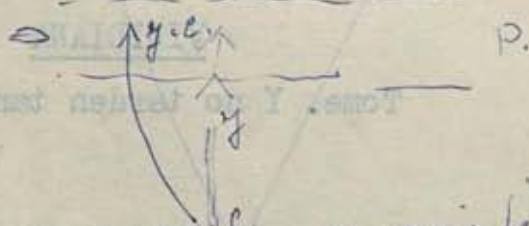
Ladridos del Perro.

Avion

Ruido del arado tractor.

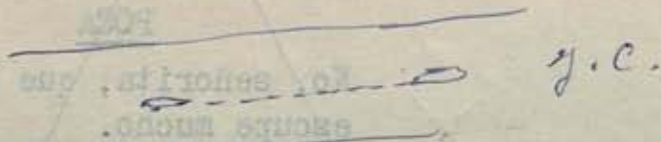
Paros de Jorge eben en el camino

139 -



all llega a camino se ve venir tartana

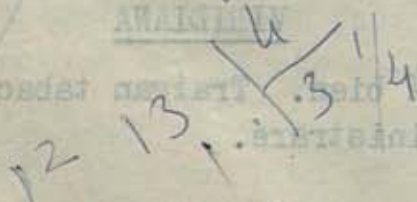
140



Se ve a Jorge y c. marchar delante tartana

142A -

Dolly M.Sh. reaccion Jorge.



=====

139.- EXT. CAMINO. DIA.

=====

MEDIUM LONG SHOT

Un camino colindante con la finca de don Jaime. Junto a un poste de la luz eléctrica están Jorge y su capataz. Por los gestos que hacen se comprende que están tratando algo relativo a la dirección que deberán llevar los cables conductores del fluido. Señalan con el brazo extendido la casona que se ve al fondo, luego el Capataz mide caminando a grandes zancadas una distancia determinada mientras Jorge apunta algo en un carnet. Terminada la tarea se internan los dos por el camino dirigiéndose a un grupo de trabajadores agrícolas que se distingue a unos doscientos metros de distancia. Arrastrada al trote de un caballejo se acerca a sus espaldas una tartana.

140.- FULL SHOT PANNING

Pasa junto a la CAMARA la tartana, en cuyo interior van dos Guardias Civiles. Sentado en la vara vemos al Campesino que la conduce. Atado por el cuello a una cuerda que no tendrá más de metro y medio y sujeta ésta al eje del vehículo, obligado a correr entre las dos ruedas, va un perro.

141.- CLOSE SHOT

El perro corriendo con la lengua fuera, jadeante, al parecer exhausto, hace grandes esfuerzos para mantenerse a la misma velocidad del caballejo. Si intentara detenerse sería inmediatamente arrastrado, estrangulado por la ligadura.

142.- REVERSE SHOT

Sobre el perro que sale del P.P. alejándose de la cámara enmarcado por las dos amenazadoras ruedas del vehículo. Vemos a éste alcanzar y pasar a Jorge y su acompañante. ~~Pero en un cruce de caminos cuya bifurcación se distingue a unos cien metros más allá, se detiene el carricoche. No se detiene para ver~~

143.- DOLLY (punto de vista de Jorge)

Dolly Cara de Jorge

De él descienden los Guardias que saludan a su amigo y se internan por el otro camino. El Campesino aprovecha la parada para descender y arreglar una de las correas del atelaje que va mal sujeta.

Entre Jorge y Cap. en cuadro y dialo go.

144.- FULL SHOT

Jorge, con el ceño fruncido, disgustado por el cruel espectáculo, llega ahora junto a la tartana. Se dirige en tono seco al conductor.

JORGE (señalando al perro)

Oiga, ese animal no puede con su alma. Ahora que va vacía la tartana ¿por qué no lo mete usted dentro?

El perro ha aprovechado el breve descanso para echarse al suelo. El Campesino se queda mirando estupefacto a su interlocutor. Su expresión se endurece.

CAMPESINO (Guaron todo el tiempo)

Adrento es sólo pa las presonas.

JORGE

Pues desátelo, hombre, que él lo seguirá.

CAMPESINO

Y si me lo coge un auto ¿qué?

Esta contradicción aparente entre su crueldad y su cuidado por el perro desconcierta a Jorge. El Campesino ha terminado de arreglar la rienda y se dispone a subir al carruaje. Jorge toma una decisión.

JORGE

Le compro el perro.

Extrañado, el hombre, se lo queda mirando. Pero reacciona enseguida.

CAMPESINO

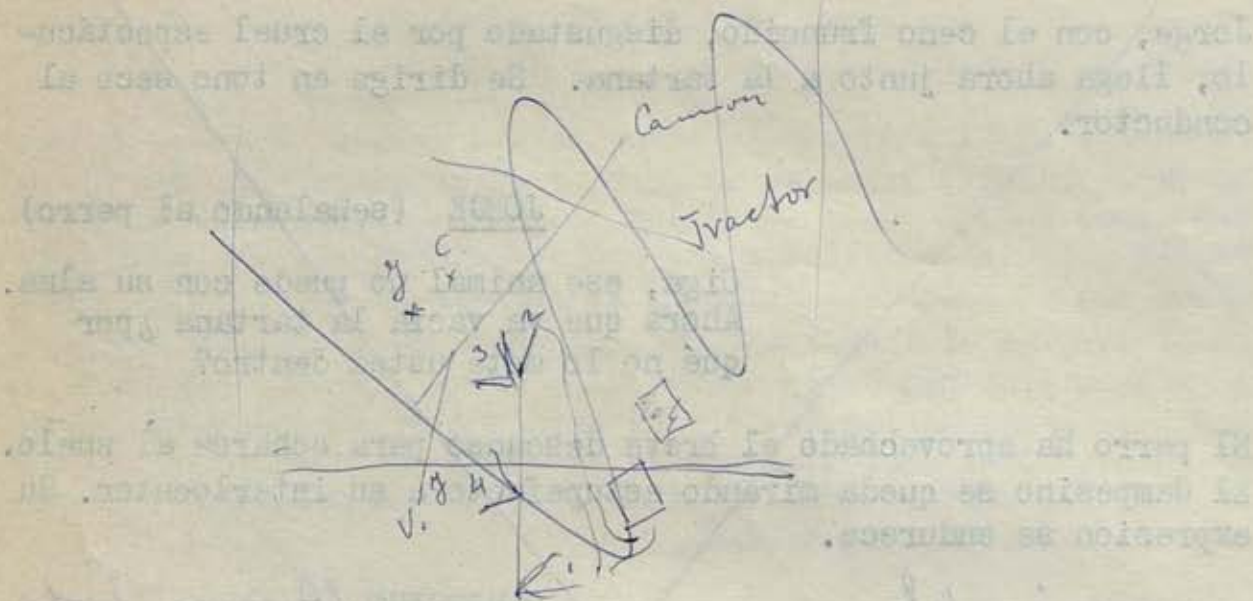
Este es muy bueno pa los conejos. Ya lo sabe él bien, que cuando vamos al campo si no caza no come.

JORGE

¿Cuánto quiere?

*Que baje del
carro el otro
campesino para
poder desatar luego
el perro*

Medida



Handwritten notes in Spanish, partially illegible due to bleed-through from the reverse side.

145

u J. y c.



Handwritten notes in Spanish, partially illegible due to bleed-through from the reverse side.

Handwritten notes in Spanish, partially illegible due to bleed-through from the reverse side.

El Campesino duda, se rasca el cogote.

CAMPESINO

No pensaba venderlo... pero si le
ha gustao... Deme lo que tenga vo-
lunta.

Jorge extrae la cartera de su bolsillo y le da dos billetes.
Mientras, el Capataz desata el animal.

CAMPESINO

Pues gracias y a la de Dios. Y ya
lo sabe, entre menos coma, más ca-
zador.

Sube a la tartana y arrea al caballejo. Jorge acaricia al ani-
mal que está desconcertado al ver alejarse a su amo. De pron-
to empieza a tirar de la cuerda que lo sujeta a la mano del jo-
ven haciendo esfuerzos desesperados por seguir al Campesino. Ca-
si a rastras se lo lleva Jorge que con su acompañante deja el
camino para dirigirse campo a traviesa hacia el tajo de obre-
ros. PANNING. En dirección contraria a la de ellos, avanza aho-
ra un carro tirado por dos mulas. Ni Jorge ni el Capataz se
han fijado en él.

145.- ACERCAMIENTO

El carro pasa cerca de la CAMARA. Atado al eje, también entre
las dos ruedas, trota lamentablemente otro perro.

CORTE A

146.- EXT. CAMPO DE LABOR. DIA.

218 *Harder*

CLOSE SHOT

Un camión y dos o tres trabajadores que lo están llenando de
piedra. En seguida descubrimos a unos veinte trabajadores a-
grícolas que desbrechan un campo de labor, abandonado, lleno
de maleza y piedras.

Trabajadores que con ayuda de picos y azadones arrancan matorrales y hierbajos.

Al fondo, parado, un tractor de arado. Está algo alejado de los grupos que trabajan. Nos acercamos a él y descubrimos recostado en el suelo y apoyada la espalda en una de las ruedas, al La cerado. Tiene sus llagas descubiertas y expuestas al sol.

147.- FULL SHOT

Llegan ahora y se detienen para observar el trabajo de los obreros, Jorge y el Capataz. Después de un silencio dice el Capataz:

CAPATAZ

¿Ya pensó en lo que va a plantar?

JORGE

Después de tanto descansar los campos y con un buen abono, cualquier cosa se dará bien.

CAPATAZ

Esta es tierra de trigo. *En los bancales*
~~A la linde~~
~~del río siempre hubo maíz.~~
de encima la huerta siempre ha habido
maíz.

JORGE

huerta?
¿Y en la barranca?

CAPATAZ

bucena
~~Nada.~~ Esa es mala tierra. Lo que V. quiera.

De pronto el joven ve pasar no lejos de él a Viridiana. Va a soltar al perro de la cuerda, pero lo piensa mejor y no lo hace.

148.- TWO MEDIUM SHOT

*Poca lleva el cesto y Viridiana la
cajita y otro cesto.*

Seguida del Poca camina Viridiana. Lleva en las manos la misma caja blanca que depositó en un poyo poco antes cuando la hizo posar el Cojo. Jorge le sale al paso, llevando la cuerda que sujeta al perro en la mano.

JORGE

Milagro que se deja ver. (con sorna)

¿Viene a vigilar el trabajo?

El Poca se larga muy discretamente para evitar un probable exabrupto de Jorge contra él.

VIRIDIANA (fría)

Bien sabe Vd. que no entiendo nada de eso.
~~Ya le dije que no es eso lo que me interesa.~~

El joven mira en torno con satisfacción de amo.

JORGE

Se arroviella para sujetar o aflojar el collar del perro.

De todo lo que dejó mi padre las tierras es lo que más estimo. Aquí se va a ver el trabajo y si usted me quisiera ayudar en poco tiempo iba a cambiar mucho esto.

Viridiana no le responde y da un paso para seguir su camino. El otro la obliga a detenerse.

El poca que este cerca y Jorge lo echa.

JORGE (señala en dirección del Poca)

Con esta gente va a conseguir poco, muy poco. Esos tiempos ya pasaron. Me debía dejar que los pusiera a todos en la calle.

VIRIDIANA

¿Tanto le molestan?

JORGE

Francamente, mucho. Y más que nada por usted.

VIRIDIANA (sonriendo)

Pues ahora que está en vena de construcción levanta una pared de su lado y así cada cual quedará en su paz.

La joven sigue caminando y Jorge sin dejar la conversación la sigue.

JORGE

Con socorrer a esos pocos entre tantos miles no arregla nada.

VIRIDIANA

*Si Vd. no se opone
a lo que voy a hacer*

Sé muy bien hasta donde puedo llegar. Mi intención es crear un albergue donde los que estén de paso encuentren techo, comida y un poco de calor humano. *pobrecitos*

JORGE

¿Y sólo a eso va a dedicar su vida?

VIRIDIANA

No sé aún. Ultimamente he sufrido un gran trastorno. Ahora empiezo a recombrarme. Quizá vuelva algún día al convento.

En ese momento se oye un ruido extraño e intermitente como el golpeteo de un cacharro de hojalata contra las piedras. Se oyen gritos.

VOCES DE LOS OBREROS

¡Largo de aquí! ¡No te acerques!

Viridiana mira en la dirección de donde proviene el ruido.

CORTE A

149.- MEDIUM LONG SHOT (punto de vista de Viridiana)

El lacerado ha salido de detrás del tractor al oír la voz de su protectora y como no se atreve a acercarse a ella por temor a quienes la rodean, camina haciendo un amplio círculo alrededor de ella. Arrastra un bidón vacío sujeto a una cuerda que lleva atada a la cintura. El ruido que se oye lo produce el bidón al chocar contra los guijarros. Al oír las voces de los trabajadores el Mendigo les hace gestos despectivos con manos y brazos.

¿no les da compasión? VIRIDIANA (off)
 ¿Por qué le gritan?

150.- TWO MEDIUM SHOT

Jorge que también lo ha visto se encoge de hombros con indiferencia.

JORGE (con rudeza)

Yo no sé nada. Pregúnteselo a él.

Se oyen todavía las carcajadas burlonas de algún obrero. El Capataz se acerca a la pareja sonriendo.

CAPATAZ

Son unos demonios de muchachos. Como ese desgraciado les da asco le obligan a caminar con esa lata para saber cuando se acerca.

Viridiana sin querer oír más deja a los dos hombres y se dirige seguida del Poca hacia el Lacerado.

151.- ACERCAMIENTO

Viridiana llega junto al Lacerado y le desata el bidón de la cuerda. Mientras, hablan.

VIRIDIANA

¿Por qué vino usted aquí, José? Hasta que se cure ya le señalé los sitios por donde puede ir.

LACERADO

El día está bueno y el sol calentito. Y andando, andando... ¡pues ya ve!

Viridiana no le regaña, antes al contrario le dice con gran dulzura:

VIRIDIANA

¿Cómo se encuentra hoy?

LACERADO

Parece que todo va pa adelante de lo mejor.

VIRIDIANA

Para curarse aún es pronto. Ya oyó lo que le dijo el médico. Si lo hubieran tratado a tiempo... Lo suyo es largo, pero con la ayuda de Dios saldremos adelante.

Se dirigen a un recodo próximo seguidos siempre a respetable distancia por el Poca.

152.- MEDIUM SHOT

Jorge con profundo gesto de desagrado va alejarse al mendigo y a Viridiana. Pero en seguida reacciona y se dirige de nuevo hacia el tajo.

CORTE A

153.- TWO MEDIUM SHOT

Viridiana hace sentarse al mendigo en una roca.

VIRIDIANA

Extienda el brazo.

Mientras él obedece ella abre la cajita y saca una pomada y una venda limpia. Comienza a curarlo. Durante la operación habla el Lacerado.

LACERADO (extendiendo el brazo).

Todo esto fué un mal viento, señorita. Un castigo de Dios porque un día de mucho ventarrón estaba con una mujer y desde entonces me vino el mal. Usted es la primera mujer santa que he visto. Y si fueran malas las mujeres, como dicen los curas, usted no me cuidaría. ¿Mala usted?

Hace oscilar su cabeza y ríe estúpidamente. Viridiana parece no oírle y sigue imperturbable su tarea.

VIRIDIANA

¿Viven sus padres?

LACERADO

¿Padres? Ni quien se acuerde. ¡Pa lo que sirven!

VIRIDIANA

No diga eso.

LACERADO

Pos no lo diré, pero creo que no sirven.

El Poca, que escucha el diálogo a una respetable distancia, interviene colérico. Agita sus brazos como las aspas de un molino.

POCA

No li haga caso, señorita, que eso es de lo peor. Lo que quisiera él es pegarle el mal a usted también. En la iglesia mete el brazo en la pila santísima y dicen que dice: "Ojalá que se le pase lo mío a toas las ventarronas mujeres". El señor Cura ni lo deja entrar.

El Lacerado lívido de rabia intenta levantarse. La joven lo contiene a duras penas.

LACERADO

Ahora verás, por mentiroso y por chotica.

VIRIDIANA

Le ordeno que se esté quieto.

LACERADO

¡Mentira recomoda lo que dice!

*Dolly del Poca
a pareja*

*Darle este
texto a Heredia*

C. U. Poca

POCA

Pregúnteselo al señor Cura, señorita.

VIRIDIANA

¡Basta! (al Poca) Tú vete con los otros y no vuelvas por aquí. (al Lacerado) Y a usted habrá que curarle de la cólera.

también

Renace la paz. El Poca se aleja enojado. Ella termina de vendar el brazo del Lacerado que ha quedado cabizbajo, sin qtrever se a refunfuñar, con la procesión por dentro.

*El poca se va*CORTE A

154.- INT. CUARTO DE DON JAIME.. NOCHE.

CLOSE SHOT

Una lámpara de petróleo encendida. Luego las manos de Jorge que sostienen un reloj antiguo con dobles tapas de oro. Le da cuerda delicadamente. A continuación vemos su cara que expresa curiosidad y placer ante el objeto que está manejando. Se levanta y va a una cómoda. Va vestido con pantalón y camiseta y lleva los pies descalzos. Encima de la cómoda hay otro reloj de oro en su estuche. El perro echado en la alfombra cerca del lecho duerme.

Lucía se prepara para acostarse. Sentada en camión en el borde de la cama termina de hacerse las trenzas. La escena tiene un tono frío, de rutina matrimonial.

JORGE

Tú, que te despiertas temprano, llámame.

LUCIA

¿Qué tienes que hacer?

JORGE

Lo de todos los días. Pero lo quie-

ro hacer más temprano.

Con el segundo reloj en la mano vuelve a la mesita de donde vino y continúa su inspección. Hay un silencio.

JORGE

Este debió ser de mi abuelo.

Lucía le habla con un leve dejo de reproche.

LUCIA

Estás contento, ¿verdad?

Jorge mete una llavecita de oro en la parte posterior del reloj y le da cuerda.

JORGE

Tengo derecho, ¿no? En cambio tú...

LUCIA

Me aburro. Me paso el día sola. No sé qué hacer.

Descubre la cama y se mete dentro.

JORGE

En una casa como ésta nunca falta ocupación.

Se acerca al lecho con cara satisfecha llevando el reloj en la mano.

JORGE

Acerca la cabeza y escucha.

Le pone el reloj junto al oído después de haber hecho funcionar un resorte. Se oye el carrillón. El, gozoso de su descubrimiento. Ella escucha con el ceño fruncido. Termina la musiquita.

JORGE

¿Qué te parece?

LUCIA (abruptamente)

A ti te gusta tu prima.

Sorpresa de Jorge. Titubea. Sale por la tangente.

JORGE

No es mi prima.

LUCIA

Lo que sea, pero te gusta.

Jorge va a depositar el reloj en su estuche.

LUCIA

Por algo no quería venir. A lo mejor tengo que irme, y muy pronto.

Jorge, molesto del giro que va tomando la conversación, quiere cortarla.

JORGE

¿Por qué no

~~mejor~~ hablamos de esto en otra ocasión.

Se va

155.- MEDIUM CLOSE UP LUCIA

Se mete en la cama.
Lucía ~~calla~~. El fuera de cuadro se despoja del pantalón para meterse también en el lecho.

LUCIA

Creo que lo mejor sería que me fuera mañana mismo.

JORGE

No digas tonterías. Para qué adelantarte a lo que puede no ocurrir.

Se mete en la cama. Ahora vemos a los dos.

LUCIA

¿Ves como sí te gusta?

Ella se deja caer sobre la almohada y le vuelve la espalda. El, sin responder, boca arriba, mirando al techo, parece contrariado por la escena. Jorge quiere a Lucía con amor amansado por el tiempo. Oye un ligero sollozo. Está fastidiado.

Lucía, con la cabeza casi oculta por el rebozo, llora. El sabe que lo que ella ha adivinado es verdad, pero le molesta que se lo haya descubierto. Jorge vuelve la cabeza para mirarla y ve los hombros de Lucía estremecidos por los sollozos que intenta contener.

El joven le pone una mano en la cabeza, la desliza por su pelo mientras dice:

JORGE

La vida es así... A unos los junta y a otros los separa. ¿Qué puede uno hacer si es la que manda?

Esta frase la ha dicho impulsado por un oscuro deseo de agrandar la herida de ella.

Su rodilla ha ido casualmente a apoyarse en el muslo de la mujer y siente como le invade su tibieza.

Comienza a sentir deseo y ternura hacia ella. Su cariño que comenzaba a extinguirse se reaviva momentáneamente.

La toma de los hombros para volverla, pero ella se resiste.

JORGE (voz insegura por el deseo)

¡Lucía! No llores. No llores, mujer!

La acaricia el pelo. Al fin consigue descubrirle el rostro empapado en lágrimas. Jorge se las enjuga besándolas. Luego sus labios buscan la boca entreabierta de Lucía.

FADE OUT

FADE IN

=====

156.- EXT. RUINAS DIA.

=====

FULL SHOT

A unos cien metros detrás de la casona, hay una pequeña arboleda en donde aquí y allá se ven diseminadas algunas construcciones, la mayor parte de ellas en ruinas. En una de ellas está la residencia y dormitorio de los mendigos.

Otro edificio también en mal estado, es una especie de almacén en el que están ahora trabajando una quincena de albañiles y peones.

Un camión cargado de material de construcción está parado cerca de la obra. El Capataz mira cómo lo descargan. Sale Jorge del interior de la casa. Le sigue el perro quien acostumbrado a sus dueños puede ir ya suelto.

JORGE (señalando el camión)

¿Tienen tiempo de hacer otro viaje?

CAPATAZ

Ya, no, don Jorge. Van a ser las seis. (a los que están descargando): dejar ese ladrillo para la corraliza. (a Jorge): ¿A qué hora se va usted?

JORGE

Esta noche. Pero mañana o pasado estoy de regreso.

Del reloj de la torre del pueblo llegan las campanadas de las seis.

CORTE A

157.- GROUP SHOT

A unos cien metros de la obra hay unas cuantas hileras de almendros.

Sentados en el suelo o esperando de pie, vemos reunida a la mayor parte de los mendigos de Viridiana. Por un sendero desemboca el Ciego guiada por la Enana.

Terminan de dar las seis campanadas en el lejano reloj del pueblo.

Entra en cuadro Viridiana en P.T. de espaldas a la CAMARA y da una palmada.

VIRIDIANA

¡ El Angelus!

Con parsimonia los mendigos comienzan a arrodillarse, excepto el Cojo que queda de pie apoyado en uno de los troncos.

VIRIDIANA (que se arrodilla a su vez)

El Angel del Señor anunció a María.

Le responde un murmullo sordo sobre el que destacan las voces de las mujeres que seguramente conocen mejor las frases de la oración.

MENDIGOS Cojo

Y concibió por obra del Espíritu Santo.

TODOS

Dios te salve María, etc.

158.- PANNING DOLLY

Un camión-volquete deja caer al suelo con gran estrépito su carga de grava.

Dos albaniles colocando ladrillos. Se oye a lo lejos el murmullo de los mendigos que rezan el Ave María.

Jorge pasa ante un montón de cemento y arena en que trabajan con palas un par de obreros.

VOZ LEJANA DE VIRIDIANA

He aquí la esclava del Señor.

VOZ LEJANA DE MENDIGOS

Hágase en mí según tu palabra. Dios te salve María, etc. *Coplera*

Jorge, con expresión de curiosidad irónica, se dirige hacia donde vienen las voces. Los seguimos. Las palabras del rezo van haciéndose más audibles.

VOZ DE VIRIDIANA

El verbo se hizo carne.

VOZ DE MENDIGOS

Y habitó entre nosotros. Dios te salve María, etc. *Heredia*

CORTE A

159.- MEDIUM CLOSE UP

Viridiana arrodillada rezando. Lo hace sin afectación, con gran sencillez.

VIRIDIANA

Ruega por nos, Santa Madre de Dios.

VOZ LEJANA DEL CAPATAZ

Quítate de ahí, pasmao, que se te va a caer la viga encima.

PANNING a Mendigos recitando la última frase del Angelus.

MENDIGOS

Para que seamos dignos de alcanzar *Refugio*

*Wild en el
studio* →

las promesas de Nuestro Señor Jesu-
cristo. Amén.

Jorge llega a donde está el grupo. Todos se levantan y al ver al patrón se alejan con miradas recelosas. Viridiana sale a su encuentro.

160.- TWO MEDIUM SHOT

Comenzan con Jorge y Obrero. Capataz se despidió de Jorge al fondo
Jorge se acerca a la joven sonriente. Siente lastima de ella. A un hombre de acción como él, con los pies bien plantados sobre la tierra, la conducta de Viridiana le parece absurda. Pero su dulzura, su belleza le atraen fuertemente.

Pasan los mendigos. Jorge se acerca a Viridiana.

VIRIDIANA

(señala las viviendas de ella y de los mendigos) ¿También ahí van a hacer obras? *en nuestras viviendas*

JORGE

Descuide, que nadie la va a molestar.

Pasan los obreros que se van.

Su vista recorre rápidamente el cuerpo de Viridiana. No trata de ocultar el sentimiento irónico que le produce esa contemplación.

JORGE

No olvide la cita con el Notario. Mañana por la mañana pasará el auto a recogerla. *Capataz.*

Hasta pasado mañana.

VIRIDIANA

Estaré preparada.

JORGE (señalando a los dormitorios)

¿Piensa usted seguir ahí mucho tiempo? *en la veredilla*

VIRIDIANA

Sí. ¿Por qué?

JORGE

Pues porque si quiere, *Vd.* puede volver a habitar la casa grande. Como estoy

me acomodari
solo ~~puedo acomodarme~~ en cualquier parte.

VIRIDIANA

¿Y... *Lucia* su amiga?

JORGE

Se fué.

VIRIDIANA

Pero va a volver.

JORGE

No.

VIRIDIANA

¿Por qué?

Jorge la mira con fijeza un poco insolente.

JORGE

¿Por qué se separa un hombre de una mujer?

Ella se encoge de hombros con gesto de ignorancia.

JORGE

Pues si no lo sabe, no se lo quiero explicar. Una beata sin sangre en las venas como usted, podría asustarse.

Viridiana enrojece. El se echa a reir y comienza a alejarse hacia la obra, pero se detiene al ver que Moncho se acerca a Viridiana.

161.- FULL SHOT

Moncho se quita la boina al llegar junto a Viridiana. Parece turbado por lo que va a decir.

MONCHO

¡Señorita...!

VIRIDIANA

¿Qué ocurre, Moncho?

El viejo se rasca el cogote embarazado.

MONCHO

Pues el caso es que...

A unos metros de distancia escucha Jorge la conversación.

MONCHO

No aguanto la miseria tan cerca, señorita. Y no quiero ponerme a pelear ~~en serio~~ con sus pobres.

Viridiana lo mira esperando en qué va a terminar aquella introducción.

MONCHO

Pues sólo quería icirle que me voy.

Viridiana tarda un momento en contestar.

VIRIDIANA

Si esa es su voluntad, ~~nada~~ puedo hacer para detenerle. Pero crea que siento el que se vaya.

MONCHO

Cuando se quede sola, si me necesita volveré... si usted lo permite.

VIRIDIANA

Gracias, ~~Moncho~~ ^{por todo} y que Dios le acompañe.

El viejo le da torpemente la mano y se aleja.

Ramona ha llegado junto a Jorge a quien muestra y luego entrega un manojó de llaves. Se dirigen los dos hacia la casona.

DISOLVENCIA

VIRIDIANA

¿Qué ocurre, Moncho?

Te amo ^{gorg} preguntarte una cosa.
En los... siete años que serviste a
mi padre te hablo de mi alguna vez.

MONCHO

No me acuerdo. Pero es seguro
que lo amaba ^{gorg}

¿Por qué?

¡Bastante!

Pues ya
como se

por

MONCHO

162 A

Corte al gato

VIRIDIANA

Gracias, Moncho y que Dios los acompañe.

El viejo le da torpemente la mano y se aleja.

Ramón ha llegado junto a Jorge a quien muestra y luego entrega un manojo de llaves. Se dirigen los dos hacia la casa.

DISOLVENCIA

162.-

INT. BOHARDILLAS. DIA.

PERSPECTIVA.

Estamos en una serie de habitaciones abohardilladas del último piso de la casona. Aquella en donde está la CAMARA aparece abarrotada de una serie de objetos heterogéneos: un piano viejísimo y desvencijado. Baúles mundos de otra época. Sillas rotas, un gran brasero de bronce con su campana, varias cajas grandes de cartón y cajones de madera apilados en equilibrio inestable, algún colchón medio destripado, un sofá con su sillería que debió de ser de gran lujo, ahora apolillada y sucia, etc. etc.

Al fondo hay una puerta que da a la siguiente habitación y luego otras más hasta cinco, que por contraste aparecen casi vacías.

Se oyen las voces de Jorge y Ramona que, se supone, provienen de otro cuarto situado detrás de la CAMARA.

JORGE

¡Claro! Aquí están los muebles que faltan en la casa. ¡Y en qué estado! Un tipo raro, mi padre.

RAMONA

Creo que el señor nunca puso los pies aquí arriba.

Dolly Entran los dos en cuadro. Jorge lleva en la mano el llavero que poco antes le entregó Ramona en el campo. El joven fija su atención en la sillería con sofá, en el que hay un gato durmiendo que se despierta y perezosamente desaparece por detrás del montón de enseres.

JORGE (tocando el brazo del sofá)

A esta sillería se le pone tela nueva, se la barniza y puede quedar muy bien.

A continuación examina una de las cajas de cartón y al cogerla para abrirla nos damos cuenta de lo precario del equilibrio de las demás.

RAMONA (por las cajas)

En algunas hay cortinas y colgaduras pero están muy viejas.

Jorge examina el contenido rápidamente y vuelve a dejar la caja donde estaba.

JORGE

Dentro, debe haber nidos de rata.

163.- MEDIUM CLOSE SHOT

El joven sigue examinando los enseres. Encontramos otra vez los ojos de Ramona fijos en Jorge con la misma mirada de sumisión gozosa, fascinada, que ya le habíamos descubierto en otras ocasiones.

164.- FULL SHOT

Jorge sigue pasando revista a los muebles sin dejar de caminar seguido de Ramona y entra en la siguiente habitación.

Esta se halla casi vacía. A un lado pegada a la pared se ve una pila de sacos. Al otro, las hojas de una puerta, el marco de la misma, algunas vigas.

Jorge se acerca al montón de sacos.

JORGE

¿Qué hacen aquí estos sacos?

Sopesa uno de ellos.

JORGE

Es arena.

Examina estrujando entre el pulgar y el índice el polvo blanquecino que cubre otro de los mismos.

JORGE

Yeso. Como no estaré aquí mañana dile al Capataz que envíe por ellos.

Señala los sacos. Se vuelve bruscamente y sus ojos encuentran los de la sirvienta. En un instante se da cuenta de todo. Ella, azarada al verse descubierta, desvía su mirada. Jorge se echa a reír.

JORGE

¿Qué te pasa, mujer? ¿Por qué me miras así?

Ramona intenta seguir andando, pero el joven la agarra de un brazo. La pone frente a sí y sonriente la mira un momento en silencio. Luego le toma la barbilla entre sus dedos.

JORGE

¿Sabes una cosa? Ramona? Si te arreglas un poco, estarías hasta guapa... Dientes pequeños, labios carnosos. Para qué más.

Sin más preámbulos la besa en los labios. No se ha molestado siquiera ceñirla con sus brazos. Ella al sentir los labios de él sobre los suyos, cierra los ojos, oprimiendo con fuerza los párpados.

JORGE (tomándola de un brazo)

Ven. Vamos a sentarnos un momento.

Se encaminan a la pila de sacos.

CORTE A

165.- CLOSE SHOT

(CAMARA en el cuarto de los muebles viejos)

Vemos el gato deslizarse entre las sillas y luego trepar agilmente por el montón de enseres. De pronto, queda inmóvil en actitud de acecho.

Una ratita trepa por un maniquí de mimbre y salta a la tapa de una de las cajas de cartón que forma la cúspide.

El gato con infinita precaución, medio cubierto por algunos objetos, se acerca al roedor.

La ratita, alarmada, se detiene. Escucha. Puesta en dos patas, olfatea el aire.

Por fin, el felino, dando un gran salto cae sobre ella, pero con su peso hace derrumbarse la pila de cajas.

Se hace una gran polvareda y la CAMARA comienza a retroceder.

El aire se va aclarando poco a poco.

Un gran silencio reina en las bohardillas.

CORTE A

COMEDOR

166.- INT. COCINA. DIA.

CLOSE SHOT.

Una mano, -la de la Mendiga Enedina- echa un puñadito de sal en una olla en que está hirviendo el arroz. Se oye llorar a una niña pequeña.

VOZ DE DON AMALIO

¡Cállate! ¡Condenados críos! No sirven más que de estorbo.

La CAMARA descubre a los que hablan. El Cojo también está allí ocupado en hacerse un cigarrillo.

ENEDINA (por la niña)

No querrás que los mate.

COJO

Pa la vida que les espere...

DON AMALIO

Más valía que se fueran al cielo.

Enedina se acerca a un cordero despellejado que cuelga de una viga y se dispone a cortar una pierna. Unos pasos más allá el Mendigo 1º termina de despellejar y vaciar otro cordero.

Se oye el ruido del motor de un auto que se para afuera. El Cojo parece tener una idea al oírlo y detiene el brazo de Enedina armado con el cuchillo.

COJO

No lo cortes.

La mujer lo mira extrañada.

COJO

¿Oyes?

ENEDINA

Es el auto que viene a buscar a la señorita. ¿Qué tiene?

COJO

Espera que luego te explico.

CORTE A

167,- EXT. JARDIN-MANSION. DIA.

FULL SHOT

El auto acaba de detenerse frente a la casa grande. Ramona con su hija al lado está cerrando con llave el portalón. Rita lloriquea y apoya una mano en la mejilla que tiene inflamada.

El ch ofer se acerca a Viridiana.

CHOFER

Me dijo Don Jorge que esta tarde a las cuatro le espera donde el Notario.

VIRIDIANA

Está bien.

Inmediatamente se acerca a Don Zequiél que ha acudido con la Copleira para despedir a la joven.

VIRIDIANA

A usted que es el de más respeto se lo recomiendo mucho. Mire que todos se porten bien.

DON ZEQUIEL

Váyase tranquila, señorita, que los voy a tener bien sujetos.

VIRIDIANA

¿No quieren nada más?

RITA

Copleira

Si encuentra usted una flauta me la trae, que quiero aprender música.

VIRIDIANA

Te la traeré.

Viridiana se dirige al auto junto a una de cuyas portezuelas la espera Ramona que está colocando un pañuelo en la quijada de Rita.

RITA (lloriqueando)

Me van a hacer mucho mal.

RAMONA

Pues te aguantas.

Viridiana sube al auto seguida de Ramona y su hija.

CORTE A

COMEDOR

168.- EXT. COCINA. DIA.

FULL SHOT

Cojo está en la puerta y oye el ruido que hace el auto al arrancar. Entra con gesto decidido.

COJO

¡Ya! Esos dos carneritos nos los vamos a manducar asados al horno.

Enedina se queda estupefacta ante la idea y mira al Ciego y al Mendigo 1º a quienes se les ha alegrado el rostro.

COJO

¿Qué os parece?

DON AMALIO

Yo... si eso no es faltar al respeto que le debemos a esta casa...

ENEDINA

Qué dirá la señorita.

MENDIGO 1º

Ni siquiera se va a enterar.

ENEDINA

Si todos están conformes... Pero un asado así tarda cuatro horas.

COJO

Las que sean. ¿Quién nos encorre?

El Ciego tanteando se acerca a Enedina. Le da unas palmaditas en la cara.

DON AMALIO

¿No dijiste que sabías hacer natillas?

Palomita que viene del sur
¿Estas herida? ~~palomita~~
Como te llamas

Teresa

Paloma, palomita, palo

COMEDOR

135

FULL SHOT

Gojo está en la punta y oye el ruido que hace el agua al artem
ent. entra con gusto de... 135

¡Ay! Hace dos carneros los ve-
mos a machucar asados al horno.

Enedina se queda estupefacta ante la idea y mira al Giego y al
Mendigo la a quienes se les ha alegrado el rostro.

GOJO

¿Qué os parece?

DOÑA AMALIO

Yo... si eso no es falta al respeto
que le debemos a esta casa...

ENEDINA

¿Qué dice la señorita.

MENDIGO LA

Si alguien se va a enterar.

ENEDINA

Si todos están conformes... Pero un
asado así tarda cuatro horas.

GOJO

Las que sean. ¿Quién nos acompaña?

El Giego tantísimo se acerca a Enedina. Le da unas palmaditas
en la cara.

DOÑA AMALIO

¿No dijiste que sabías hacer asadillos?

En ese momento entra el Poca. En seguida se da cuenta de lo que se trata y abre los ojos deleitado.

COJO

¿Has oído, Poca? Traite los huevos y la leche. *y yo voy por los borregos*

El Poca agarra un balde mientras el Mendigo 1º le alarga un cestillo. Enedina y el Cojo van a descolgar los carneros. El Ciego se sienta en un banquillo y se echa a reir con risa entre feliz y estúpida.

CORTE A

169.- EXT. JARDIN-MANSION. DIA.

FULL SHOT

Refugio, la embarazada, está tendiendo ropa recién lavada en unos alambres. Cerca de ella, sentada en una piedra, la Coplera ensaya una canción con voz desgarrada. Don Zequiél, tumbado al sol, entorna los ojos medio adormilado por el calor. Refugio, contra su costumbre, parece llena de actividad. Con gran ligereza va del cesto de ropa blanca a los alambres tendiendo las camisas de los hombres y las enaguas remendadas del pequeño clan de mendigos.

La Coplera cesa en su canto y le grita a su compañera:

COPLERA

Ya no te afanes, Refugio. No ves que estamos solos.

REFUGIO

Y eso qué tiene.

COPLERA

Que pa qué vas a trabajar.

El patriarca Don Zequiel abre perezosamente los ojos y medio se incorpora.

DON ZEQUIEL

Tú, a callar. La señorita me dejó el mando y aquí no se juerguea nadie. A ti te canto, Coplera.

COPLERA

¡Mira el viejo éste! ¿Y en qué cosa me has visto las malas intenciones?

Alguien llama desde la casa y todos vuelven la cabeza.

Desde una ventana abierta del piso bajo vemos a la Enana y a la Mendiga 1ª que los llama con grandes gestos.

MENDIGA 1ª

¡Señor Zequiel! ¡Refugio! ¡Vengan p'acá!

DON ZEQUIEL

¡Demonio de mujeres! ¿Cómo os metisteis ahí?

Ya Refugio y la Coplera se encaminan muy vivamente hacia la casa. Don Zequiel se decide por fin a levantarse.

DON ZEQUIEL

¿Ande van?

La Coplera ha llegado a la ventana.

COPLERA

Venga usted, señor Zequiel, que yo ya estuve con la señorita y hay cosas pero que muy preciosas.

Don Zequiel parece dudar.

DON ZEQUIEL

Si no es más que mirar...

Camina hacia la casa.

DON ZEQUIEL

Pero no vayais a tocar nada.

que ahuyente a Lacerado el Sr. Zequiél.

Uno tras otro los tres mendigos aguijoneados por el turbador deseo de lo prohibido, van a reunirse con su compañera escalando la ventana abierta de par en par.

CORTE A

170.- MEDIUM SHOT.

170 Paloma

A regular distancia de la casa está el Lacerado que ha visto la escena. Sonríe estúpidamente y se rasca la cabeza. También quisiera él curiosear en el interior de la casona pero... Renqueando da media vuelta y se interna por un sendero.

Mientras camina mira el suelo que está tachonado de flores silvestre. Se inclina y arranca una.

Paloma herida?

171.- CLOSE UP FLOR

Las manos del Lacerado tuercen el tallo y luego la cortan.

172.- CLOSE UP

El rostro gozoso del mendigo cortando flores.

173.-MEDIUM SHOT

El Lacerado lleva ya un pequeño ramillete en las manos y camina feliz aspirando el aroma. De pronto una piedra lanzada con certera mano viene a darle en un hombro. El Mendigo lanza un grito de dolor. Se oyen voces.

*171 = C.U. Lacerado a
agarrar Paloma
Conversación con ella
Dolly con ella abrazada.*

CORTE A

174.- EXT. RUINAS. DIA.

GROUP SHOT

Sin darse cuenta el Lacerado ha llegado a la obra. Dos Obre-
ros que estaban revolviendo cemento, le han visto y de ese mo-
do brutal le han advertido de su presencia.

ALBANIL

¡Largo de aquí!

PEON

Acércate y te esnuco.

ALBAÑIL

¡Fuera!

El Peón agarra un ladrillo y se dispone a lanzarlo.

175.- FULL SHOT

El Lacerado, rojo de ira, les hace gestos obscenos con las ma-
nos. Los insulta, mientras se frota la parte dolorida.

LACERADO

¡So gorrino, leñe! Ojalá y os veais
como yo. ¡Montoneros!

Pero a medida que habla se va retirando. El segundo ladrillo
cae a unos pasos de él. Babeando de rabia desaparece por en-
tre los árboles pronunciando palabras ininteligibles.

CORTE A

174 -- EXT. RUIWA B. DIA.

GRUT SHOT

sin darse cuenta el lacerado ha llegado a la obra. Dos Opre-
ros que estaban revolviendo cemento, le han visto y de ese mo-
do brutal le han advertido de su presencia.

*cosa que pa
Parece una marquesa
y a lo mejor era, es
la mujer de ese...
que se colga.*

¡Fuerza!

El León agarra un ladrillo y se dispone a lanzarlo.

175 -- FULL SHOT

El lacerado, rojo de ira, les hace gestos obscenos con las ma-
nos. Los inmediatos se frota la parte dolida.

LACERADO

¡So gorriño, leña! ¡Ojalá y os veais
como yo. ¡Montañeses!

Pero a medida que habla se va retirando. El lacerado ladrillo
con unos pasos de él. Lanzando de nuevo los ladrillos por en-
tre los árboles pronunciando palabras injuriosas.



CORTE A

176.- INT. SALON-COMEDOR. DIA.

CLOSE SHOT

El retrato de Don Jaime. Mientras la CAMARA se aleja oímos hablar a los mendigos que hace poco se introdujeron en la casa.

REFUGIO

Este es el que se colgó.

DON ZEQUIEL

que tanto me gusta con el parne!
En seguida me colgaba yo si tuviera
~~de~~ que éste.

COPLERA

por
Bebió ser el asma. Estos viejos richachones siempre tienen el asma.

Dejan de contemplar el retrato y se dispersan para curiosar por el salón. Don Zequiél ve las pipas y gozoso comienza a llenarse una.

Las cuatro mujeres se acercan a un gran armario que contiene mantelería y vajilla de mesa. La Coplera lo abre. Las cuatro se quedan con la boca abierta.

ENANA

¡Vaya! *cuanta lujo de riqueza de lujo.*

MENDIGA 1ª

¡Jesús María y José!

Refugio coge una copa de cristal y la mira al trasluz haciéndola girar con los dedos.

COPLERA

¡No la vayas a quebrar que nos hemos caído todos!

Mientras habla se ha apoderado de un rico mantel que junto con

CICLO 2007

El retrato de Don Jaime. Mientras la CAMA se alza otros
hablan a los menajes que hace poco se introdujeron en la ca-
sa.

REFUGIO

Bata de el que se colgó.

DON SANTIAGO

No se puede no colgarlo ya el cuadro

Ya me gustaría comer en una
mesa tan rica Refugio

¡Mira que noire sin haber comido
en mantelitos tan galanes.

Copleston

¿Pues duro que es tarde?
Ya lo lavamos si se
comen.

CAMA

De yegua
Alzando ya y no la vagamos
a andar

COPLEY

¡No la voy a dudar que nos hacen
calle todos!

Mientras habla se la agotando de un rico mental que tanto con

otros ha visto en la parte inferior del armario. Don Zequiél se acerca a mirar también fumando la pipa.

COPLERA

¡Mirar qué mantel tan pipudo!

Alborozada lo lleva hasta la mesa y comienza a extenderlo. Las otras le ayudan.

Menda 1ª
Vea vamos a tenderlo

REFUGIO

Ha de costar la hijuela. Lo menos mil monises, ¿verdad, tú?

COPLERA

¿Mil? Más de diez mil, pasmá. ¿No ves que es encaje francés?

Refugio

DON ZEQUIEL

Alzarlo ya y no la vayamos a amolar.

REFUGIO

Coplera

Usted fume y cálese que nada malo hacemos. Pior es fumarle el tabaco al señorito.

COPLERA

Refugio

Tiene razón el señor Zequiél, que a lo mejor llegan los señores y nos cogen "in dominus Vobiscum".

MENDIGA 1ª

Hasta mañana no vuelven que se lo oí al chofer.

Don Zequiél se ha repantingado en un sofá y tira de la pipa con fruición.

CORTE A

177.- INT. BODEGA. DIA.

MEDIUM SHOT

La puerta se abre y aparece la cara del Cojo mirando con curiosidad el interior. Por una lucerna entra la luz del día. Se acerca a una estantería de botellas y los ojos le brillan de gusto. Agarra una y la contempla con avidez. Encima de una mesita que contiene algunos objetos y botellas vacías, hay un sacacorchos. Inmediatamente lo toma y comienza a descorcharla. Se sobresalta al oír una voz a sus espaldas.

El patriarca don Zequiel lo está mirando con los ojos muy abiertos.

DON ZEQUIEL (por la botella)

¿Qué cosa es?

COJO

Ron.

Descorcha.

DON ZEQUIEL (trémulo de gozo)

¿Ron? ¡No me digas! A ver.

Le arrebatla la botella de las manos y se la echa a la boca. Bebe con glotonería. Se detiene un momento para respirar lanzando un suspiro de satisfacción.

DON ZEQUIEL

(parece alarmarse y mira la botella al trasluz) Oye, Cojo, ¿y si esto no es ron?

El Cojo, que anda examinando otras botellas, responde:

COJO

Pues quién sabe... A lo mejor es cognac. A ver.

El Cojo se echa un buen trago al colete y lanza un pequeño rugido de satisfacción.

COJO

Pues sea lo que sea, ésto está requetebueno.

Mientras, Don Zequiél, pasa revista a unas cuantas hileras de botellas de vino.

DON ZEQUIEL

Estas son vino. Desde el día del Corpus que no lo pruebo. Aquí birlas cuatro o cinco botellas y como hay tantas, pos nadie lo va a notar.

Por la puerta aparece el Ciego, conducido por el Poca.

DON AMALIO

¡Alabado sea Dios! Por el olor os hi sacado. (ríe estúpidamente) ¿No queda un poco pa este pobre ciego y pa su lazarillo?

POCA

Pase, pase, Don Amalio, que hoy es fiesta pa todos.

Le dan la botella y el Ciego bebe. Don Zequiél torpemente intenta descorchar una botella de vino. El Poca espera que termine de beber el Ciego.

DON AMALIO

¡Esto es pura gloria!

El Poca le guiña un ojo a Don Zequiél.

POCA (A don Amalio)

Oiga, Don Amalio, me decía don Zequiél ayer que como eres ciego, que cuan-

do te pica cómo ves onde está el picor pa rascarte.

DON AMALIO

Dile al señor don Zequiél que cuando me pica llamo a su madre pa que me rasque.

El Poca se echa a reir estrepitosamente. A Don Zequiél parece no haberle gustado la "ingeniosa" salida del Ciego. El Cojo se sirve un vaso de vino de la botella que acaba de descorchar don Zequiél.

Plumas de paloma

CORTE A

178.- INT. SALON-COMEDOR. NOCHE.

CLOSE SHOT

Una mano temblona intenta agarrar una copa de vino que, junto con otros objetos del servicio de mesa, está sobre un mantel de rica tela que comienza a estar tachonado de manchas de vino y grasa. La mano vierte la copa. Se oyen retazos de conversación, alguna risa y la voz del ciego Don Amalio.

no apurarse, Nostras lo lavamos y planchamos en un santiamén.

VOZ DE DON AMALIO

Entonces nos juntemos pa pedir en los atrios. Pero en las iglesias ricas, na más...

Se aleja la CAMARA y nos encontramos ante un cuadro singular. Sentados a la mesa están los once mendigos que conocemos aunque el lacerado se halla algo separado de los demás. Están terminando de comer los dos corderos asados, cuyos huesos se ven esparcidos por el mantel. Los vasos, platos y botellas, aparecen en revuelta confusión. Los comensales aparecen sentados de cualquier modo e incluso alguno dando el costado a la mesa, come sobre las rodillas. Otros no utilizan los platos y toman la carne directamente de las hojas que hay en el centro de la mesa.

de te pica cómo vas cuando este el pica
cor. pa. rascarte.

Don Amalio

Elle el señor don Amalio que cuando
me pica llamo a su madre pa que me
rascase.

El poco se echó a reír estrepitosamente. A don Amalio parece
no haberle gustado la "ingeniosa" salida del Diego. El Diego se
sirve un vaso de vino de la botella que acaba de descorchar don
Amalio.

Menda I

En una Nardo 1º Poca Refugio

Don 2.

Refugio. NOCHE. 178.

Eued. Cieg. ~~Refugio~~ Logo. Cop. GLOSE SHOT

Una mano también intenta agarrar una copa de vino que, junto
con otros objetos del servicio de mesa, está sobre un mantel
de rica tela que cubre el estar rodeado de ranchos de vi-
no y frutas. La mano viene a caer. La mano viene a caer.
Esta parece una poculga.
Educación ante todo.

Adivinanza, etc.

Según se dice Don Amalio, cuando
esto es peor que un gallinero.

— Esto es peor que un gallinero.
aquí no se puede oír

No apurarse que nosotros
lo dejamos como una patem
antes de que vuelvan.

¡Algría!

Se aleja la cámara y encontramos ante un cuadro singular.
Sentados en la mesa están los amigos que conocemos y
que el lacero se halla a su lado. Están
terminando de comer los platos que se les
van sirviendo por el mantel. Los comensales se
aparecen en revueltas confusión. Los comensales se
han de cualquier modo e incluso alguno dando el
as, como sobre las rodillas. Otros no utilizan los platos y
toman la carne directamente de las hojas que hay en el centro
de la mesa.

Todos están ligeramente achispados e incluso algunos como el patriarca don Zequiél, bastante ebrios. Sigue hablando el Ciego.

DON AMALIO

Pasaban unas gachís con un olor ^{perfumado} tan rico de perfume tan sabroso que sentías como si las tuvieras encima.

179.- MEDIUM SHOP EL POCA *Cojo vino*

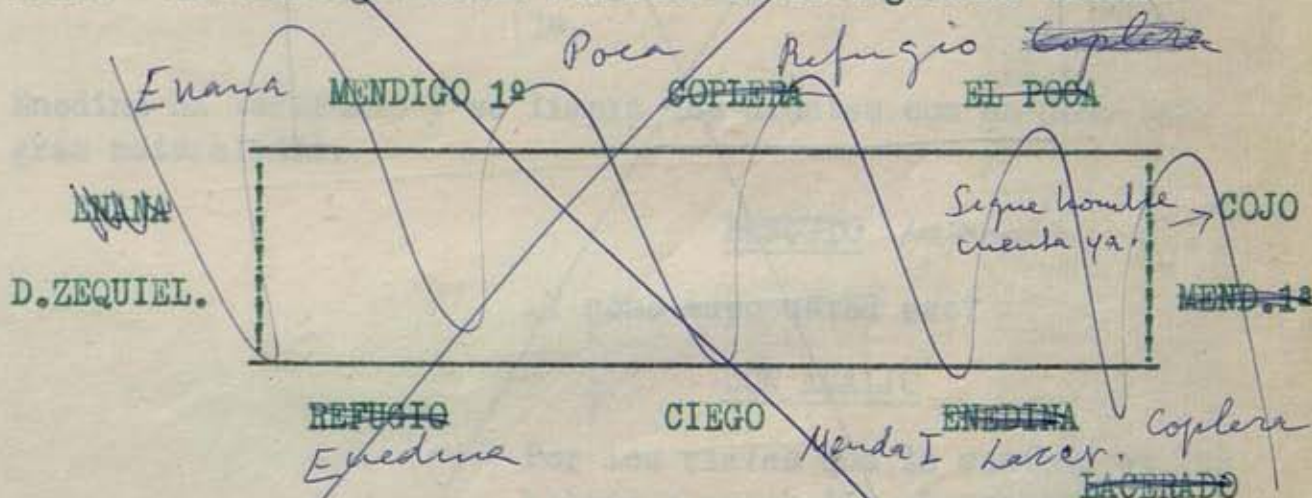
Está royendo un trozo de costillar. Tiene las manos y la barbilla reluciente de grasa.

POCA

¡Esa sí que es buena! Olerlas y no poderlas tentar. ¿Verdad, tú?

Le da una nalgada a la ^{Refugio} Coplera que está a su lado y en seguida le pasa la mano por la cintura, pero ésta le pincha la mano con el tenedor y el Poca la suelta.

NOTA: - Los mendigos están sentados en el siguiente orden:



El Lacerado come sobre una silla a unos dos metros de distancia pero a medida que los vapores del vino comienzan a surtir efecto, se va acercando hasta que por fin se mezcla entre los demás que se olvidan de sus llagas.

186 B
180.- MEDIUM CLOSE LACERADO

Hace chasquear los dedos mostrando admiración por lo que cuenta el Ciego.

Todos están ligeramente achaparrados e incluso algunos como el
patricio don Leopoldo. Bastante serios. Sigue hablando el

Co.

CON AMALIO

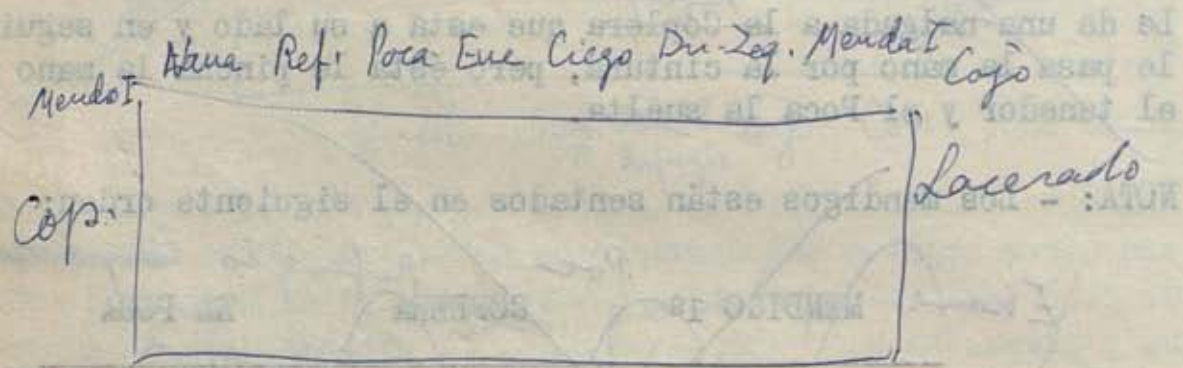
Las personas más serias con un olor tan
rico de espíritu tan sereno que se-
tías como al las tuviera encima.

179.- MEDIUM SHIP EL POCA

Esta roquete un trozo de castillo. Tiene las manos y la car-
tila reincidente de arena.

POCA

liza el que se pueda! Oloros y no
podrían tener. Verdad, no?



El lacerado como sobre una silla a unos dos metros de distancia
pero a medida que los vapores del vino comienzan a salir afue-
to, se va acercando hasta que por fin se mezcla entre los de-
mas que se olvidan de sus ligas.

180.- MEDIUM CHOSE LACERADO

Hace circunferencia los dedos mostrados admiración por lo que cuenta
el Ciego.

LACERADO

¿Y por qué fué que os separásteis?

181.- THREE SHOT

Don Amalio, Enedina y Refugio. Al oír la voz del Lacerado el Ciego tuerce el gesto. Medio se vuelve hacia él.

DON AMALIO

Tú, cierra la petaca; a ver, que me pregunte otro.

La mayor parte de los comensales no escucha al Ciego. Hablan entre sí, mastican con ruido, vierten vino en sus copas y en las del vecino. Nadie le pregunta a Don Amalio, pero a éste le da igual. Pone la mano sobre el muso de Enedina y dice en tono grave:

DON AMALIO

Pos nos separamos porque el Sordo empezó a sangrar los cepillos de la Iglesia con la hoja de una navaja.

Enedina ha terminado y se limpia los dientes con un dedo con gran naturalidad.

REFUGIO *Mirando I*

¿Y cómo supo usted eso?

DON AMALIO

Por los riales que le sonaban en las bolsas y aquel día apenas si habíamos recogido limosna.

Murros
El Ciego da unas palmadas en la mesa para imponer algo de silencio y que le escuchen.

DON AMALIO

¿Saben lo que hice? Pos lo denuncié a la autoridad.

Dollys

INFORMADO

¿Y por qué fue uno de los separados?

181 - THREE SIXT

Don Amalio, Enequina y Estefano. Al oír la voz del lacertino el
Ciego tuerce al este. Nadie se mueve para él.

DON AMALIO

¿Tú, cierra la puerta, a ver, que me
pregunte otro.

La mayor parte de los comensales no escuchan al Ciego. Habían
entre sí, mastican con ruido, vierten vino en sus copas y en las
del vecino. Nadie le presta a Don Amalio, pero a éste le da
igual. Pone la mano sobre el mazo de Enequina y dice en tono

grave:

DON AMALIO

Los tres se miran porque el sordo
empieza a sangrar los capillos de
la cabeza con la hoja de una nave-
ja.

Enequina ha terminado y se limpia los dientes con un dedo con
gran naturalidad.

INFORMADO

¿Y cómo sabe usted eso?

DON AMALIO

Por los ruidos que le oían en las
bolsas y aquel día, pues si había-
mos recogido limones.

El Ciego da unas palmadas en la mesa para imponer algo de si-
lencio y que lo escuchan.

DON AMALIO

¿Saben lo que hice? Pues lo denuncié
a la autoridad.

5/24

182.- TWO MEDIUM SHOT

El Poca y el Cojo.

COJO

Lo chotaste porque no te llamó pa el reparto. ¡Chivato!

183.- MEDIUM CLOSE UP

Don Amalio enrojece y mecánicamente echa mano al garrote. Pero prefiere dar explicaciones.

DON AMALIO

Pos los señores jueces bien me dieron las gracias y uno que daba mucho respeto me llamó una palabra...

184.- MEDIUM CLOSE UP

El patriarca que oye entre nieblas lo que dice el Ciego da un puñetazo en la mesa.

DON ZEQUIEL

Marica de mierda te hubiera llamao yo.

185.- MEDIUM SHOT

Don Amalio medio se incorpora muy irritado.

DON AMALIO

Me dijo cívico, eso es, cívico, pa que te enteres.

186.- GROUP SHOT

La Coplera ha empuñado la guitarra y comienza a cantar y a acompañarse. La canción es muy popular y la mayor parte de sus compañeros la siguen en el canto.

186A. Mientras vemos al patriarca de bruce sobre la mesa que se pone a gusto para poder descabezar un sueño.

PLAY BACK

186B El Lacerado intenta apoderarse de una botella que hay sobre la mesa cerca del Cojo y éste le pega con una cuchara en la mano para impedirsele. El enfermo lanza algunas maldiciones y le hace un gesto obsceno al Cojo pero no podemos oír aquellas por la algarabía infernal que se ha armado.

186C Enedina se ha dirigido a una fuente de natillas que hay sobre una mesita y se dispone a servir las.

Las niñas de Enedina, que dormían en un diván, se despiertan asustadas y comienzan a llorar a gritos.

MENDIGO 1ª (gritando)

¡Calla a esas zagalas!

186D La Mendiga 1ª se levanta furiosa y va hacia las niñas. Agarra a la mayorcita y le pega palmadas en las nalgas, muy airada.

Pero Enedina se precipita sobre ella, como una furia, y le quita a su hija de las manos. Fuera de cuadro se escucha la algarabía general.

ENEDINA

No toques a mis hijas.

MENDIGA 1ª

Pues las callas, que no dejan oír.

ENEDINA

Ganas me dan de romperte la cabeza y así ni oyes ni hablas.

MENDIGA 1ª

A mí no me tocas tú que me pegas la sarna que llevas, iso cochina!

Enedina le da una terrible bofetada. La ofendida se lanza como un tigre a sus revueltos pelos. Las niñas lloran más fuerte.

La Coplera y dos o tres más siguen cantando sin importarles un bledo la pelea. El Poca anima con sus gritos a las dos que ahora se zurren y sacuden como energúmenos. Refugio intenta sepa-

rarlas.

COJO (riendo)

Dejarlas que se maten.

Tiene que llegar Dom. Amalio, el ciego, para que empiece a hacerse la calma. Agarra a Enedina y la cubre con su cuerpo.

ENEDINA

Suéltame, señor Amalio, que la desgracia.

Refugio se ha apoderado de la Mendiga 1ª a quien sujeta fuertemente.

DON AMALIO

Quieta, Enedina, que esa no merece ni que la mires. ¡Educación ante todo.!

Es una arrastrá de lo peor. *Auda*
Ya por las natillas.

187.- CLOSE SHOT DE LAS NATILLAS

El Poca se ha acercado a la gran fuente y con el índice recorre el borde de la fuente que contiene el manjar. Se chupa el dedo con fruición.

VOZ DE ENEDINA

¡Mis natillas! ¡Deja eso, ladrón!

Entra en cuadro Enedina y de un empujón hace caer al Poca al suelo. Se oyen voces.

VOCES

¡Vengan las natillas! ¡Ya está bien de peleas, etc.

Enedina, todavía jadeante agarra la fuente y va a depositarla en la mesa. Aplausos. Voces ad libitum de satisfacción. Las niñas se han calmado. Ya nadie canta. Cada uno y todos a la vez comienzan a servirse del postre.

Hay un momento de relativa tranquilidad en que todos saborean el dulce.

El Lacerado da vueltas alrededor de la mesa con su plato en las manos sin que se atreva a servirse. Refugio se da cuenta y envolviéndose una servilleta en las manos, -para evitar el contagio-, le toma el plato y se lo llena. Luego se lo tiende.

LACERADO

De esta acción tuya mi he de acordar, ¡leñe! Ya verás como mi acuerdo.

REFUGIO

Come y calla, ¡anda!

El desgraciado se va a su sitio y a morro comienza a sorber el sabroso postre. *La cerca de la puerta de Don Jaime.*

188.- MEDIUM SHOT

De chimeca a gramofono
Aquí que pregunta el Poca al ciego como se rasca etc.
El Poca, que se ha pintado bigote con las natillas, se acerca al gramófono, y tomando un disco al azar, lo coloca en la platina del aparato y lo hace marchar. Es el Alleluia de la Misa de Bach. Suena muy fuerte pero parece gustarle así porque todavía le da más potencia.

Mientras el Poca preparaba "el concierto" hemos visto pasar al Lacerado y meterse en el cuarto de Don Jaime. Antes de entrar ha mirado con desconfianza a los demás que no se han dado cuenta.

189.- MEDIUM SHOT

Enedina sacude al patriarca por un hombro.

ENEDINA COPLERA

¡Demonio de hombre! ¿Pos no se duerme en la mesa? Tenga, coma natillas, que están de rechupete.

Los coros de Bach hacen un ruido infernal. Don Zequiél abre los ojos de mirada turbia. Ve el plato ante sí. Enedina entre carcajadas le da de comer como a un niño, con una cuchara.

El lacerado de vestimenta alrededor de la mesa con su plato en las
manos sin que se atreva a servirlos. Relato de los cuantos y an-
volviéndose una servilleta en las manos, para evitar el conta-
cto, se toma el plato y se lo llena. Luego se lo tiende.

LACERADO

De esta acción tuve mi he de acor-
dar, ¡fíjate! la verás como mi acuer-
do.

385
386
387
388
389
390
391
392
393
394
395
396
397
398
399
400

Come y calza, 0.0.0.0.
El desgraciado se va a su sitio y a bordo comienza a urdir el
sueño postre. La casa de la familia.

188.- MEDIUM SHOT

El Poca, que se ha pintado bigote con las natillas, se acerca
al estratón, y tomando un disco al azar, lo coloca en la platí-
na del aparato y lo hace marchar. En el alfiler de la mesa de
bach. Suena muy fuerte pero parece gustarle así porque todavía
le da más potencia.

Mientras el Poca preparaba "el conejito" hemos visto pasar al
lacerado y meterse en el cuarto de Don Jaime. Antes de entrar
ha mirado con desconfianza a los demás que no se han dado cuen-
ta.

189.- MEDIUM SHOT

Enedina sacude al patriarca por un hombro.

ENEDINA

¡Bueno de hombre! ¿Por no se duerme
en la mesa? Tenga, como natillas, que
están de repunte.

Los coros de bach hacen un ruido infernal. Don Zenúel abre los
ojos de mirada turbia. Ve el plato ante sí. Enedina entre car-
cajadas le da de comer como a un niño, con una cuchar.

DON ZEQUIEL (medio inconsciente.)

¡Qué buena sazón tienes, Enedina!

190.- MEDIUM SHOT

La suana termina las natillas.
El Cojo, con los codos apoyados en la mesa y la boca a unos centímetros del plato come las natillas con una cuchara. Está bastante ébrio pero parece el más sereno de todos. Su expresión concentrada y su mirada oblicua, que dirige de vez en cuando hacia alguna de las mujeres, le dan un aire avieso de intenciones salaces.

191.- FULL SHOT DOLLY A GROUP SHOT

En medio del vocerío infernal que viene del gramófono, aparece por la puerta de la recámara de don Jaime, el Lacerado que trae puesto el corsé de raso y el velo de Doña Elvira. Su entrada produce gran asombro seguido de chillidos de las mujeres y risotadas de los hombres.

La Coplera se levanta en seguida y le quita el velo para ponérselo ella. Se pone a bailar, con grotescas contorsiones el Alleluia de la Misa. Comienza en seguida un verdadero aquéllarre.

El Poca saca a bailar a la Mendiga 1ª. Refugio forma pareja, aunque manteniéndose a regular distancia, con el Lacerado.

192.- MEDIUM CLOSE UP PANNING DOLLY

Detalle del baile de las parejas.

193.- MEDIUM CLOSE UP

Don Zequiél, que ha terminado el postre, contempla el espectáculo sin darse muy bien cuenta de lo que ocurre.

194.- MEDIUM SHOT

Enedina está sentada en las rodillas del Ciego, quien la acaricia, riendo estúpidamente. Ella también ríe muy divertida. Pero se desprende de su admirador para ir a unirse a los que bailan.

¡Voy a ver a las niñas!

Al pasar junto a un canapé de respaldo, una mano que sale detrás del mueble la agarra por la falda. Es el Mendigo 1º.

MENDIGO 1º

Mira aquí, Enedina. Aquí atrás.

ENEDINA

¿Qué cosa es?

MENDIGO 1º

Agáchate, ~~si no~~ ^y no lo verás.

La mujer obedece y entonces él la empuja tras el sofá. La oímos debatirse entre risas.

ENEDINA

¡Que me rompes la falda!

Vemos sobresalir las piernas de ambos por un extremo del mueble. Unas veces las de ella quedan debajo, otras arriba. Los dos ruedan por el suelo y siguen sus risas y los gritos de ella.

195.- FULL SHOT COPLERA

Está bailando haciendo de vez en cuando las grotescas contorsiones de caderas del mambo. Da una vuelta y se levanta las faldas cuyo borde sujeta con las manos en gesto parecido al de French can-cán o al de un fotógrafo que quita el tape de una lente y hecha la foto la vuelve a cubrir. Todos aplauden.

DON AMALIO

(al Poca, que jadeante ha cesado en su baile) ¿Qué pasa ahora?

POCA (riendo)

La Coplera que nos ~~sacó~~ ^{ha sacado} un retrato.

DON AMALIO (riendo)

¿Y con qué máquina?

El Poca acerca su boca al oído del Ciego. Le explica haciendo el grotesco gesto de levantarse unas faldas imaginarias. De pronto el Poca mira en la dirección del sofá.

Poca *Menda I*

¡Mire, señor Zequiél!

Mira el aludido y ve...

196.- ACERCAMIENTO

...salir por detrás del sofá las piernas de la pareja que se están debatiendo allí.

197.- MEDIUM SHOT

Don Zequiél da un puñetazo en la mesa.

DON ZEQUIEL (con gran vozerón)

Déjalos que pequen. Eso es bueno pa mejor arrepentirse después.

Un plato de natillas viene a estrellarse en su cara.

198.- MEDIUM SHOT

El Cojo, que es quien se lo acaba de tirar, disimula.

199.- MEDIUM SHOT

Don Zequiél se quita con la mano las natillas que le han impregnado las barbas: intenta levantarse para repeler la agresión pero se tambalea y cae pesadamente sobre su silla.

PANNING al Ciego y al Poca.

DON AMALIO

¿Qué pasa?

POCA

La Enedina que anda buscando setas detrás del sofá.

El Poca acorrea en boca al lado del fuego. Le explica a los
do el proceso gordo de lavarse una lavada lavandera. De
pronto el Poca mira en la dirección del ruido.

Mira, señor Zepher!

Lace Coplera

por detrás del sol las piernas de la pareja que se
están besando allí.

Ref. Menda I y poca
Menda I y poca
Copa, Menda I y poca

Don Zepher de un puntazo en la mesa.

Don Zepher (con gran voz)
¡Mira!

Un plato de natillas viene a servirlos en su casa.

198.- MEDIUM SHOT

El Cojo, que se quita de la escena de tirar, disimula.

199.- MEDIUM SHOT

Don Zepher se quita con la mano las natillas que le han in-
pregado las barbas: intenta levantarse para repeler la agresión
pero se tambalea y cae pesadamente sobre su silla.

PANORAMA al fuego y al Poca.

YON AMARILLO

¿Qué pasa?

Poca

La máquina que anda buscando nubes
detrás del sol.

El Ciego se sobresalta. Su mandíbula tiembla. Comienza a sentir se invadido por la ira. Empuña su garrote y se levanta.

DON AMALIO

Ande estás perro, que te voy a escalabrar. Llévame enfrente que lo quiero matar.

Como el Poca no se atreve a ejecutar su orden, el Ciego no puede precisar en medio de aquel tumulto en donde están los pecadores. Furioso, los reclama a voces. Como nadie le hace caso, comienza a dar garrotazos en la mesa destruyendo vasos y platos. Un palo certero hace caer uno de los candelabros de plata que está sobre la mesa y la habitación queda medio a oscuras.

200.-TWO MEDIUM SHOT

Refugio y la Mendiga 1ª comienzan a estar amedrentadas del cariz que toma aquello. El desorden se ha ido creando tan paulatinamente, que sin darse cuenta ninguno de ellos ha terminado en verdadero aquelarre. A través de la débil luz que todavía alumbra su cerebro, las dos mendigas se dan cuenta de las consecuencias que puede tener la orgía.

REFUGIO (pegando su boca al
oído de la otra)

Vámonos en seguida que esto va a terminar peor que la guerra de Cuba.

el rosario de la Aurora.

MENDIGA 1ª

Eso, eso; mejor es que esta noche nos vean en el pueblo.

Las dos se escurren hacia el pasillo.

201.-GROUP SHOT

Enedina y el Mendigo 1º han salido de detrás del sofá y mientras éste procura esconderse de la ira del Ciego, Enedina va hacia donde están sus hijas y las toma en brazos. Las dos están otra vez llorando a moco tendido y dando unos gritos ensordecedores.

El Ciego sigue hecho un energúmeno.

LACERADO

¡Ahora sí que nos ha aguado ^{el santo,} la fiesta! ~~Comprometió a todos, lleñe!~~

COPLERA

¿Y cómo arreglamos este estropicio, Virgen Santísima?

Todos han dejado de bailar aunque el gramófono sigue sonando.

Don Zequiél se levanta y va dando traspiés hacia la puerta, pero ebrio como está, cae al suelo antes de llegar a ella.

CORTE A

202.- INT. ZAGUAN. NOCHE.

FULL SHOT

Por las escaleras desembocan precipitadamente en el zaguán Refugio y la Mendiga 1ª: Esta última, medio tambaleándose. Llegan hasta el gran portalón que está cerrado y lo abren saliendo al jardín.

203.- EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

FULL SHOT

Apenas han dado unos pasos oyen el ruido de un motor de automóvil y casi en seguida sus dos faros las inmoviliza un momento. Pero reaccionan inmediatamente y procuran esconderse en-

El Ojito sigue hecho un energúmeno.

LACERADO

¡Ahora si que nos ha agitado la fiebre!
¡El cuerpo me está a la fiebre, ¡ahí!

GOPIER

¿Y cómo arreglamos este entropicio,
Virgen Santísima?

Todos han dejado de bailar aunque el gramófono sigue sonando.

Don Negrón se levanta y va dando traspiés hasta la puerta, pa-
ra abrir como está, ese al suelo antes de llegar a ella.

*Mendigo I recoge a Don. Reguier
y lo hace salir.
Mientras se oye*

SCS.- INT. CASA N. NOCHE.

FULL SHOT

Por las escaleras desembocan precipitadamente en el vestíbulo. He-
tado y la Mendiga le: Esta última, medio tambaleándose. He-
gan hasta el gran portalón que está cerrado y lo abren salien-
do al jardín.

SCS.- EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

FULL SHOT

Apenas han dado unos pasos sobre el ruido de un motor de auto-
móvil y casi en seguida una luz roja las ilumina un momen-
to. Pero resacaen inmediatamente y procuran acercarse en-

tre las sombras. Desde arriba llega todavía la música de la Misa de Bach. Del auto desciende Jorge y a continuación Viridiana, Ramona y la niña Rita.

Jorge se da cuenta en seguida de que algo anómalo ocurre. Ha visto huir a las mujeres y oye los coros solemnes de la Misa cantada. Sin pensarlo un momento penetra en la casa.

CORTE A

204.- INT. SALON-COMEDOR. NOCHE.

*Cojo y Lacerado
Enedina, Coplera, Poca
Zequiél y Mendigo 1º*

FULL SHOT

El Cojo y el Poca sujetan al Ciego que todavía lanza maldiciones en voz ininteligible.

Don Zequiél yace por el suelo y el Mendigo 1º hace esfuerzos para ponerlo en pie.

La Coplera lleva en brazos una de las hijas de Enedina y ésta sostiene en los suyos a la pequeña.

ENEDINA (por el Ciego)

~~Al cabo~~ Si fuera mi hombre tendría su derecho, pero así, ¿por qué?

COPLERA

Tiés razón, mujer; que pa lo que te da...

El Cojo le dice a Don Amalio:

COJO

~~¡A darse la mano y a olvidar!~~

El Poca intenta también poner paz y exhorta al Mendigo 1º para ello.

Dejarse de arreglos...
 yo me las voy a poner cada uno por su lado
 Tíe rason
 HALLA ame el bode-ego
 todos me nos el ego
 Salen cual abandonan.

Coplera al
 Dejarse de letanias
 y cada uno por su lado
 Enana
 Yo y la com pañia
 Pocá
 Que vamos que pa luego as tarde
 Ciffo
 Concedina
 Concedina que me ha hecho
 Que lo lleve en abuela
 En falaba.

- Salen
 1º Mando I y Don
 2º Coplera y Enana
 3º Pocá, Enequina
 4º Don Amalio

POCA (a Enedina)

No tengas miedo que el señor Amalio no es de los que la guardan.

COJO ~~Poca~~

¿Está conforme, señor Amalio?

~~Enedina~~

~~Vamos todos al pueblo
Lo mejor ahora es escapar.
Cada uno por su lado~~

205.- FULL SHOT

~~PX SILLON~~

Jorge acaba de aparecer en la puerta y mira el desorden y el terrible destrozo y suciedad que reina en la estancia. Sus ojos no pueden creer lo que ven.

~~Vamos Ciego~~

~~Salen mejor el fuego~~

Todos quedan petrificados por el terror. No saben qué decir ni qué hacer.

JORGE (con tono colérico)

¿Qué hacen ustedes aquí?...

POCA

Buenas noches, don Jorge.

MENDIGO 1º

Yo no quería, don Jorge. A la fuerza he venido.

ENEDINA (muy aturdida, sonríe estúpidamente)

¡Andá! ¿Pues no dice que llegaban mañana?

Jorge comienza a reaccionar. Avanza dos pasos.

JORGE

¡Largo de aquí! ¡Fuera!

Un momento de incertidumbre y comienza la desbandada. Jorge procura no perder la sangre fría. Hace un esfuerzo para no emprenderla a golpes y se cruza de brazos mirando como el Mendigo 1º casi a rastras se lleva al patriarca. El Poca sale corriendo. Enedina y la Coplera, con las niñas en brazos se

FOGA

No temas miedo que el señor Amelio
no es de los que la guardan.

CULO

¿Está conforme, señor Amelio?

208. - FULL SHOT

Jorge saca de aparecer en la puerta y mira el desorden y el
terrible desastre y aullaba que ríen en la estancia. Sus ojos
no pueden creer lo que ven.

Todas quedan petrificadas por el terror. No saben qué decir
ni qué hacer.

Jorge (con una cólica)

*La mesa
Para granofono y oye
ruido silla entra en el cuarto*

Buenas noches, don Jorge.

MENDIGO 1º

Yo no quería, don Jorge. A la fuerza
he venido.

ENRIETA (muy aturda, son-
risa estúpida)

¡Anda! ¿Pues no es que llegaban ma-
ñana?

Jorge comienza a reaccionar. Avanza dos pasos.

JORGE

¡Largo de aquí! ¡Fuera!

Un momento de incertidumbre y comienza la desbandada. Jorge
procura no perder la sangre fría. Hace un esfuerzo para no
empujarla a golpes y se cruza de brazos mirando como al man-
dado lo casi a ratos se lleva al patíbulo. El Poca sale
corriendo. Enredos y la Gopier, con las niñas en brazos se

escurren hacia el pasillo, seguidas de la Enana.

El Ciego con seguro instinto y guiado por las voces y pasos de los que se han ido, se dirige también hacia la puerta ayudado por la antena de su garrota.

DON AMALIO (con voz insegura)

Benditos sean los santos señores que acogieron en esta casa decente a un pobre ciego indefenso. Que Dios se lo pague.

Mientras habla ha ido caminando. Sus pies se enredan en el velo de novia que quedó tirado en el suelo y está a punto de caer pero lo echa a un lado con la garrota y sale lo más deprisa que le permiten sus pies y su ceguera.

*Jorge entra en el comedor y ve...
En seguida ruido de silla y entra en el cuarto.*
La estancia ha quedado vacía y Jorge para el gramófono. Luego se acerca a la mesa con el ceño fruncido, asombrado del desorden producido por aquella absurda orgía. De pronto se estremece pues oye el ruido de un mueble al correrse en el cuarto de Don Jaime. Se precipita a la puerta que le da acceso desde el comedor y entra.

CORTE A

206.- INT. CUARTO DE DON JAIME. NOCHE.

MEDIUM SHOT

Entra Jorge y escudriña las sombras. El cuarto está debilmente iluminado por la luz del único candelabro de seis velas que quedó intacto en el comedor. De pronto ve salir de detrás de un mueble al Cojo que como los otros está bastante ebrio pero con más dominio de sí mismo.

JORGE

¿No me ~~has~~ oído? ¡Largo de aquí!

escuchan hacia el pasillo, seguidas de la mamá.

El Olego con seguro instinto y agilidad por las veces y pasos de los que se han ido, se dirige también hacia la puerta dando por el antena de su garrote.

Don Amalia (con voz insegura)

Beneditos sean los santos señores que accorrieron en esta casa decenas a un pobre chico indolente. que Dios se lo pague.

Mientras había ido caminando. sus pies se enredan en el velo de novia que quedó tirado en el agua y está a punto de caer pero lo salva a un lado con la garota y sale lo más deprisa que le permiten sus pies y su cabeza.

Comedor

mirando y cubra

La estancia se quedaba vacía y Jorge del tremolero. Luego se acerca a la mesa con el ceño fruncido, sacando del bolsillo un producido por aquella absurda orgía. De pronto se detiene pues oye el ruido de un mueble al caer en el suelo de Don Jaime. Se precipita a la puerta que le da acceso desde el comedor y entra.

Cuarto

CORTE A

Lac. bollello. C. sala de cocina
G. sala
1/2

INT. CUARTO DE DON JAIME. NOCHE.

MEDIUM SHOT

Entre Jorge y escondida las sombras del cuarto está débilmente iluminado por la luz del único candelabro de seis velas que queda intacto en el comedor. De pronto ve salir de detrás de un mueble al Gato que como los otros está bastante espanto pero con más dominio de sí mismo.

JORGE

¿No me estáis viendo ahí?

El Cojo sonríe aviesamente.

COJO

No se enfade su señoría, que no estoy haciendo nada malo.

Jorge sin responder avanza dos pasos hacia él para agarrarlo de un brazo y echarlo. Pero el Cojo retrocede y saca un cuchillo.

COJO

¿Quiere más?

Jorge queda un momento indeciso pero su reacción es inmediata: agarra una silla por el respaldo y la enarbola para dejarla caer sobre el Cojo.

Por la puerta de la estancia que da al pasillo aparece el Lacerado. Sus ojos brillan iluminados de gozo. Lleva en la mano una botella vacía.

Antes de que Jorge haya podido percatarse del peligro que corre, el Lacerado le da un tremendo golpe con ella en la cabeza. Jorge se tambalea un instante y cae pesadamente al suelo. Suena la carcajada idiota del Lacerado.

LACERADO

Leñe
¡Le acerté, compañero, le acerté!

Llega Cojo: ¡Idiota! ¿ahora qué?
Se oyen pasos fuera como de una persona que corre y vemos aparecer en la puerta a Viridiana. Al ver la escena sus ojos se abren aterrorizados.

VIRIDIANA

¡Dios mío, qué le han hecho?

COJO

El se lo ha buscao.

VIRIDIANA

Pero, ¿por qué? ¿Por qué?

Se dirige hacia el caído llamándole.

VIRIDIANA

¡Jorge!

El Cojo la detiene agarrándola por una muñeca.

COJO

No va a llorar por eso. Si le falta un hombre otro se encontrará pa consolarla.

Le recorre el busto con mirada salaz. Ella se da cuenta de las intenciones del mendigo y busca con la vista donde poder acogerse. Ve al lacerado y un fulgor de esperanza brilla en sus ojos.

VIRIDIANA

José, se lo pido por Dios, no le deje...

El lacerado se pasa el dorso de la mano por los labios y se echa a reír de nuevo sin moverse de su sitio.

LACERADO

No le va a pasar nada, *pelemita* señorita. Aquí todos somos gentes de bien. ¿Verdad, Cojo?

Por la expresión de la joven comprendemos que se siente perdida. Intenta huir pero el Cojo la vuelve a sujetar. Lo mira aterrizada.

CORTE A

207.- EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

FULL SHOT.

Los mendigos han desaparecido excepto el patriarca que se aleja

apoyándose en el paredón de la hacienda y dando traspiés.

Ramona y su hija han debido de ver la huída de los demás. El Chofer también. Ramona se decide.

RAMONA (al Chofer)

Vamos al pueblo. Hay que avisar enseguida. Sube, Rita.

El Chofer pone en marcha el auto.

CHOFER

A estos los agarran pronto. Si han robado no les va a aprovechar mucho.

Pone en marcha el vehículo que sale velozmente de la hacienda.

CORTE A

208.- INT. CUARTO DE DON JAIME. NOCHE.

CLOSE SHOT

Jorge yace sin haber recobrado todavía el conocimiento. Arrodillado junto a él está el lacerado que termina de amarrar las manos del joven con los cordones de una cortina. Luego ata ésta a la pata del armario de luna. Fuera de cuadro se oye la voz del Cojo.

VOZ DEL COJO (violenta)

Es mejor que se deje, ¿no? Al cabo alguna vez le tiene que pasar.

VOZ DE VIRIDIANA

¡Ramona! ¡Socorro!

Se les oye forcejear y el ruido de una silla que cae al suelo. El lacerado termina de atar a Jorge. Su cara lívida, manchada, tiene algo de espectral moviéndose en el claroscuro ambien

apoyándose en el paredón de la hacienda y dando traspiés.

Manon y su hija han debido de ver la huída de los demás. El
Choler también. Manon se decide.

MANON (al Choler)

Venid al pueblo. Hay que avisar a los
señores. Sube. Hija.

Lacera de espectador

A estas las señoras. El han co-
cido no les va a aprovechar mucho.

Pone en marcha el vehículo que sale velozmente de la hacienda.

COMTE A

SOS. INT. CUARTO DE DON JUAN. NOCHE.

OTROS SEÑORES

Jorge hace aún haber resaca de la noche. Alguien
llama a él. Él está el lacayo que termina de servir las
nos del joven con los cordones de una cortina. Luego se
a la parte del armario de lana. Fuera de campo se oye la voz
del jefe.

VOZ DEL COLO (violenta)

Es mejor que se deje. Voy al cabo al-
guna vez la tiene que pasar.

VOZ DE VIRGINIA

Manon! Manon!

Se las oye forcejear y el ruido de una silla que cae al suelo.
El lacayo termina de estar a Jorge. Se cansa liviana, mancha-
da, tiene algo de espectador moviéndose en el silencio ambiguo.

te. Ríe y mueve su cabeza como en un ataque de corea. Terminado su trabajo se levanta y presencia la lucha de su bienhechora y del mendigo como si fuera un espectador imparcial.

Viridiana se defiende con una energía de la que no la hubiéramos creído capaz. El Cojo es fuerte pero la desesperación le hace igualar sus fuerzas a las de él.

El Cojo la arroja violentamente a la cama y va a lanzarse sobre ella pero la joven se levanta agilmente y huye hacia la puerta. Allí la espera el Lacerado con los brazos abiertos en cruz y la sujeta. Casi en seguida el Cojo vuelve a caer sobre su presa. La ciñe fuertemente en sus brazos y la conduce de nuevo a la cama.

VIRIDIANA

¡Ramona! ¡Ramona!

COJO (entre dientes, con rabia)

¡Quieta, paloma, quieta o te...!

209.- MEDIUM CLOSE UP

Jorge ha abierto los ojos y contempla aún semi-inconsciente la lucha. Comienza a hacer desesperados esfuerzos por librarse de las ligaduras que no ceden. Se muerde los labios con desesperación. En realidad su gesto es de auto-castigo por su impotencia. El Lacerado se acerca a él y le hace un gesto picaresco moviendo su cabeza en dirección de la pareja. Le dice en voz baja:

LACERADO (babeando)

A ver si luego me la deja ese pa mí.

Jorge lo mira con odio. Pero pronto cambia de expresión. Parece ocurrírsele una idea.

JORGE (al Lacerado)

Acércate.

El otro ríe.

JORGE (con rabia)

¡Bandido! Ven aquí. Acércate.

El otro se arrodilla a su lado.

JORGE (en voz baja)

Si me ayudas te hago rico.

LACERADO (ríe. Se encoge de hombros.)

¿Rico a mí? ¡Amos, anda!

JORGE

Hay dinero en esta casa. Mucho dinero.

El Lacerado pone seria su cara de idiota y se inclina más sobre Jorge para oírle bien.

210.-MEDIUM SHOT

En la lucha la joven ha terminado por caer en la cama debajo de su adversario. Tiende sus brazos desesperadamente para detenerlo. Su mano crispada sujeta al mendigo por la cuerda que lleva atada a la cintura haciendo veces de cinturón. Es la comba de la niña Rita, la misma con que se colgó don Jaime.

211.-MEDIUM SHOT

Se nota que al Lacerado le han hecho mella las palabras de Jorge.

JORGE

No me desates ni finies mico.

No quiero que me desates. Mata a ese y después te daré el dinero.

LACERADO

Ande están las perras?

JORGE

Mátalo y te lo diré. Si no te cumplo me matas a mí también. ¡Son miles de pesetas. ¡Mátalo, idiota!

El Lacerado tiembla de codicia. Mira hacia los que luchan y se rasca la cabeza dubitativamente. Se levanta y agarra un grueso candélabro de bronce. Se acerca a la cama. Viridiana ya no se debate. El Cojo la está besuqueando el rostro. Levanta la cabeza para contemplar a su víctima que inmóvil parece haberse des-

vanecido. Es ese momento el Lacerado deja caer el candelabro en la cabeza del Cojo con todas sus fuerzas.

LACERADO (al Cojo con sonrisa feroz)

Pa que aprendas a no meterte conmigo, hijo de mala madre.

Vuelve a donde está Jorge, después de haber satisfecho su venganza, favoreciendo su avaricia.

LACERADO

Ande están los monises.

Jorge nota en los ojos del mendigo que está dispuesto a acabar también con él. Sobre todo teme por lo que pueda intentar el imbécil con Viridiana, dueño ya de la situación.

JORGE

En la mesa. El cajón de la derecha, debajo de unos papeles.

El Lacerado va a donde le indican y encuentra la cartera. Hay unos cuantos billetes de mil pesetas.

JORGE

Vete ya. No te das cuenta de que van a venir. Lárgate.

El otro se esconde en el pecho la cartera y se acerca a la cama. Contempla a Viridiana. Duda un momento y sale.

JORGE

¡Viridiana! ¡Viridiana!

No contesta. El, vencido, deja caer su cabeza sobre el pecho.

DISOLVENCIA
~~~~~



212.- EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

MEDIUM LONG SHOT

Dos autos acaban de detenerse frente a la puerta de la hacienda. El primero es el que fue al pueblo a buscar socorro con Ramona y su hija. Vienen ambas acompañadas del Alcalde, de dos guardias y un paisano que bajan de los vehículos y se precipitan al interior de la casa. Ramona guía y todos corren hacia la escalera.

DISOLVENCIA

213.- EXT. JARDIN-MANSION. DIA.

FULL SHOT PANNING

De un cielo gloriosamente iluminado a las dos vacas que conducidas por Moncho se dirigen a pastar. Rita va delante con una varita arreando a uno de los animales, y correteando alegremente por la hierba.

CORTE A

214.- INT. SALON-COMEDOR. DIA.

MEDIUM SHOT

Ramona acaba de llenar una tacita de te, le echa azúcar y la lleva hacia la chimenea en donde arde un buen fuego. Viridiana sentada junto a aquella, apoya su frente en la mano derecha mirando el bailoteo de las llamas. Está ya recuperándose de la desagradable experiencia de la noche anterior.

El reloj de péndulo marca las tres de la tarde.

Ramona le tiende la taza a la joven.



RAMONA

Beba usted.

Viridiana mira a la sirvienta que le sonríe con afecto y toma y bebe de lo que le ofrecen.

Por el pasillo vemos pasar a Jorge, acompañado de un hombre vestido con traje azul de mecánico.

RAMONA

Ya están todos en la cárcel, señorita. El Alcalde dice que el Cojo hizo ya muchas muy sonadas. Ya vió como eran mala gente.

VIRIDIANA

No tienen ellos la culpa, Ramona.

RAMONA (asombrada)

No será de usted.

VIRIDIANA

No. Tampoco creo que sea mía.

RAMONA

¿Entonces?

Ramona la mira sin comprender. En ese momento entran en la estancia Jorge y el Obrero. Vienen desde el pasillo planeando el tendido de los cables eléctricos que pronto van a extenderse por la casa.

JORGE

Aquí quiero el interruptor del salón.

Luego va hacia la chimenea.

JORGE

Y aquí podría haber un enchufe.

El Obrero señala en la pared el sitio que le designa el joven, con la tiza que lleva en la mano.



## 215.- MEDIUM CLOSE UP

Viridiana, aprovechándose de que Jorge no la mira, contempla a éste con expresión que no le conocemos. Parece pedirle perdón por algo que ella sólo sabe. Como Jorge vuelve su cabeza hacia Viridiana, ésta baja los ojos y dirige su mirada al fuego.

## 216.- MEDIUM SHOT JORGE

Mira de reojo a la ex-novicia. Su mirada en cambio es fría, más bien hostil.

JORGE (al Obrero)

La otra toma puede estar allí al fondo, para dos lámparas de pie que he comprado.

Se aleja con el Obrero en la dirección señalada.

## 217.- CLOSE SHOT

El reloj de péndulo marca las seis y media de la tarde.

CORTE A

218.- EXT. CAMPO DE LABOR. ATARDECER.

## CONJUNTO

Los trabajadores agrícolas acaban de terminar su jornada de trabajo. Han agrupado los útiles y cada uno recoge sus enseres para encaminarse de nuevo al pueblo. A un lado Jorge acompañado del Capataz anota algo en una lista que le ha entregado éste.

CORTE A



219.- INT. CUARTO DE VIRIDIANA. NOCHE.

FULL SHOT

Iluminada tan sólo por la luz de una vela, Viridiana sentada en la cama con el libro de horas en la mano, pero sin leerlo, parece sumida en profunda reflexión. Ha llorado y aún se ven en su rostro huellas de lágrimas. Indudablemente una gran lucha espiritual se está librando en ella.

Sobre la mesa vemos dos de los símbolos de la Pasión, que ya conocemos: la cruz negra de madera y la corona de espinas.

Viridiana se levanta y se acerca a la mesa. Coge la cruz en sus manos, la contempla, la besa y vuelve a depositarla. De nuevo dos lágrimas se deslizan por sus mejillas. Toma la corona de espinas y regresa a sentarse en el lecho. Le da vueltas en la mano y la contempla con amor. Por fin, la deja encima del lecho, se levanta y dirigiéndose hacia la puerta, sale del cuarto.

CORTE A

220.- EXT. JARDIN-MANSION. NOCHE.

FULL SHOT

En un rincón de la explanada no lejos del cuarto-celda de Viridiana arde una buena hoguera. Moncho acaba de descargar sobre ella una carretilla llena de hojarasca. Hace fresco y el viejo tiende sus manos hacia las llamas para calentárselas. Luego empuña de nuevo los mangos del pequeño vehículo y se aleja para traer más hojas secas.

221.- FULL SHOT

La celda del cuarto de Viridiana está abierta. Saliendo del interior aparece en la puerta la niña Rita que lleva una bufanda al cuello. Vemos que ostenta en su cabeza la corona de espinas. La aprieta un poco sobre el cuero cabelludo y hace un gesto de dolor. Pero sonríe. Aquello la divierte sin duda. La



acompañamos hasta la hoguera. También tiende sus manitas hacia el fuego para calentarse. Se sienta en una piedra cercana. Se quita la corona y al hacerlo se pincha un dedo del que sale una gota de sangre. Se lo chupa. Mira enfadada la corona y la arroja al fuego.

222.- CLOSE UP

La corona de espinas se convierte en seguida en una terrorífica corona de fuego.

DISOLVENCIA

223.- INT. CUARTO DE DON JAIME. NOCHE.

MEDIUM SHOT

Jorge está lavándose manos y brazos con las mangas de la camisa remangadas.

Cerca del lecho, que está descubierto, sentada en el borde del mismo, Ramona cose un botón a la chaqueta del joven. Se tiene la impresión de estar frente a una tranquila escena matrimonial.

JORGE (off)

¡La toalla!

Ramona deja la chaqueta sobre la cama y va a buscarla. Se la entrega. Jorge mientras se seca la mira sonriente. Después la acaricia una mejilla. Ramona al sentir la mano cerca de su boca, le da un leve mordisco en el dorso de aquella. Pero los dos se alarman al oír los pasos de alguien que suenan en el pasillo.

Se oye el golpear suave y breve de unos nudillos en la puerta.



1 - Va a la puerta

2 - C.U. Silvia el en suggestion dejó

3 - C.U. Jorge. El en suggestion dejó

4 - C.U. Silvia

5 - Entra y parillo con Ramona

DISOLVENCIA

INT. CUARTO DE DON JAIME. NOCHE.

MEDIUM SHOT

Jorge está lavándose manos y brazos con las mangas de la camisa remangadas.

Corre del lecho, que está descubierta, sentada en el borde del mismo. Ramona cose un botón a la chaqueta del joven. Se tiene la impresión de estar frente a una tranquila escena matrimonial.

JORGE (off)

¡La tía!

Ramona deja la chaqueta sobre la cama y va a buscarla. Se la entrega. Jorge mientras se seca la cara sonriente. Después la acaricia una mejilla. Ramona al sentir la mano corre de su boca. Le da un leve mordisco en el dorso de aquella. Pero los dos se alarman al oír los pasos de alguien que suenan en el pasillo.

Se oye el golpear suave y breve de unas nudillos en la puerta.



La reacción de Jorge es instantánea. Toma a Ramona por un brazo y la hace salir inmediatamente por la puerta que da al comedor. Luego grita:

JORGE

¡Entre!

Pero como nadie aparece va él mismo a la puerta y la abre. Frente a él está Viridiana. Su expresión es extraña, aparentemente de gran calma pero dejando transparentar una gran agitación interior. Jorge ha quedado atónito al verla.

JORGE

¿Ocurre algo?

Ella no responde. Intenta mirarle a los ojos, pero vencida vuelve a bajarlos.

JORGE

¿Quería hablarme? ¿En qué puedo servirle?

Jorge intenta penetrar las intenciones de la muchacha. Es inútil. No comprende nada.

Viridiana entonces, y por fin, lo mira a los ojos suplicante, como pidiendo comprensión y perdón.

La concentrada expresión de Jorge se distiende. Más por instinto que por la razón, se da cuenta de que Viridiana está a su merced. Hace tiempo que la quiere.

Se siente de pronto profundamente conmovido. Intuye el valor casi heroico de aquel carácter extraño. Le sonríe con ternura y le pone sus manos en los hombros. La atrae dulcemente hacia sí y la hace pasar.

Desde el pasillo vemos cerrarse muy suavemente la puerta de la recámara de Don Jaime.

Ramona sale del comedor y con la cabeza baja va a sentarse en una silla. Está llorando.

La CAMARA se aleja poco a poco.

F I N



## Protecciones

- ~~Mano de Jorge golpeando el lecho.~~
- ~~MAN~~ - ~~Manos de Viridiana junto a cama~~
- ~~FE~~ - ~~M.C.L. Up del fosa en exterior.~~
- ~~Piernas niña saltando~~
- ~~Mano, discos, etc.~~
- Campos vistos por Jorge desde Balcon III
- ~~C. W. corona fuego~~
- ~~Paseo de puros a casa~~
- ~~Redes de Viridiana~~
- ~~RFX - Mita antes de Repas~~
- ~~Mita en ventana~~



